





---

---

# Construcción de sentidos en Alcohólicos Anónimos

---

---

María Eva García Simone  
Jesica Sabrina Salvatierra



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA**

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Sede Moreno - Centro Universitario Moreno (CenUM)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata

*Construcción de sentidos en Alcohólicos Anónimos.*

María Eva García Simone - Leg. 15628/5

Jesica Sabrina Salvatierra - Leg. 14646/3

Tesis de grado inscripta en el Programa *Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad.*

Directora: Lic. Verónica Vidarte Asorey

Co- Directora: Lic. Laura Soledad Otrocky

Impreso en Ciudad Autónoma de Buenos Aires.  
Argentina, 2012.

## AGRADECIMIENTOS

Las autoras de esta publicación expresan su agradecimiento, en primera instancia, a la institución de Alcohólicos Anónimos y a quienes la conforman por su buena predisposición en cada uno de los encuentros.

También se reconoce especialmente el acompañamiento académico de quienes con su tiempo, sus sugerencias e ideas, hicieron posible la realización de esta tesis: Lic. Verónica Vidarte Asorey y Lic. Laura Soledad Otrocki.

Este agradecimiento se hace extensivo a todas aquellas personas que han acompañado este arduo proceso con sus muestras de apoyo y confianza.



# SUMARIO

PRÓLOGO .....	9
---------------	---

INTRODUCCIÓN .....	11
--------------------	----

## CAPÍTULO I

<b>A.A., mucho más que dos siglas.</b> .....	17
--	----

1. Alerta roja: alcoholismo .....	17
-----------------------------------	----

2. Alcohólicos Anónimos .....	21
-------------------------------	----

2.1 Dos hombres, un mismo propósito .....	21
---	----

2.2 Fundamentos de una comunidad .....	22
--	----

3. Entre líneas.....	27
----------------------	----

3.1 El Libro Grande .....	29
---------------------------	----

3.2 El Plan de las 24 horas .....	30
-----------------------------------	----

3.3 Los Doce Pasos .....	31
--------------------------	----

3.4 Las Doce Tradiciones .....	32
--------------------------------	----

4. Moreno, en el centro de la problemática .....	34
--	----

## CAPÍTULO II

<b>Referencias teóricas-conceptuales</b> .....	45
--	----

1. Introducción al alcoholismo .....	45
--------------------------------------	----

2. El campo de la comunicación.....	50
-------------------------------------	----

2.1 De la recepción a la resignificación .....	56
--	----

3. Conceptos Claves.....	61
--------------------------	----

3.1 Percepción , apreciación y acción .....	63
---	----

3.2 Hacer propio lo ajeno .....	68
---------------------------------	----

3.3 Creación: la clave de la resignificación.....	72
---	----

3.4 Representaciones: Diferentes formas de ver el mundo.....	76
--	----

3.5 Identidad: su construcción .....	80
--------------------------------------	----

3.6 Aprender para transformar.....	83
------------------------------------	----

4. Resumen .....	87
------------------	----

## **CAPÍTULO III**

<b>Enfoque y abordaje metodológico</b> .....	93
1. Modos de hacer investigación .....	93
2. Fundamentos de la Grounded Theory.....	96
2.1 Glaser y Strauss, los pioneros .....	97
3. Procedimiento metodológico dentro de A.A. ....	100
3.1 El MCC: la columna vertebral de la TF. ....	104
4. Técnicas y herramientas .....	110

## **CAPÍTULO IV**

<b>Primera aproximación al campo</b> .....	113
1. Categorización previa al análisis .....	113
2. Conceptos, ideas y definiciones previas .....	117
2.1 Personificación de los miembros .....	127
3. Primeras categorías emergentes .....	133

## **CAPÍTULO V**

<b>Categorización axial y selectiva</b> .....	155
1. Aprendizaje y resignificación de textos .....	156
2. Identificación y reconocimiento con el otro .....	176
3. Aceptación de la enfermedad.....	189
4. Aceptación del Programa .....	199
5. Apropiación de A.A. como universo simbólico .....	211
6. Interacción Grupal .....	219

## **CAPÍTULO VI**

<b>A modo de resumen</b> .....	229
--------------------------------	-----

<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	243
---------------------------	-----



# PRÓLOGO

El siguiente trabajo analiza cómo los miembros de la institución Alcohólicos Anónimos del Partido de Moreno, desarrollan sentidos y prácticas a partir de los mensajes a los se hallan permeables dentro de ese contexto.

A partir del enfoque que entiende a la comunicación como un proceso dinámico, no lineal y complejo, los miembros de A.A. son concebidos como sujetos activos en la producción y creación de significados.

En este marco, el objeto de esta tesis es construir un conjunto de reflexiones, a través de la metodología de la Grounded Theory, que permita explicar los procesos de resignificación que se suscitan en dentro de la institución. De esta manera, los conceptos claves que guían la investigación son: alcoholismo, autoayuda, aprendizaje, resignificación, representación, hábitos, identidad y reconocimiento.



# INTRODUCCIÓN

Analizar, interpretar y describir los procesos comunicacionales que tienen lugar en la institución Alcohólicos Anónimos (A.A.) de Moreno, es el objetivo central de esta investigación. Para ello, se indaga sobre los intercambios discursivos y las representaciones simbólicas existentes entre los sujetos con la literatura institucional y las prácticas que allí se desarrollan.

Bajo la premisa de que los miembros que concurren a A.A. para recuperarse del alcoholismo cumplen un rol activo vinculado a las particularidades del tratamiento, se pretende dar respuesta a la pregunta-problema planteada. En este aspecto, el objetivo es analizar cuáles son los sentidos y significaciones que se generan dentro de la institución.

La misma es un espacio destinado a la recuperación de personas que han padecido o padecen de alcoholismo, es decir, que mantienen una dependencia física y psicológica al consumo de alcohol. Alcohólicos Anónimos se trata de una institución sin fines de lucro, abierta a toda la comunidad y que no depende de ningún organismo estatal ni privado.

A.A. sustenta su tratamiento en un Programa creado por personas que han padecido la enfermedad. Asimismo, este método de recuperación se basa principalmente en la contención brindada por grupos de autoayuda que están integrados por personas que se encuentran transitando situaciones similares.

En este sentido, el concepto de grupo toma relevancia para esta investigación debido a que quienes participan de A.A. son personas que se

encuentran ligadas entre sí por medio de la enfermedad que padecen y de la búsqueda de recuperación. Es así como el objeto de estudio de esta tesis abarca al grupo en su totalidad y no a quienes lo integran como individuos.

Los grupos que conforman A.A. Moreno, tal como lo expone el psicólogo social y antropólogo Pichón Rivière, se constituyen por un conjunto de personas que se hallan ligadas por diversas condiciones, entre ellas, las espacio-temporales. En este marco, las mismas interactúan dentro de un complejo entramado de relaciones que dan origen a representaciones, normas y reglas que subyacen al grupo.

De este modo, cada integrante de A.A. se configura como tal a partir de la vinculación con el otro y de la adhesión al grupo de autoayuda al que asiste. Por ello, es imposible pensar y analizar al individuo que concurre a la institución por fuera de su interrelación con los demás.

Otro de los factores principales de este trabajo es constituido por la bibliografía. La misma es brindada por la institución a sus miembros y, a su vez, producida por ellos mismos. En su gran mayoría, los contenidos de los libros se encuentran estrechamente vinculados a las experiencias que han tenido en relación a sus problemas con el alcohol.

En este aspecto, los textos se establecen como la columna vertebral del Programa y de las charlas de autoayuda, en las que los mismos son puestos en común generando la apertura del debate y la problematización.

Asimismo, es relevante considerar la definición de “alcoholismo” que se incluye en este trabajo de investigación. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la adicción al alcohol es entendida como una enfermedad. La misma genera, además de problemas de salud a nivel físico, un conjunto de trastornos psico-conductuales determinantes de problemas en las relaciones familiares, personales y laborales.

Realizadas estas explicaciones referidas al contexto de A.A., cabe señalar que por medio de este estudio de campo, se pretende generar aportes no sólo en el área de la comunicación y la recepción -entendiendo a los “receptores” como “sujetos resignificadores”- sino también al programa institucional de recuperación.

A.A. como comunidad carece de estudios científicos que describan el proceso generador de significaciones y sentidos que se desarrolla entre los miembros de la institución, la bibliografía y las prácticas que allí tienen lugar.

Desde la mirada de la comunicación, se opta por construir un marco teórico vinculado a los preceptos generados por los Estudios Culturales. Los mismos han establecido una ruptura con las perspectivas desarrolladas años anteriores, tales como el modelo matemático-lineal, que entendían a la comunicación como un proceso lineal y asimétrico, en el que prevalecía el rol activo de un emisor frente a la pasividad de un receptor que recibía el mensaje tal cual era emitido.

Esta corriente constituía una visión reduccionista de los intercambios discursivos, al establecer dicha relación de desigualdad y al

excluir al complejo entramado social y cultural en el que estos sujetos se hallan insertos.

Es por ello que, desde esta tesis, se concibe a la comunicación como un proceso dinámico y recíproco, donde entran en juego diferentes factores tales como el contexto social, la cultura, las condiciones políticas y la historia personal de cada actor.

En este sentido, un aporte significativo es el que realiza Martín Barbero que plantea a la comunicación como una cuestión de cultura y de mediaciones. Asimismo, mueve el eje de la mirada sobre el receptor en cuanto a la vinculación de éste con el contexto y con la apropiación y construcción de sentidos.

A raíz de ello, tal como lo propone la autora María del Carmen de la Peza Casares, se entiende a los llamados receptores como “sujetos resignificadores”. Es decir, como sujetos insertos en un universo propio de significaciones y creación y re-creación de sentidos a partir de las circunstancias a las que se hallan permeables y de sus experiencias previas.

Los esquemas de percepción, apreciación y acción son los que permiten la reproducción así como también la creación en toda relación social, incluyendo por supuesto, la comunicación.

Quedan de este modo planteados algunos de los puntos principales que guían la investigación en cuanto a las concepciones teóricas y conceptuales. En definitiva, todo sujeto social cumple un rol activo en el

proceso de emisión y recepción de mensajes en todos y cada uno de los contextos.

En cuanto al trabajo de campo, a través de la recolección de datos y el posterior cotejo metodológico, se busca arribar a los sentidos producidos por los miembros-resignificadores dentro de la comunidad de A.A.

El análisis de la resignificación y de los sentidos producidos a partir de los mensajes institucionales, se realiza a través del enfoque cualitativo denominado “Grounded Theory” (también llamado “Teorización Anclada” o “Teoría Fundamentada”), iniciada por Glaser y Strauss en el año 1967.

Esta metodología se basa principalmente en la generación de conceptos y categorías a partir del procedimiento de análisis de datos empíricos y el desarrollo de una teoría que emerge de la empiria a través de la comparación constante entre los datos obtenidos y del muestreo teórico.

Este método de análisis incluye una serie de herramientas metodológicas utilizadas simultáneamente: codificación de datos, método de comparación constante y muestreo teórico.

Debido a que la Teoría Fundamentada (TF) presenta ciertas limitaciones metodológicas para el desarrollo de la investigación, la misma es considerada sólo en algunos de sus procedimientos: Muestreo Teórico, Método de Comparación Constante y Saturación Teórica.

En el Método Comparativo Constante, el investigador realiza simultáneamente la codificación y el análisis de los datos para desarrollar conceptos. Mediante la comparación continua de incidentes específicos, el investigador refina esos conceptos, identifica sus propiedades, explora sus interrelaciones y los integra en una teoría emergente

El análisis comparativo realizado con los datos obtenidos en A.A., requiere de una actitud interpretativa y creativa que permita el encuentro continuo y simultáneo entre la teoría y la empiria. El objetivo de esto es arribar a un mayor de nivel abstracción en la formulación de las categorías que dan origen a las reflexiones y regularidades finales.

A su vez, para superar las condiciones limitantes de la TF, se trabaja con las bases de la lógica analítica, construyendo un marco teórico en profundidad y, a través de la operacionalización de la teoría, se lleva a cabo la concreción de categorías analíticas preestablecidas al análisis.

Esto admite un acercamiento al campo de estudio con algunas categorías conceptuales previas, cuestión que la Teoría Fundamentada en su formulación inicial -tal como la plantearon Glaser y Strauss- no permite.

Esta introducción tiene la finalidad de exponer el recorrido teórico-conceptual y metodológico que guía a la investigación y que representa la culminación de una etapa académica con la presentación de la tesis de grado.



# CAPÍTULO I

## A.A., mucho más que dos siglas

### 1. Alerta Roja: alcoholismo

El alcohol es una droga legal aceptada socialmente, de fácil acceso y se caracteriza por tener un valor módico. En este contexto, en comparación con aquellas sustancias ilícitas, el alcohol parece generar menos controversias respecto a su consumo que otras drogas consideradas más “duras”.

Quien padece adicción al alcohol pone en riesgo tanto su salud física como mental. A su vez, esto influye sobre las relaciones sociales generando un deterioro de los lazos en diferentes ámbitos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define al alcoholismo como “un trastorno crónico de la conducta, caracterizada por la dependencia física hacia el alcohol, expresado a través de dos síntomas: la incapacidad de detenerse en la ingestión del alcohol y la imposibilidad de abstenerse del alcohol”<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). *El consumo nocivo de alcohol*. Nota descriptiva N° 349. Febrero de 2011. [En línea] [Consulta: 08 de abril de 2011]. Disponible en: <<http://www.who.int/es>>.

Dicho organismo en 1982, en la 35<sup>o</sup> Asamblea Mundial de la Salud realizada en Ginebra, dónde participaron centenas de países, incluido Argentina, ha declarado el alerta rojo para esta enfermedad que afecta a cada vez más personas en el mundo. Además, ha planteado la necesidad de que los Estados generen políticas de prevención y asistencia de esta adicción.

De acuerdo al informe sobre *Tendencias del Consumo de Sustancias Psicoactivas 2010*, elaborado por el Observatorio de Drogas de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar), en nuestro país “casi el 80 por ciento de las personas tomó alguna bebida alcohólica en su vida, y el 50 por ciento presenta consumo actual”<sup>2</sup>.

Este documento abarca el estudio de la tendencia en el consumo de sustancias psicoactivas en Argentina con el fin de comprender y explicar en su complejidad tanto los patrones de uso y como de abuso.

De esta manera, se comprobó que más de 2 millones de hombres y mujeres de entre 16 y 65 años presenta un “uso problemático” de la bebida. Este tipo de uso alcanza una magnitud del 13 por ciento, “con potencial demanda de tratamiento por alcohol”, según señala el informe del Sedronar, basado en cuatro mediciones nacionales realizadas -entre 2004 y 2010- por diferentes entidades.

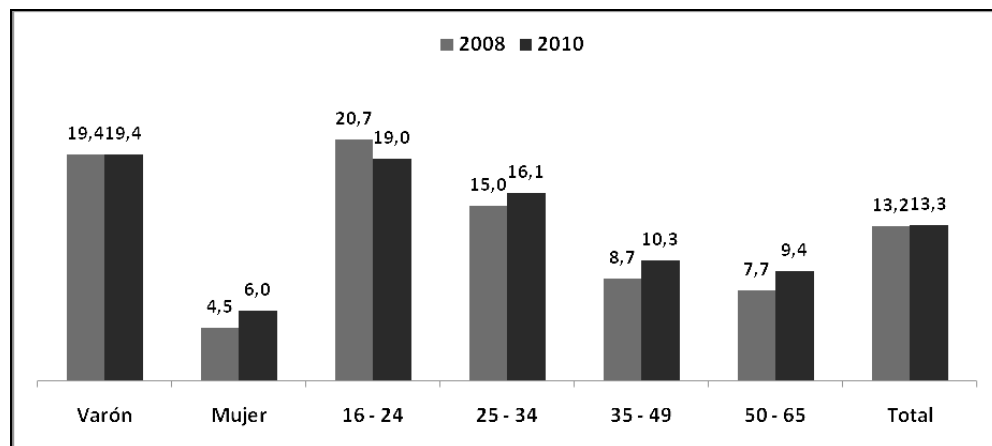
---

<sup>2</sup> SEDRONAR. Observatorio Argentino de Drogas. *Tendencias del Consumo de Sustancias Psicoactivas 2010*. Área de Investigaciones. Junio de 2011. [En línea] [Consulta: 25 de junio de 2011]. Disponible en: [http://www.observatorio.gov.ar/investigaciones/Tendencia\\_en\\_el\\_consumo\\_2004-2010\\_Poblacion\\_General.pdf](http://www.observatorio.gov.ar/investigaciones/Tendencia_en_el_consumo_2004-2010_Poblacion_General.pdf)>.

Los estudios fueron desarrollados por los siguientes organismos, con el financiamiento de Sedronar y la dirección del Observatorio Argentino de Drogas:

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). 2004
- Consultora Opinión Pública Servicios y Mercados (OPSM). 2006
- Centro de Investigaciones en Estadística Aplicada (CINEA) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). 2008
- Centro de Investigaciones en Estadística Aplicada (CINEA) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). 2010

El siguiente cuadro representa el uso problemático de alcohol (AUDIT) de acuerdo a los resultados comparativos de los últimos dos estudios nacionales que fueron realizados sobre grupos de hombres y mujeres de 16 a 65 años, en Argentina entre el año 2008 y 2010.



“Para estimar el uso abusivo o perjudicial de bebidas alcohólicas los estudios que permiten la comparación son los dos últimos (2008 y 2010),

que usaron el Test de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol –AUDIT- para quienes consumieron alcohol en los últimos 12 meses, para identificar personas con un patrón de consumo perjudicial o de riesgo de alcohol. El AUDIT fue desarrollado por la Organización Mundial de la Salud como un método simple de screening del consumo excesivo de alcohol”<sup>3</sup>.

En base a la concepción de la OMS respecto al alcoholismo, se considera que Alcohólicos Anónimos (A.A.) establece una correlatividad con la misma, entendiendo a la adicción como “una enfermedad progresiva que no puede curarse pero que, al igual que muchas otras enfermedades, se puede contener”<sup>4</sup>. A su vez, A.A. reflexiona sobre el hecho de que a un bebedor le resulta casi imposible contener este problema sólo con su fuerza de voluntad.

Por ello, la base de esta institución se sustenta en la concreción de un programa sencillo para hacerle frente a esta enfermedad a partir de un proceso de autoayuda que actúa de forma progresiva para alcanzar la sobriedad.

En este aspecto, A.A. se considera “una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo”<sup>5</sup>. Para formar parte de esta comunidad hay un único requisito: el deseo de dejar la bebida

---

<sup>3</sup> Ídem.

<sup>4</sup> ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS ARGENTINA. [En línea] [Consulta: 20 de agosto de 2010]. Disponible en: <<http://www.aa.org.ar>>.

<sup>5</sup> ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS. *Doce Pasos y Doce Tradiciones*. Editorial Alcoholics Anonymous World Services, Inc. Buenos Aires, Argentina. 2004. Prólogo, pp. 13.

## **2. Alcohólicos Anónimos**

### **2.1 Dos hombres, un mismo propósito**

Corría el año 1935 cuando en Akron, Ohio (Estados Unidos), Bill W., un empresario neoyorkino, que había permanecido sin beber por un tiempo largo tras intentarlo por varios años, decidió compartir su experiencia con otra persona que padecía su misma adicción por el alcohol. Se trataba de un médico cirujano llamado Dr. Bob, quién también tenía el propósito de superar una posible recaída en el alcoholismo.

Ambos fueron alcohólicos desahuciados -según sus propias palabras- pero habían llegado a la sobriedad y la pudieron mantener trabajando a la par de otros enfermos. Sin embargo, ninguno de estos últimos pudo acceder a la misma recuperación.

Tanto Bill como Bob tenían la finalidad de superar una posible recaída en el alcoholismo y habían observado que sus deseos de beber disminuían cuando trataban de ayudar a otros que transitaban su misma situación.

Provenientes de diferentes ámbitos, cada uno de ellos tenía una mirada particular acerca de la adicción. Mientras Bill sostenía que el alcoholismo se trataba de una enfermedad de la mente, de las emociones y del cuerpo; Bob, a pesar de ser médico, desconocía esto. Una vez que unificaron criterios pudieron iniciar el camino de la recuperación al cual se unirían millones de personas en el mundo.

Inmediatamente comenzaron a trabajar con los alcohólicos que se encontraban en el Hospital Municipal de Akron. Como consecuencia de sus esfuerzos, un paciente pronto logró su sobriedad. Aunque no se había concebido todavía el nombre de Alcohólicos Anónimos, estos tres hombres constituyeron el núcleo del primer grupo de la institución.

En el otoño de 1935, el segundo grupo fue tomando forma gradualmente en Nueva York. El tercer conjunto se inició en Cleveland en 1939. El esfuerzo tardó en dar sus frutos pero a más de cuatro años de iniciado el programa de recuperación, ya eran cien los alcohólicos sobrios en los tres grupos fundadores.

En la actualidad, Alcohólicos Anónimos es una comunidad que se extiende por todo el mundo. Se calcula que su crecimiento ha llegado a alcanzar alrededor de 100 mil grupos y más de 2 millones de miembros en 150 países diferentes, según datos oficiales de la institución citados en la página web oficial.

La finalidad de A.A. es, principalmente, contribuir a la recuperación de hombres y mujeres que padecen adicción al alcohol, considerando a la misma como una enfermedad, en concordancia con el concepto de alcoholismo que establece la OMS.

## **2.2 Fundamentos de una comunidad**

Tanto sus iniciadores como el resto de los alcohólicos que asisten o alguna vez han asistido a A.A., han encontrado a través de esta comunidad la posibilidad de contribuir a la recuperación del alcoholismo.

Esto se debe a la utilización del método de autoayuda como medio para conseguir la sobriedad.

El Programa se inicia cuando un alcohólico recuperado le cuenta al principiante su propia historia de vida dentro de un contexto en el que todos han transcurrido por situaciones similares. Dentro de la comunidad de A.A., han encontrado la contención necesaria para iniciar el tan deseado proceso de recuperación.

En este contexto, se requiere que quienes asistan a los grupos posean una amplitud de mente para no cuestionar a los demás miembros por sus experiencias personales. Además, es necesario que el sujeto lea la literatura para exponer en las charlas e interpretar el Programa de A.A.

Todas las actividades realizadas en este marco son dirigidas a la recuperación continua y progresiva de los alcohólicos que recurren en busca de ayuda. De allí se desprende el procedimiento basado en reuniones grupales y la generación de soportes bibliográficos que son parte fundamental de este proceso.

En este sentido, cada una de las prácticas que se desarrollan dentro de la comunidad de A.A. así como también la mayoría de los textos que circulan, se basan en la historia de vida y la experiencia personal como una herramienta de guía.

A.A. se considera un espacio abierto ya que está dispuesto a recepcionar a cualquier persona que decida integrarse a los grupos de autoayuda. Su programa de recuperación está a la disposición de todo aquel que tenga la firme pretensión de dejar de beber. Es así como no

existe ningún tipo de restricción ya sea económica, social, etaria o de género.

Con respecto al sustento económico de la institución, ésta se autofinancia a través de aportes voluntarios de sus miembros, sin recurrir a contribuciones empresariales ni estatales. Con estos aportes, se sostiene el espacio físico, las publicidades que se producen para el resto de la sociedad y, además, los refrigerios y demás alimentos que quienes asisten a los grupos consumen para hacer más amenas las charlas.

En cuanto a las reuniones, existen dos maneras diferentes de asistir a ellas. Por un lado, la forma más frecuente es concurrir a las “reuniones cerradas”, a las que sólo pueden ir los miembros de A.A. En éstas, se genera la oportunidad de que expongan libremente su problema con el alcohol en un ámbito en el que son contenidos y comprendidos ya que se encuentran con otras personas que transitan por realidades similares.

Otra manera menos habitual es ser partícipes de las “reuniones abiertas”, en las que cualquier persona -alcohólica o no- puede asistir, con la única condición de no revelar los nombres de los miembros de A.A. fuera de la charla.

De esta forma, el procedimiento de no revelar los nombres corresponde a la pauta de proteger la integridad de los miembros y de la institución a partir del anonimato. Dicha norma se plantea para evitar cualquier tipo de situación que pueda perjudicar a A.A. en su totalidad.



El mantenimiento del anonimato, planteado como un patrón de convivencia que forma parte de las Doce Tradiciones, se da tanto frente a los medios de comunicación como a cualquier persona ajena al espacio institucional.

Cuando una persona se acerca a A.A., generalmente, tiene la oportunidad de conversar con sus miembros antes de asistir a su primera reunión. Es así como se le da la posibilidad de informarse sobre cómo se trabaja allí, sobre qué se entiende por alcoholismo y cómo los grupos pueden colaborar en su recuperación. “El único requisito para ser miembro es querer dejar la bebida”<sup>6</sup>, es la condición fundamental para comenzar con el nuevo programa de vida propuesto.

Desde Alcohólicos Anónimos, se genera una participación igualitaria de cada uno de sus miembros ya que no cuenta con ningún tipo de jerarquía. Todos y cada uno de ellos ocupa un mismo lugar de relevancia: son sujetos con problemas de alcoholismo. En la comunidad no existen gerentes ni personal directivo con autoridad por sobre los demás.

De allí que su organización está basada en la ayuda voluntaria de quienes participan. Un ejemplo de esto es la existencia de voluntarios que asumen la responsabilidad de prestar servicios.

Es el caso del celador que cumple la función de hacer guardia durante las noches para poder contener a quien se acerca en busca de ayuda cuando los grupos no están en funcionamiento. Éste como otros

---

<sup>6</sup> ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS. *A.A. de un vistazo* [Folleto]. Editorial Alcoholics Anonymous World Services.

roles son rotativos y se basan en la predisposición de quien quiera ocuparlos.

Un grupo característico de A.A., cuenta con: un secretario, un comité de programas, un comité de alimentos, un tesorero y un representante de servicios generales que concurre a las reuniones regionales. Quienes hayan pasado un tiempo prudente de sobriedad, son invitados a formar parte de estas actividades pero esto no significa que tengan un status diferente a los demás miembros, siempre se mantiene la condición de igualdad.

El funcionamiento y la organización de los grupos se encuentran establecidos dentro del Programa, específicamente, en las Doce Tradiciones. Allí se postulan las normas de convivencia básicas para todos los grupos que funcionan mundialmente.

Este alcance universal se determina cada año en la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, que se realiza en Estados Unidos. Esto asegura, desde 1950 cuando se realizó por primera vez la Convención, la unidad y la correspondencia entre todos los equipos de A.A.

No obstante esto, las Doce Tradiciones estipulan, también, que cada grupo es autónomo respecto a los demás. Es así como cada uno puede optar por determinadas formas de organización según sus propias características configuradas a través del contexto en el que se ubican.

Otro aspecto clave de la institución es que no se involucra ni participa en investigaciones acerca del alcoholismo ni en tratamientos

médicos o psiquiátricos. Por lo tanto, se considera como un grupo de autoayuda que no apoya a ninguna causa así como tampoco se vincula a otras organizaciones ni organismos gubernamentales afines a la problemática del alcoholismo.

Por esa misma razón, A.A. se encuadra como una organización sin fines de lucro organizada a través de sus miembros con el único fin de ayudar a la recuperación del alcohólico y de transmitir el mensaje a quien aún está sufriendo. Es así como Alcohólicos Anónimos propone un tratamiento al cual se lo considera de autoayuda y ambulatorio.

La dependencia al alcohol no tiene una solución de por vida sino que quien la padece se encuentra propenso a recaer en la misma. Por ello, quienes asisten a la comunidad son miembros con distintos grados de antigüedad en la enfermedad y, si bien algunos de ellos alguna vez abandonaron la institución por sentirse recuperados, en algún momento de sus vidas regresan a la misma en busca de ayuda nuevamente.

### **3. Entre líneas**

A lo largo de la expansión de Alcohólicos Anónimos alrededor del mundo, se desarrollaron diversos soportes bibliográficos referentes a la recuperación del alcoholismo y a la institución propiamente dicha. Estos son parte esencial del programa de recuperación y del proyecto de investigación en cuestión.

La comunidad de AA. tiene cuatro libros básicos sobre los cuales trabaja en el interior de los grupos. En éstos se relatan historias de vida de

gente que ha logrado la sobriedad y que sirven de punto de partida para la recuperación de otros. También, a través de los textos se establece una nueva forma de vida que A.A. invita a experimentar a sus miembros.

Esta nueva manera de vivir que expone la bibliografía, hace hincapié, sobre todo, en valores espirituales. Los mismos son considerados por A.A. como un elemento de vital importancia para recorrer el camino de la sobriedad porque representan un mecanismo de ayuda y contención ante la tentación de beber.

Esto se encuentra en concordancia con el concepto que A.A. posee sobre el alcoholismo, al que considera una enfermedad del cuerpo, de la mente y del alma. A partir de esta última perspectiva, se hace necesario para enfrentar el problema contar con firmes convicciones espirituales. Cada miembro las desarrolla a su manera, a partir de la lectura de los textos que estimulan el encuentro con la fe en cualquiera de sus formas.

Asimismo, los contenidos se convierten en disparadores de muchos de los cuestionamientos e ideas que se trabajan dentro de los grupos. A partir de ellos surgen dudas, preguntas, respuestas, representaciones y prácticas que se desarrollan y exponen al interior de la comunidad como parte del proceso de recuperación.

La mayoría de los libros son generados por historias de vida de miembros de todas partes del mundo. Las mismas son puestas en común y pasan a conformar la bibliografía a partir de decisiones conjuntas que surgen de las reuniones anuales de los Servicios Generales. En éstas es donde se debate el funcionamiento y el desarrollo de la institución,

incluidas las lecturas que se repartirán y sobre la que trabajarán los centros de los diferentes países.

La institución, además, cuenta con una variedad importante de folletería. Ésta se convierte en el primer contacto que tiene el alcohólico con los contenidos de A.A. Cada folleto explica cuestiones básicas de forma breve y concreta, tales como qué es ser un alcohólico; cómo darse cuenta si se es o no un alcohólico; qué es A.A.; sobre qué trabaja y cómo lo hace. Es decir, son una síntesis de los contenidos de los libros.

Es así como a través de los libros y de los folletos producidos, desde A.A. se intenta brindar a sus miembros las herramientas necesarias para llegar a la sobriedad, ya sea leyendo un texto o charlando en el grupo. Asimismo, se pretende acercar al alcohólico que todavía sufre la información necesaria para que inicie el mismo proceso de recuperación.

"Poco a poco se va lejos", "Vivir y dejar vivir" y "Haz primero lo primero", son tres de las tantas premisas que transmite la comunidad de A.A. como base de las actitudes que un alcohólico debe seguir para hacerle frente a los problemas de la vida cotidiana. La gran parte de los contenidos de la institución son dirigidos a todo aquel que decida realizar los intentos de vivir bien sin el alcohol.

### **3.1 "El Libro Grande"**

El primer libro que nació en A.A es el que se conoce como el "Libro Grande", que fue publicado originalmente en 1939, y luego revisado y editado en dos ocasiones, una en 1955 y otra en 1976. En él se relatan las primeras experiencias que conformaron el núcleo de la institución.

Más de cuarenta alcohólicos, que habían logrado alcanzar un cierto grado de sobriedad, expusieron sus historias personales sobre la enfermedad para conformar el libro base de la institución. Fue allí dónde se comenzaron a delinear los primeros pasos y principios en los que se asienta el programa de recuperación de A.A.

Fueron esos miembros fundadores quienes presentaron, de acuerdo a sus propias vivencias, cuáles habían sido aquellos principios que les resultaron más beneficiosos y provechosos a la hora de mantenerse sobrios y así poder combatir el impulso de beber. Éste fue principalmente el contenido de “El libro Grande”.

### **3.2 “Plan de las 24 Horas”**

El “Plan de las 24 Horas” es un programa sencillo que tiene el objetivo de generar que una persona no beba durante ese lapso de tiempo. En sí, se trata de encontrar una herramienta para superar uno de los mayores problemas del alcohólico: mantenerse sobrio.

El mismo consiste básicamente en posponer el sufrimiento que significa para un bebedor entender que no podrá tomar alcohol por el resto de su vida. Así, mediante la consideración de plazos cortos, se simplifica la tarea a un lapso de tiempo que la persona puede manejar y no a un futuro que todavía no controla.

Lo complicado de esta operación es que no se trata de promesas futuras que una persona puede romper fácilmente, sino de un hecho concreto que implica un “hoy y ahora” dejar de beber. Esta actividad

requiere de un trabajo diario para el alcohólico que debe torcer su voluntad para dejar de tomar alcohol.

De esta manera, la meta es no beber por 24 horas que se irán sumando 24, más 24 cada día que pase y el miembro se mantenga sobrio. “Puede ser que mañana sienta la tentación de tomar, y tal vez tome. Pero mañana es cosa de la cual me preocuparé cuando le llegue su turno”<sup>7</sup>, ejemplifica claramente la esencia de este Plan.

### 3.3 “Doce Pasos”

La esencia del programa de recuperación de A.A está fundada en lo que se denominan “Doce Pasos”. En este texto se describen las actitudes y actividades que los miembros originales creyeron convenientes para ayudar y alcanzar la sobriedad.

Básicamente, este libro presenta, de forma organizada y ordenada numéricamente, los “Pasos” que necesita recorrer un alcohólico en el proceso de recuperación. Cada uno de ellos se halla vinculado al reconocimiento del problema, a la necesidad de encontrar la fe, a la búsqueda de la humildad y la autoestima, entre otras cuestiones que poseen gran relevancia para continuar en el tratamiento.

Los Pasos no son obligatorios, más bien son el acercamiento a un modo de vida diferente, que la mayoría de los miembros siguen con sinceridad y aplican a su vida cotidiana para mantenerse sobrios. Tampoco

---

<sup>7</sup> ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS ARGENTINA. *Programa de recuperación. ¿Qué es el programa de las 24 horas?*. [En línea] [Consulta: 20 de agosto de 2010]. Disponible en: <<http://www.aa.org.ar>>.

quienes siguen los Pasos lo deben hacer rígidamente sino que éstos se pueden utilizar a manera de guía cuando la persona lo necesite y requiera leer y/o repasar el Paso que crea conveniente.

El Primer Paso, por ejemplo, habla de la necesidad de reconocer que un alcohólico es aquel que se encuentra impotente ante el alcohol y que su vida se ha vuelto ingobernable. Esto es fundamental si se tiene en cuenta que no se puede lograr o llegar a la recuperación si no se acepta la enfermedad.

Por esa razón, todos los Pasos son expuestos al interior de cada uno de los grupos. Allí se desarrollan discusiones, dudas e interpretaciones sobre los mismos. Sucede que se trabajan los Pasos de a uno, por cada mes del año, puesto que son doce. Aunque muchas veces ocurre que los miembros los mencionan o tratan sobre ellos en las charlas grupales de manera espontánea, de acuerdo a las necesidades del momento.

De este modo, cada una de estas premisas transita por los estadios que va a tener que afrontar un alcohólico si quiere alcanzar su recuperación. Sin embargo, los Pasos son apenas una guía, el camino a seguir para continuar en el tratamiento que propone A.A. depende de ellos.

### **3.4 “Doce Tradiciones”**

Como su nombre lo indica, este texto hace referencia a las tradiciones -consideradas pautas- que son sugeridas a los miembros como forma de actuar respecto a la institución. A través de ellas, se intenta preservar la integridad de la misma y de sus integrantes.



Las "Doce Tradiciones" son principios que se basan en la experiencia de los propios grupos durante los primeros años de la formación de la comunidad de A.A., que fueron decisivos para su establecimiento y fortalecimiento. Estos son importantes tanto para los antiguos como para los nuevos miembros.

Estos principios funcionan sobre la base que considera a A.A. como una sociedad de hombres y mujeres, cuya principal preocupación es conservar su propia sobriedad y ayudar a otros a conseguirla.

Una de las más importantes de todas las tradiciones es la que se vincula con mantener el anonimato de cada miembro de A.A. Preservar la identidad de quienes componen los grupos es esencial para poder llevar a cabo el tratamiento tal como lo plantea la institución desde sus inicios.

Este principio fundamental se concibe como una especie de voto de confianza entre los miembros, por el que ninguno de ellos podrá develar o divulgar las cuestiones tratadas dentro de la comunidad en relación a sus problemas como bebedores.

Esto incentiva que los nuevos miembros puedan desinhibirse frente a los demás sin el temor de sentirse identificado públicamente con la denominación de "alcohólico". No obstante, el mantenimiento del anonimato es, en última instancia, decisión personal de cada sujeto.

#### 4. Moreno, en el centro de la problemática



*Cartelería institucional ubicada en la Asociación Civil Renacer.*

Bouchar 140, Moreno, Provincia de Buenos Aires. Allí, en el Conurbano Bonaerense, se ubica una casa con rejas que podría ser como la de cualquier vecino de la zona, si no fuese porque de su parte más alta penden dos carteles. Uno de ellos especifica que en ese lugar funciona la Asociación Civil Renacer y, el otro, indica los diferentes grupos de Alcohólicos Anónimos que dentro de esta Asociación tienen su espacio.

La entrada a la casa siempre está abierta, pues sus dos rejas se encuentran separadas como dos brazos invitando a entrar. Al observar el espacio, se puede ver cómo sale y entra gente continuamente. Por momentos se retiran varias personas juntas con abrazos y saludos de despedida.

Ellos son quienes integran los distintos grupos de A.A. que se desarrollan en el lugar. Cada uno de éstos posee un nombre que los

identifica, de acuerdo a los días y horarios en que se desarrollan las reuniones: Grupo Renacer, Grupo Amistad y Grupo Volver a la Fuente.

Asimismo, en esta Asociación funcionan grupos de ALANON destinados a la ayuda de familiares de alcohólicos y otros dirigidos a la adicción al juego.

A.A. Moreno inició sus actividades a partir de la necesidad de un grupo de personas de integrarse al programa de recuperación del alcoholismo que la institución propone a nivel nacional e internacional. De esta manera, los primeros integrantes de la zona se dispusieron a encontrar el espacio físico adecuado para la realización de las reuniones y las distintas actividades.

En un principio, el lugar elegido fue el Colegio San José, ubicado a escasas cuadras de la Estación de Moreno. Allí estas personas encontraron un sitio que fue facilitado por las autoridades de la institución educativa para que se desarrollaran las reuniones de A.A. Esta ubicación del grupo se mantuvo durante treinta años.

Debido a la escasa disponibilidad de espacio dentro de la escuela, las reuniones se mudaron a la Asociación Civil Renacer. Estas instalaciones son alquiladas por medio del esfuerzo de los miembros de A.A. ya que ésta es una institución económicamente independiente del Estado y de organismos privados.

En este espacio hace más de diez años que los miembros desarrollan sus charlas periódicas. Además, el mismo es uno de los centros de las reuniones distritales de los diferentes grupos de la Zona

Oeste del Conurbano Bonaerense. A su vez, se realizan fiestas y actividades recreativas.



*Fachada de la Asociación Civil y Salón de convenciones.*

La casa ubicada en Bouchard 140 es una edificación antigua con habitaciones amplias y dos baños, uno para hombres y otro para mujeres. En el fondo cuenta con un patio amplio en donde se encuentra un salón con dimensiones espaciosas. Allí se realizan los eventos a los que concurre más cantidad de gente, como es el caso de las reuniones abiertas o las charlas de ALANON.

Las reuniones diarias de los diversos grupos de A.A. se llevan a cabo en una de las habitaciones de la casa, ambientada con carteles de la institución. Ésta se encuentra organizada de manera similar a un aula de escuela, principalmente porque los miembros se disponen frente a un pizarrón. A los laterales de la pared que da a la calle, se hallan dos bibliotecas con los libros de A.A. que son entregados a los nuevos miembros.



*Lugar de realización de las reuniones diarias.*

Luego de describir el espacio físico donde se desarrollan los grupos Renacer, Amistad y Volver a la Fuente, es necesario mencionar cuáles son las características geográficas y socioeconómicas que presenta el Partido de Moreno, en el que éstos se ubican.

Conocer la ciudad, permitirá comprender de manera más amplia a quienes la constituyen y, de esta forma, visualizar el contexto de los miembros que asisten a los grupos de A.A.

Moreno se encuentra ubicado en lo que se denomina el segundo cordón del conurbano de la provincia de Buenos Aires. Este es uno de los tres que rodean a la Ciudad de Buenos Aires y que comprende a dieciséis distritos, los cuales comparten ciertas características similares en cuanto a nivel socio económico y cultural.

El partido de Moreno se encuentra situado geográficamente en el extremo oeste del Gran Buenos Aires a 37 kilómetros de la Capital Federal. Su extensión es de aproximadamente 186,13 kilómetros cuadrados. Sus ciudades limítrofes son las siguientes: al Noreste, José C.

Paz y San Miguel; al Este, Ituzaingó; al Sureste, Merlo; al Sur, Marcos Paz y al Oeste, General Rodríguez y Pilar.

Es así que tanto Moreno como los municipios de sus alrededores comparten ciertas características en cuanto al desarrollo poblacional. En este sentido, son consideradas ciudades dormitorio en las que prevalecen distintas problemáticas como: pobreza estructural, deficiencias en la cobertura en salud y educación, crecimiento demográfico con una gran incidencia de migración interna y de países limítrofes e insuficiencias en la estructura de servicios.

De este modo, estas necesidades y fenómenos sociales influyen de manera significativa en el desarrollo de la vida cotidiana de esta parte de la población de la Provincia de Buenos Aires. De allí que esta situación se encuentre estrechamente vinculada a las posibilidades de acceso al trabajo, la educación, la vivienda, la salud, entre otros factores que hacen al bienestar de la comunidad.

De acuerdo a lo que expone el geógrafo e investigador del Instituto del Conurbano de la Universidad General Sarmiento, Andrés Barsky, en una nota realizada por el diario Página 12, “los partidos de la segunda corona nunca tuvieron demasiada industria, se los conoció como ciudades dormitorios, y son ciudades más incompletas, con un ingreso en promedio más bajo, donde existe el hacinamiento, población joven y numerosa, es decir que, además, tienen un crecimiento demográfico acelerado con una infraestructura en falta, que también determina modos de vida”<sup>8</sup>.

---

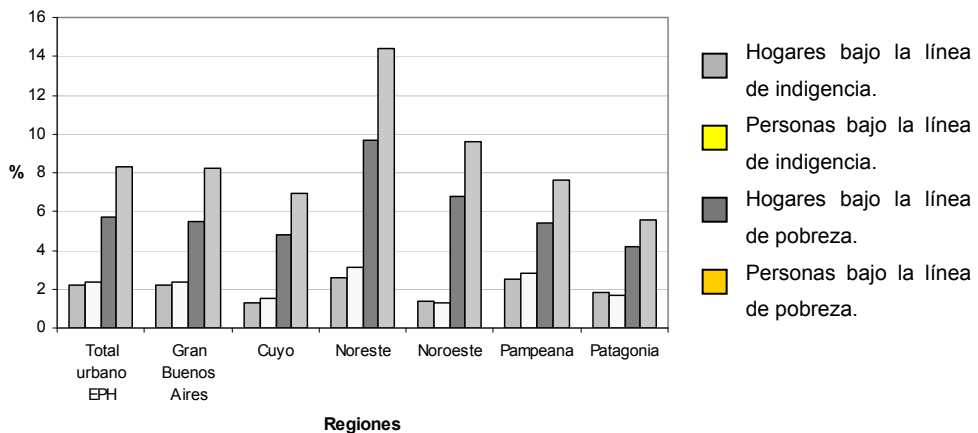
<sup>8</sup> DANDAN, Alejandra. *El cordón que se desató del conurbano*. Página 12. 01 de febrero de 2010. [En línea]. [Consulta: 08 de mayo de 2011]. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-139400-2010-02-01.html>>.

Estas cuestiones a las que hace referencia Barsky, pueden contextualizarse a través de estadísticas que se refieren al nivel de pobreza e indigencia presente en el Conurbano Bonaerense.

En este aspecto, los siguientes gráficos realizados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) representan los niveles de pobreza e indigencia (cuadro I) y las tasas de empleo y desempleo (Cuadro II) en el Gran Buenos Aires en comparación con el resto del país dividido en zonas geográficas<sup>9</sup>. Los mismos fueron realizados a partir de datos obtenidos durante el segundo semestre de 2011.

### **Cuadro I**

**Incidencia de la pobreza e indigencia -  
Primer semestre de 2011**



<sup>9</sup> Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Encuesta Permanente de Hogares Continua. [En línea]. [Consulta: 11 de noviembre de 2011]. Disponible en: <[www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)>.

**Nota:**

Las regiones estadísticas están conformadas por el agregado de aglomerados de la EPH como se detalla:

**Cuyo:** Gran Mendoza, Gran San Juan, San Luis - El Chorrillo

**Gran Buenos Aires:** Ciudad de Buenos Aires, Partidos del Conurbano

**Noreste:** Corrientes, Formosa, Gran Resistencia, Posadas

**Noroeste:** Gran Catamarca, Gran Tucumán - Tafí Viejo, Jujuy - Palpalá, La Rioja, Salta, Santiago del Estero - La Banda

**Pampeana:** Bahía Blanca - Cerri, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fe, Mar del Plata - Batán, Río Cuarto, Santa Rosa - Toay, San Nicolás - Villa Constitución

**Patagonia:** Comodoro Rivadavia - Rada Tilly, Neuquén - Plottier, Río Gallegos, Ushuaia - Río Grande, Rawson - Trelew, Viedma - Carmen de Patagones

**Fuente:** INDEC, Encuesta Permanente de Hogares Continua

**Cuadro II**

<b>Tasas de empleo y desempleo por regiones. Segundo Trimestre 2011</b>						
Área geográfica	Tasas de					
	Actividad	Empleo	Desocupación	Subocupación	Subocupación demandante	Subocupación no demandante
<b>Gran Bs. As.</b>	<b>49,1</b>	<b>45,2</b>	<b>7,9</b>	<b>9,1</b>	<b>5,7</b>	<b>3,4</b>
Cuyo	41,4	39,4	5,0	8,2	6,6	1,5
Noreste (NEA)	38,5	36,9	4,1	4,8	3,8	1,0
Noroeste (NOA)	42,6	39,7	6,9	8,3	6,2	2,1
Pampeana	46,1	42,6	7,7	8,0	6,0	2,0
Patagónica	46,1	43,5	5,8	4,8	3,5	1,3

**Fuente:** INDEC, Encuesta Permanente de Hogares Continua.



A pesar del desarrollo económico que se generó en los últimos años con la implementación de políticas sociales más activas (Plan Más Vida, Programa Comadres, Programa Tercera Edad, Programa Familias y Asignación Universal por Hijo<sup>10</sup>) que beneficiaron a los sectores más vulnerables del país, aún persisten ciertas dificultades para lograr una inclusión plena.

Los índices de pobreza e indigencia continúan siendo notablemente elevados y Moreno, no escapa a esta realidad de desigualdad e inequidad. La desocupación, la subocupación, el trabajo en negro, la marginalidad, la falta de acceso a los servicios (tales como agua potable o redes cloacales), la deserción escolar, las carencias habitacionales, el acceso a la salud, entre otros factores que se viven a diario en estos lugares, son causantes de un escenario más endeble frente a ciertas problemáticas.

De esta realidad se desprende que la población del Conurbano Bonaerense se encuentre más permeable a ser afectadas por un gran abanico de situaciones de riesgo y vulnerabilidad. En este sentido, las adicciones forman parte de ese complejo escenario.

En lo que respecta a la adicción al alcohol (eje de este trabajo de investigación), su comercialización y consumo ha crecido considerablemente en los últimos tiempos, teniendo en cuenta de que se trata de una sustancia legal, de fácil acceso y que posee bajos costos.

---

<sup>10</sup> La página web oficial del Municipio de Moreno (<http://www.moreno.gov.ar>) desarrolla en su interior cada uno de los Programas y Planes Sociales que ofrece a los diferentes sectores de la población, ya sean de índole nacional, provincial o distrital.

En este contexto, la ingesta de bebidas alcohólicas es vista de una manera más naturalizada por la sociedad, es decir, es socialmente aceptada. Esto se debe a que, en reiteradas ocasiones, su consumo se asocia al ocio y dispersión, al placer, a la diversión y a la generación de vínculos sociales.

No obstante, esta “naturalización” pone en riesgo a gran parte de una población que ante las condiciones de vulnerabilidad antes descritas, se encuentra más propensa y permeable a caer en una adicción, ya sea el alcohol o cualquier otra droga, legal o no.

Según lo analiza el Dr. Hugo Miguez<sup>11</sup>, ciertas personas se vuelven bebedoras ante “una oferta de sustancias psicoactivas que, desde la química, proponen la ilusión de ignorar las carencias por la vía de alterar el estado de ánimo y el comportamiento”<sup>12</sup>.

Por lo cual, el contexto se conforma como un factor propicio para la aparición de ciertas problemáticas que afectan al sujeto y a su entorno. Las carencias socio-económicas son puestas en relación a las exigencias sociales no alcanzadas por estos sectores. Asimismo, el alcohol actúa como una alternativa ante la falta de oportunidades y la desesperanza de conseguir o de poder proyectar una mejor calidad de vida.

---

<sup>11</sup> Hugo Miguez es investigador en epidemiología psiquiátrica del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), docente de la Diplomatura en Drogodependencia de la Escuela de Salud Pública de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Córdoba y ex Director del Departamento de Investigación del Instituto Nacional sobre Alcoholismo y Fármacodependencia de Costa Rica

<sup>12</sup> MIGUEZ, Hugo A. *Alcohol y sociedad*. [En línea]. [Consulta: 08 de mayo de 2011]. Disponible en: <[http://www.ms.gba.gov.ar/direcciones/Salud\\_Mental/archivos/adicciones/alcohol\\_sociedad.pdf](http://www.ms.gba.gov.ar/direcciones/Salud_Mental/archivos/adicciones/alcohol_sociedad.pdf)>

En estas condiciones, las conductas adquiridas frente a este ambiente hostil, en ciertas ocasiones, se relacionan estrechamente al consumo de alcohol como aliciente. No obstante, esta adicción no escapa de las cuestiones que se encuentran netamente vinculadas al sujeto. Esto significa que una persona puede ser propensa a convertirse en alcohólico/a por diferentes características, ya sean de índole personal, emocional o conductual.

Por lo tanto, el complejo escenario de la vida personal en la que se desarrolla y se desenvuelve una persona también se establece como un factor de riesgo para que ingrese en la adicción. Es así como esta enfermedad puede ser derivada o causada por diferentes factores que no pueden generalizarse.

Todo lo anteriormente descrito se relaciona estrechamente a la elección y al recorte realizado del objeto de estudio. Teniendo en cuenta el contexto socio-económico que se detalló acerca de la población que habita en el Conurbano, incluyendo el partido de Moreno, se consideró preciso tomar como espacio a investigar el centro de A.A. que allí funciona.

Según primeras consideraciones, se estableció que éste ámbito podría ser más propenso a desarrollar un crecimiento en el índice de personas con problemas con el alcohol derivadas de las carencias sociales y económicas por las que transitan a diario.

De esta forma, la muestra seleccionada es de carácter significativa. Las conclusiones obtenidas podrán extrapolarse a otros centros de A.A., ya sean de Moreno, del resto del Conurbano o de cualquier distrito. Puesto

que la institución posee características contextuales similares en lo que respecta a su organización.

Por lo tanto, las reflexiones a las que se arribarán a través de esta investigación, no se podrán generalizar a todos los grupos existentes sino que a partir de ellas, se podrá inferir qué es lo que sucede en otros contextos.

Asimismo, los resultados de la investigación podrán ser tenidos en cuenta para futuros análisis de instituciones que posean características similares a las de A.A. Es decir, aquellas cuyo trabajo recaiga en procedimientos de autoayuda como metodología para la superación de adicciones o demás trastornos, tal como lo son ALCO (institución de autoayuda para personas con obesidad), Narcóticos Anónimos (entidad que trabaja con personas adictas a diferentes tipos de drogas ilegales), entre otros.

# CAPÍTULO II

## Referencias teóricas-conceptuales

Los conceptos claves que conforman la columna vertebral de la investigación son: alcohólico, alcoholismo, comunicación, resignificación, sujetos resignificadores, habitus, aprendizaje, apropiación, reconocimiento e identidad. A partir de ellos, surge la necesidad de analizar y explicar desde qué perspectiva son considerados para dar cuenta de la mirada teórica que se utilizará para acceder al objeto de estudio.

### 1. Introducción al alcoholismo

Actualmente el alcoholismo es definido como "síndrome de dependencia del alcohol". Esta concepción se encuentra incluida en el capítulo V de la *Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas relacionados con la Salud*, Décima Revisión (CIE-10), de la Organización Panamericana de la Salud, oficina regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Esta enfermedad, según dicho organismo, forma parte de una categoría denominada "Trastornos mentales y del comportamiento debidos al consumo de sustancias psicotropas". Por lo tanto, entiende que la dependencia al alcohol es "un conjunto de fenómenos conductuales,

cognitivos y fisiológicos que pueden aparecer después del consumo repetido de alcohol”<sup>13</sup>.

Asimismo, “estos fenómenos típicamente incluyen deseo intenso de consumir alcohol, dificultad para controlar el consumo, persistencia del consumo a pesar de las consecuencias perjudiciales, mayor prioridad al consumo frente a otras actividades y obligaciones, aumento de la tolerancia al alcohol y abstinencia física cuando el consumo se interrumpe”<sup>14</sup>.

De acuerdo a la OMS, los factores que contribuyen al desarrollo de problemas relacionados con el alcohol son variados. Entre ellos se destacan la ignorancia de los límites del consumo y de los riesgos asociados al mismo así como también las influencias sociales y ambientales, tales como las costumbres y actitudes presentes en el contexto social del bebedor.

Este organismo internacional ha contribuido significativamente en la definición del alcoholismo como enfermedad y en la instauración de la preocupación por el consumo de alcohol dentro de las sociedades modernas y sus consecuencias negativas a nivel sanitario y social.

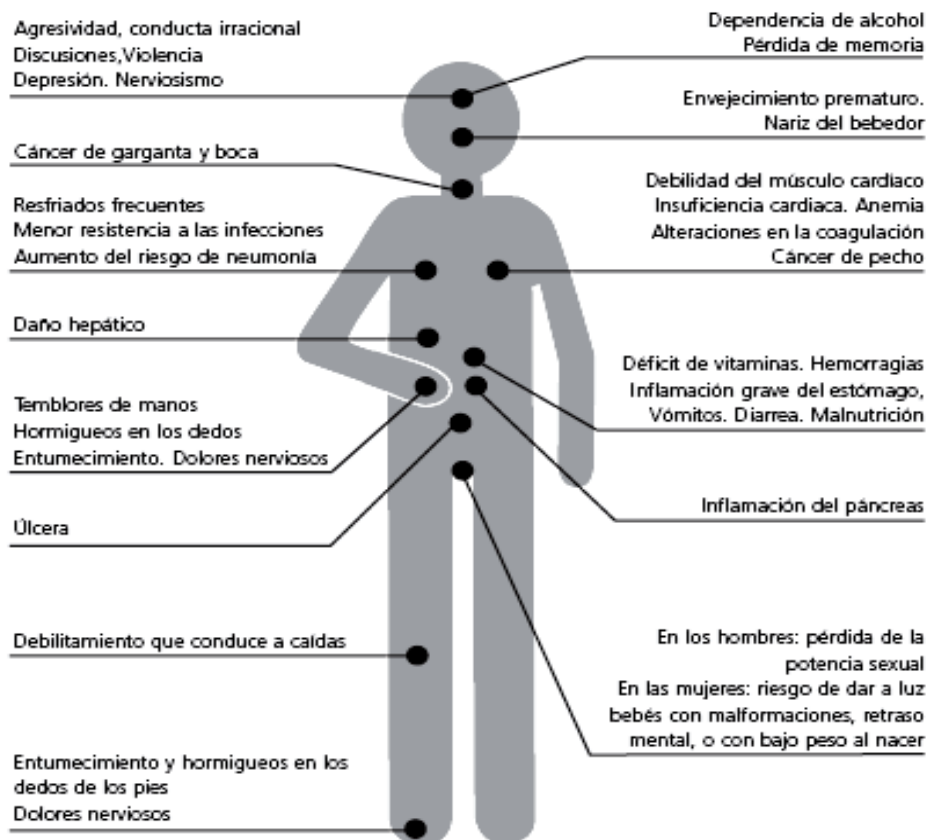
En este sentido, son múltiples las enfermedades y patologías derivadas o relacionadas al consumo de sustancias alcohólicas. Las mismas son destacadas en la siguiente representación realizada por la OMS:

---

<sup>13</sup> ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. *Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas relacionados con la Salud*. Décima Revisión. Publicación Científica N° 554. OMS, Ginebra, 1992.

<sup>14</sup> Ídem.

## Efectos del consumo de alto riesgo



De acuerdo a las consideraciones del Estudio Multicéntrico sobre Género, Alcohol, Cultura y Daños<sup>15</sup>, patrocinado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el alcohol constituye un importante factor de riesgo de morbilidad y mortalidad en América Latina.

<sup>15</sup> Este proyecto fue coordinado por la Dra. Maristela G. Monteiro, Asesora Regional en Alcohol y Abuso de Sustancias en la OPS, en colaboración con el Prof. Dr. Jurgen Rehm,

“En general, los niveles de ingesta de alcohol en las Américas son mayores que el promedio global, en tanto que los índices de abstinencia, tanto para hombres como para mujeres, son consistentemente inferiores. Los hombres tienen mayores niveles de carga de morbilidad atribuible al alcohol en comparación con las mujeres, lo cual podría deberse principalmente a su perfil de consumo de alcohol, tanto en términos de un mayor volumen total, como en patrones más nocivos de ingesta”<sup>16</sup>, estima la OPS.

A su vez, la OPS considera al alcohol como una sustancia adictiva determinante de problemas en las relaciones familiares, personales, laborales y en las condiciones económicas de los sujetos. En consecuencia, se le atribuye una gran relevancia en trastornos violentos y de maltrato físico y/o psicológico.

A pesar de las variadas y múltiples apreciaciones acerca de la problemática del alcoholismo, la OMS advierte la escasa relevancia que los Estados a nivel mundial le han dado a esta enfermedad en la confección de sus programas sanitarios. En este sentido, se observa la ausencia de políticas públicas tendientes a la prevención y la recuperación de dicho trastorno.

Desde la perspectiva de Alcohólicos Anónimos, el alcoholismo es una enfermedad progresiva que no puede curarse pero sí contenerse. En sus folletos destinados a la comunidad internacional de A.A., se hace

---

<sup>16</sup> ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS). *Alcohol, Género, Cultura y Daños en las Américas. Reporte Final del Estudio Multicéntrico OPS*. Washington, 2007. [En línea] [Consulta: 15 de junio de 2011]. Disponible en: <[http://www.paho.org/Spanish/DD/PIN/Multicentrico\\_Español.pdf](http://www.paho.org/Spanish/DD/PIN/Multicentrico_Español.pdf)>



referencia a que la institución no posee una definición exacta y oficial sobre el término “alcoholismo”.

Sin embargo, a partir de la experiencia de los propios miembros, se esbozan ciertas reflexiones que se basan principalmente en afirmar que el alcoholismo es una enfermedad derivada de “la combinación de una alergia física al alcohol y una obsesión por la bebida, sin tener en cuenta sus consecuencias, y que es imposible contenerla con sólo la fuerza de voluntad”<sup>17</sup>.

De acuerdo a apreciaciones de A.A., el alcoholismo como adicción puede afectar tanto a hombres como a mujeres de todas las edades y de diversas procedencias ya sea económica, social o cultural. Asimismo, considera a este tipo de dependencia como uno de los problemas más antiguos de la historia humana.

“La mayoría de nosotros comparte la opinión de que se puede definir como una compulsión física aparejada a una obsesión mental. Queremos decir que teníamos un pronunciado deseo físico de consumir alcohol en cantidades que sobrepasan nuestra capacidad para controlarlo, y con desprecio de todos los dictados del sentido común. No solamente teníamos una insaciable sed de alcohol, sino también no sabíamos cuándo (ni cómo) dejar de beber”<sup>18</sup>, reflexiona el Preámbulo de la institución acerca de la mirada que la gran parte de sus miembros comparten sobre la enfermedad.

---

<sup>17</sup> ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS ARGENTINA. [En línea] [Consulta: 20 de agosto de 2010]. Disponible en: <<http://www.aa.org.ar>>

<sup>18</sup> ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS ARGENTINA. *¿Qué es Alcohólicos Anónimos? Esto es A.A., una introducción al programa de recuperación de Alcohólicos Anónimos.* [En línea] [Consulta: 20 de agosto de 2010]. Disponible en: <<http://www.aa.org.ar/cont/pream.html>>

De manera que, explicadas las concepciones referidas a qué es el alcoholismo según entidades tales como la OMS, la OPS y A.A., este trabajo ha tomado dichas ideas teóricas para adentrarse en el universo a analizar.

La investigación tiene como objetivo principal el análisis de los sentidos y resignificaciones producidos por los sujetos-resignificadores que integran A.A. a través de una perspectiva comunicacional. No obstante, obtener una idea acabada del concepto de alcoholismo y comprender qué es un alcohólico, es de carácter esencial para un mejor entendimiento de este espacio destinado a la recuperación de dicha enfermedad.

## 2. El campo de la comunicación

*“Todas las teorías son legítimas y ninguna tiene importancia.*

*Lo que importa es lo que se hace con ellas”.*

*Jorge Luis Borges.*

El campo de la comunicación se establece en un extenso universo de concepciones tan contradictorias como coincidentes, tan opuestas como complementarias. Por este motivo, debido a la existencia de una vasta diversidad de teorías y enfoques, en los siguientes párrafos se establece qué se entiende por comunicación y cuáles son los conceptos teóricos que predominan en el proceso de abordaje y partir de los cuáles se interpreta la realidad estudiada.

Puesto que esta investigación plantea analizar los procesos comunicacionales (resignificación y producción de sentidos) que tienen lugar en la institución Alcohólicos Anónimos de Moreno, es de vital importancia establecer las definiciones conceptuales que guían este trabajo.

“Todo acto de investigación es empírico y teórico a la vez y cada operación empírica por pequeña que sea, como puede ser la selección de una pregunta para la realización de una entrevista, implica elecciones teóricas ya sean conscientes o inconscientes”<sup>19</sup>.

Por lo tanto, “no basta con reconocer que el objeto científico se construye sino que hay que saber construirlo deliberada y metódicamente, mediante técnicas y procedimientos de construcción adecuados a los problemas planteados”<sup>20</sup>.

En principio, se puede mencionar que dentro de todos y cada uno de los campos que integran las ciencias sociales, se observan espacios de comunicación indispensables para el desarrollo humano. Desde la perspectiva relacional, la etimología del término comunicación hace referencia a “comunidad”, “poner en común”, “compartir”.

La comunicación es expresada en términos de relaciones sociales. En un complejo entramado de significaciones, se generan diversos espacios de interacción entre los sujetos que mantienen posiciones activas en la producción de sentidos y formas simbólicas.

---

<sup>19</sup> GUTIERREZ, Alicia B. *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Primera edición. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1994.

<sup>20</sup> Ídem.

En base a los lineamientos de la perspectiva latinoamericana, se entiende a la comunicación como producción de sentidos y hecho cultural. Tanto en la producción como en la recepción de mensajes coexisten diversos factores que condicionan dichas instancias: sociales, culturales, políticos, personales y condiciones de poder.

En este aspecto, el semiólogo y filósofo español Jesús Martín Barbero asegura que “la comunicación es cuestión de mediaciones más que de medios, cuestión de cultura, conocimientos y de reconocimientos”<sup>21</sup>. En otras palabras, la autora María del Carmen de la Peza Casares indica que los sujetos se comunican entre sí por la mediación del lenguaje.

En este sentido, la redefinición del término cultura fue la clave que encontró Barbero para comprender la naturaleza comunicativa en su carácter de proceso productor de significaciones. De la misma forma, introdujo al “receptor” en un rol de productor y no de mero reproductor de mensajes.

Otro aporte importante y significativo -por lo menos a considerar por este trabajo- es la concepción de “lectura” desarrollada por el autor. Barbero considera que “el ritmo de lectura no lo marca el texto, sino el grupo, y en la que lo leído funciona no como un punto de llegada, sino por el contrario, como un punto de partida de reconocimiento y puesta en marcha de la memoria colectiva, una memoria que acaba siendo texto en función del contexto, reescribiéndolo al utilizarlo para hablar de lo que el grupo vive”<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> BARBERO, Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones*. Ed. Convenio Andrés Bello, Colombia, 1998.

<sup>22</sup> Ídem.

Esta concepción profunda en cuanto al poder que se le otorga al lector-receptor de un texto es el punto de partida que esta investigación sostiene para desarrollar la posibilidad de encontrar las diferentes formas de apropiación, significación y resignificación de los mensajes en A.A.

Asimismo, Jesús Martín Barbero entiende por lectura a “la actividad por medio de la cual los significados se organizan en un sentido”<sup>23</sup>. Por lo tanto, resulta que en la lectura no sólo hay reproducción sino producción. En palabras del semiólogo “una producción que cuestiona la centralidad del texto-rey y al mensaje entendido como un lugar de verdad que circularía en la comunicación”<sup>24</sup>.

Como consecuencia de ello, el autor pone en crisis la centralidad del texto y del mensaje, lo que implica asumir como constitutivas -del proceso de comunicación- las asimetrías de demandas y de competencias que se encuentran y se negocian a partir de un texto.

Vinculado a esta concepción, se encuentra la idea de que todo sujeto se halla inserto en un universo simbólico entendido, de acuerdo a Raymond Williams<sup>25</sup>, como un cúmulo de acciones de los actores de una sociedad que adquieren un significado y un sentido.

A partir de ello, el discurso es un componente esencial dentro de ese universo como creador y generador de significados y sentidos. El

---

<sup>23</sup> Ídem.

<sup>24</sup> Ídem.

<sup>25</sup> Raymond Williams fue un intelectual galés perteneciente al denominado Círculo de Birmingham. Sus investigaciones fueron abordadas desde una perspectiva “marxista culturalista”. Fue uno de los iniciadores del los *Estudios Culturales*.

periodista e investigador Washington Uranga define la importancia del discurso en la constitución del ser y el actuar social.

Uranga explica que “(...) los sujetos se constituyen individual y colectivamente enmarcados en un determinado universo simbólico, una trama discursiva en la que ciertos sentidos institucionalizados aparecen operando en la forma de ser y actuar social”<sup>26</sup>. Además, agrega que “se hace preciso adoptar una concepción del sujeto en relación a los discursos que lo constituyen, un sujeto sujetado en el lenguaje (...)”<sup>27</sup>.

Esta concepción expuesta por el investigador uruguayo, se opone radicalmente a la sociología parsoniana, identificada como objetivista, que supone que la acción del actor es el resultado de una imposición de normas por parte de la sociedad. Es decir, desde esta perspectiva, lo social es considerado un objeto dado y el saber del actor posee una escasa relevancia.

Para romper con esta concepción estructural-funcionalista, en los años sesenta surgió la corriente sociológica denominada etnometodología. La misma postula que los actos del ser humano están en un primer plano, dejando a las normas en un segundo.

Estos actos de la vida cotidiana son, según la etnometodología, los encargados de transformar las leyes de acuerdo al contexto en el que los

---

<sup>26</sup> URANGA, Washington. *Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales*. [En línea] [Consulta: 30 de agosto de 2011]. Disponible en: <[http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga\\_mirar\\_desde\\_la\\_comunicacion.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga_mirar_desde_la_comunicacion.pdf)>

<sup>27</sup> Ídem.

sujetos viven. Es decir, "las personas son activos ejecutores y productores de la sociedad a la que pertenecen"<sup>28</sup>.

Para entender este rol activo de los sujetos dentro de la sociedad, Martín Barbero realiza un aporte en cuanto a la importancia de la noción de discurso. Plantea la idea de que la comunicación es un proceso integrador de discursos que da lugar a la participación y que deriva en la producción propia de sentidos y significaciones.

Es así como en las actividades que se desarrollan dentro de la comunidad de A.A., se propone una participación no lineal de todos los miembros, en la que cada uno de ellos pueda expresarse para generar un intercambio de ideas, opiniones y vivencias que aporten al tratamiento. Es en esas instancias dónde los discursos se integran, se formulan y se reformulan, crean significaciones y dan origen a nuevos sentidos.

Este tipo de concepciones rompieron con el viejo esquema de comunicación lineal-matemático propuesto por Shannon y Weaver y continuado por muchos otros teóricos de la comunicación. El mismo entiende que el proceso comunicacional se desarrolla de forma lineal y unidireccional, donde un polo activo transmite un mensaje a un polo pasivo que genera la misma significación que buscaba el emisor.

Este esquema psico-matemático-lógico perteneciente a la corriente *Mass Communication Research*, fue radicalmente criticado -desde la

---

<sup>28</sup> GUBER, Rosana. *Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Editorial Norma. Buenos Aires, 2001

etnometodología- por Aaron V. Cicourel<sup>29</sup>, siguiendo la línea de pensamiento expuesta por el sociólogo estadounidense Harold Garfinkel (1917-1987).

A partir de estas concepciones críticas, se comenzó a considerar la capacidad creativa del destinatario, tal como lo definen los autores apellidados Mattelart: “El análisis del contenido manifiesto y el método de las técnicas cuantitativas de investigación quedan descartados, por ser incapaces de dar cuenta de la dimensión subjetiva del proceso de comunicación. Se rehabilita al destinatario en su capacidad de producir sentido, de desarrollar procedimientos de interpretación”<sup>30</sup>.

### **2.1 De la recepción a la resignificación**

Al utilizar términos tales como “recepción” y “receptores”, se establece una postura lineal y asimétrica en tanto que los mismos plantean una posición de subordinación del receptor frente al emisor.

El lugar que ocupa el “receptor” es el del sujeto que recibe el mensaje transmitido por un emisor. A éste último se le otorga un rol más activo que al primero, en cuanto a la relación con el discurso y el papel que cumple en el proceso de comunicación en el que se encuentran insertos.

Es decir, según el criterio utilizado en esta investigación, la palabra “receptor” hace referencia a concepciones vinculadas a la comunicación

---

<sup>29</sup> Cicourel actualmente es profesor emérito de sociología en la Universidad de California, San Diego, especialista en la sociolingüística. Influidor intelectual por Alfred Schutz, Erving Goffman y Harold Garfinkel. Fue profesor visitante en la Universidad Nacional de Buenos Aires.

<sup>30</sup> MATTELART, Armand y MATTELART Michèle. *Historia de las teorías de la comunicación*. Ed. Paidós. Barcelona, 1997.



que se establece entre máquinas, en lugar de brindar un lugar de preponderancia a la comunicación constituida por sujetos sociales. Es por este motivo, que desde este espacio, se propone la utilización de un término que rompa con lo anteriormente descripto.

Es por ello que, tal como lo desarrolla la autora María del Carmen de la Peza Casares, se considera preciso reemplazar la utilización del concepto “recepción” por el de “procesos de resignificación”.

Asimismo, es necesario establecer al “receptor” como “sujeto resignificador”, ya que éste se encuentra inmerso en “un proceso de construcción y apropiación de sentido personal y en relación a su contexto y sus condiciones socio-históricas particulares”<sup>31</sup>.

Es así como A.A. es visto como un espacio de comunicación e intercambio de discursos y sentidos en el que cada uno de sus miembros actúa de manera activa y dinámica. En este sentido, el sujeto produce y reproduce significaciones en un contexto condicionado por las pautas institucionales y por las propias características de quienes integran los grupos.

Dentro de este espacio de intercambio, se puede considerar al sujeto como un sujeto textualizado, tal como lo entiende de la Peza Casares. Es decir, un sujeto atravesado por múltiples códigos, lenguajes y textos. Cuando este sujeto “dice” (ya sea internamente o a otros) es considerado como el momento y el lugar en el que se mezclan todos estos

---

<sup>31</sup> DE LA PEZA CASARES, María del Carmen. *Las tram(p)as de los estudios de recepción y opinión pública*. Revista Tram(p)as. Edición N° 12. Publicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata, Abril de 2003.

textos y lenguajes aunque sean considerados incompatibles, tal como sucede en el ámbito de A.A.

Esta es una instancia creativa en la que textos y discursos rompen con la linealidad y la univocidad en las que se inscriben las nociones de mensaje y obra. “El texto no se reproduce lineal y jerárquicamente sino que se multiplica. El texto y las redes que lo constituyen son múltiples. Así como las entradas para acceder a él”<sup>32</sup>.

En base a esto, la autora plantea el siguiente interrogante: “¿En qué medida los sujetos lectores 'interpretan' el mensaje libremente o en el mismo sentido propuesto por el texto?”<sup>33</sup>.

A partir del mismo, se reflexiona acerca de los Estudios de Recepción, desde sus implicancias teórico-metodológicas y las consecuencias que los mismos han tenido en el campo de la comunicación.

Dichos estudios han considerado los distintos niveles de proceso de codificación o lectura, desde el nivel de comprensión de los textos, como el uso y apropiación de los mismos por parte de los sujetos en determinados contextos.

En este sentido, los más recientes se refieren, por ejemplo, “al juicio que el lector hace del texto, si está de acuerdo o en desacuerdo con aquello que el texto propone, y a la aplicación o uso del saber que

---

<sup>32</sup> Ídem.

<sup>33</sup> Ídem.

involucra del texto, es decir, la manera como el sujeto lo incorpora o no a su propia vida cotidiana”<sup>34</sup>.

Un factor importante a tener en cuenta en este tipo de análisis son las condiciones en las que se realizan los procesos de comunicación. Es decir, las posiciones que los sujetos adoptan mediante los discursos y que varían de acuerdo a su inserción en los espacios y en las instituciones por las que transitan. Cabe destacar que este paso por las instituciones es permanentemente móvil.

Se considera a esta concepción como una herramienta teórica de suma importancia para el desarrollo de la investigación debido a que A.A. es una institución cuya actividad principal para la recuperación del alcohólico se centra en la entrega de bibliografía que acompaña dicho proceso.

Estos textos cumplen la función de servir a la conformación de un nuevo estilo de vida. El mismo es incorporado por el alcohólico a partir de la resignificación y la construcción de sentidos que realiza en torno a los contenidos de la bibliografía y de las prácticas que desarrolla dentro de la comunidad.

Otro aporte en torno a este tema es generado por el filósofo y comunicólogo Umberto Eco, quien destaca la función co-creadora del lector y el receptor y la propia transformación de la literatura.

Eco afirma: “El artista que produce sabe que a través de su objeto está estructurando un mensaje: no puede pasar por alto el hecho de que

---

<sup>34</sup> Ídem.

trabaja para un receptor (...) pero no se siente por ello menos responsable de esa cadena de comunicación”<sup>35</sup>. El semiólogo francés Roland Barthes coincide con esta idea y resalta, también, que el sentido final de todo texto es liberado por el lector.

De esta manera fue como durante los años ochenta, con el auge de los *Cultural Studies*, se despertó un particular interés por la construcción del sentido de los mensajes, entendiendo al receptor en su rol activo dentro del proceso de la comunicación y destacando la relevancia del contexto.

En esta época fue cuando se profundizó la corriente de los *Usos y Gratificaciones* acerca de la noción de lectura negociada: “El sentido y los efectos nacen de la interacción de los textos y las funciones asumidas por las audiencias. Las descodificaciones se vinculan con la implicación de éstas; esta implicación depende a su vez de la forma en que las diferentes culturas construyen la función del receptor”<sup>36</sup>.

A partir de ello, se puede concluir que la construcción de “recepción” utilizada por la mayoría de las teorías surgidas con anterioridad a los Estudios Culturales, conlleva limitaciones. Las mismas se denotan a la hora de analizar un proceso comunicacional de interrelación recíproca y dónde cada una de sus partes cumple un rol activo y dinámico.

Es por este motivo que de la Peza Casares opta por reemplazar dicho término por el de “proceso de resignificación”, entendiendo al mismo como el análisis de la “producción de discursos de distintos sujetos

---

<sup>35</sup> MATTELART, Armand y MATTELART Michèle. *Ob. Cit*

<sup>36</sup> Ídem.

determinados sociohistóricamente en su interrelación con los discursos que reciben de múltiples fuentes institucionales e interpersonales<sup>37</sup>.

A raíz de ello, entiende a la comunicación como un proceso de significación dónde entran en juego las interrelaciones de los sujetos que se comunican entre sí mediados por el lenguaje y el contexto en el que se producen. En este sentido, los sujetos se hallan permeables a múltiples mediaciones que lo atraviesan, tal como lo entiende el autor Jesús Martín Barbero.

### 3. Conceptos claves

Durante el análisis realizado previamente al acercamiento al campo, se pudieron identificar diferentes conceptos que son claves a la hora de poner en diálogo la empiria con la teoría.

Esto pudo ser posible debido a que se tomó la determinación de acercarse a la institución con concepciones previas que surgieron de la operacionalización de la teoría. En este sentido, en contraposición a lo que plantea la TF, se apeló a los bagajes teóricos propios para transformarlos en categorías preanalíticas.

Es decir, la TF establece que el investigador debe analizar a su objeto de estudio desprovisto de concepciones previas. No obstante, este procedimiento se consideró obsoleto en la medida en que todo aquel que pretenda investigar en el área de las ciencias sociales, se encuentra

---

<sup>37</sup> DE LA PEZA CASARES, María del Carmen. *Ob. Cit.*

condicionado por conocimientos preexistentes de los cuales no puede desprenderse por ser un ser social.

Esta condición fue decisiva a la hora de enfrentarse a la realidad estudiada a través de esos conocimientos previos que se poseían acerca de la enfermedad, la institución y las teorías de la comunicación. En este sentido, la construcción y formulación de preguntas para las entrevistas surgió de esas concepciones anteriores al acercamiento al campo.

Los mismos fueron claves y permitieron poner en relación el campo de la comunicación con el campo de estudio. De esta manera, las nociones más relevantes que cumplieron la función de guía en el acercamiento a A.A., son:

*Habitus*

*Apropiación*

*Resignificación*

*Representación*

*Identidad/reconocimiento*

*Aprendizaje*

*Prácticas*

Se hace necesario adentrarse en la particularidad de cada una de estas concepciones teóricas para comprender de qué manera serán utilizadas y mediante qué recorte se pondrán en relación estos términos de la teoría con la empiria.

Cabe destacar que los mismos son expuestos en trabajos que no refieren específicamente a la comunicación sino que se relacionan con

otros campos científicos, tales como la sociología, la filosofía, la historia, entre otros. Tal es el caso del concepto de “habitus” -desarrollado por el francés Pierre Bourdieu- proveniente de la sociología pero que puede ser visto como un aporte transdisciplinario.

Es así como la selección de las definiciones que encuadran este marco teórico estuvo sujeta a aquellas que puedan ser de utilidad respecto a la pregunta problema de esta investigación.

### **3.1 Percepción, apreciación y acción**

La creación del término “habitus” como categoría de análisis para comprender el mundo social configuró un cambio en la perspectiva para los estudios de recepción y uno de los aportes más importantes del francés Pierre Bourdieu para el campo de la sociología, la comunicación y la antropología.

La concepción de habitus, en cuanto a la relación dinámica entre individuo y sociedad, “alude a un conjunto de relaciones históricas depositadas en los cuerpos individuales bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción”<sup>38</sup> que permite la reproducción así como también la creación.

A partir de esta perspectiva teórica que destaca la relación dialéctica entre los conceptos de campo y habitus, Bourdieu generó un aporte superador a la falsa dicotomía planteada por las ciencias sociales

---

<sup>38</sup> BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, L. *Respuestas: por una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo. México, 1995.

entre objetivismo y subjetivismo (Ver Capítulo II, *El campo de la comunicación*).

La primera corriente, según argumenta el autor, reduce al sujeto a un mero soporte de la estructura y no puede llegar a explicar el hecho de que sujetos en posiciones idénticas generen prácticas diferentes. Por el contrario, las teorías del subjetivismo no consideran las regularidades sociales, las cuales se originan al margen de la voluntad y el estado de conciencia de los individuos.

Esta dicotomía entre individuo y sociedad se tornó insuficiente para explicar el funcionamiento de las prácticas sociales que se encuentran limitadas por el alcance de uno u otro término.

En este sentido, Bourdieu a través de su enfoque teórico definido como *Constructivismo Estructuralista*, propone el concepto de habitus, como estructuras sociales internalizadas, en clara instancia superadora del determinismo objetivista y el subjetivismo voluntarista.

Al respecto, el autor entiende que las corrientes objetivistas y subjetivistas no son dos perspectivas irreconocibles, sino que representan dos momentos de análisis del sociólogo que se encuentran relacionados dialécticamente.

De esta manera, Bourdieu destaca que la reciprocidad entre individuo y sociedad no es “ingenua” sino que es una “relación construida entre los dos modos de existencia de lo social: las estructuras sociales externas, lo social hecho cosas, plasmado en condiciones objetivas, y las



estructuras sociales internalizadas, lo social hecho cuerpo, incorporado al agente<sup>39</sup>.

Es así como en el entramado social entran en juego las estructuras sociales externas -que se refieren a campos de disposiciones sociales históricamente constituidas- y las estructuras internalizadas que hacen referencia a un sistema de disposiciones incorporadas a lo largo de su trayectoria social, es decir, al *habitus*. Ambas nociones -campo y *habitus*- se comprenden uno en correspondencia con el otro.

De este modo, de acuerdo a lo expuesto por Bourdieu, se considera al *habitus* como el conjunto de esquemas generativos a partir de los que los sujetos perciben al mundo y actúan en él. Estos esquemas son producto de la historia de cada sujeto y suponen la interiorización de la estructura social, de las relaciones sociales en el que el sujeto social se ha conformado como tal.

Asimismo, estas estructuras estructuradas funcionan como estructuras estructurantes ya que a partir de ellas se constituye un esquema generador y organizador tanto de las prácticas sociales como de los pensamientos, percepciones y apreciaciones.

De esta forma, la historia personal de cada sujeto será condicionante en las prácticas que el mismo genere. "Producto de la historia, el *habitus* produce prácticas (...); asegura la experiencia activa de las experiencias pasadas que, depositadas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, tienden, de forma más segura que todas las reglas formales y todas las normas

---

<sup>39</sup> GUTIERREZ, Alicia B. *Ob. Cit.*

explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia en el tiempo”<sup>40</sup>

El concepto de habitus tal como se explica en párrafos anteriores, se configura como una herramienta de utilidad para observar aquellas apreciaciones, percepciones y prácticas que se desarrollan dentro del contexto de Alcohólicos Anónimos, específicamente en los grupos de Moreno.

En este sentido, se desprende el siguiente interrogante: ¿Cuáles son las prácticas y percepciones que los miembros llevan a cabo dentro del contexto de Alcohólicos Anónimos? En base a esto se desarrollará la aplicación del concepto de habitus.

Cabe destacar, que dicha institución posee normas explícitas e implícitas que, en forma de disposiciones sociales constituidas, se ponen en relación con las estructuras internalizadas de los sujetos, generando lo que se denomina “habitus”.

De esta manera, las prácticas que se desarrollan en la institución tienen su correlato con la incorporación de ciertos habitus por parte de los miembros, los cuales son generados dentro y por el contexto de Alcohólicos Anónimos. Es decir, la introducción de las estructuras que funcionan dentro del espacio institucional, en formas de esquemas de pensamientos y acción destinados a la recuperación.

Cabe destacar que los grupos de A.A. cuentan con gran diversidad en cuanto a edad, clase social, religión, nivel cultural y sexo. De esta

---

<sup>40</sup> BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, L. *Ob. Cit.*

forma, las estructuras de la institución se conforman como condicionantes de las prácticas y percepciones de los sujetos, dependiendo de la historia personal de cada uno de ellos.

En base a esto, es preciso resaltar que los miembros de A.A. si bien se encuentran en condiciones de igualdad en cuanto al desempeño en la institución (esta es una de las bases de organización institucional), desarrollan distintas apreciaciones y sentidos de acuerdo a la interiorización que realicen de las estructuras externas.

En este sentido, este trabajo pretende poner en juego las disposiciones sociales constituidas que se desarrollan en la institución (las reglas explícitas e implícitas) en relación a las percepciones y las prácticas de los sujetos que allí se encuentran en proceso de recuperación. Es así como la institución en sí misma y los sujetos que la conforman se encuentran en constante diálogo.

Dentro de Alcohólicos Anónimos -como en cualquier otra institución social- circulan y se generan disposiciones y pautas a las que los sujetos partícipes de los grupos se encuentran permeables, generando en ellos modos de actuar y de ver el mundo en un espacio simbólico específico. De esta forma, este proceso de reciprocidad entre institución-miembros garantiza la continuidad del Programa y la permanencia en el grupo.

Estas estructuras mentales desarrolladas por los miembros de Alcohólicos Anónimos en relación -no determinante, sino condicionante- surgen de la estructura institucional. No obstante, esta relación es recíproca debido a que son los mismos sujetos quienes, a su vez, influyen en el desarrollo y la conformación de las estructuras institucionales.

En este sentido, es fundamental para el análisis del objeto de estudio comprender cómo actúan las estructuras institucionales en los sujetos que asisten a los grupos. Esto tiene la finalidad de determinar los modos de percibir, sentir y actuar que poseen los mismos con respecto al universo simbólico específico de A.A.

### **3.2 Hacer propio lo ajeno**

La enunciación que refiere a la no pasividad del receptor - denominado en esta investigación “sujeto resignificador”- frente a los mensajes que recibe, plantea la necesidad de establecer de qué manera actúan estos sujetos en el proceso comunicacional.

De esta forma, tal como lo refiere Jesús Martín Barbero, los mensajes se convierten en mediaciones en el complejo entramado de la comunicación. Es así como los discursos una vez expuestos desde su fuente originaria, llegan a quienes los reciben de una manera activa, ejerciendo sobre ellos una transformación y brindándoles otros sentidos y significaciones.

Dicha transformación producto de las mediaciones, genera que el mensaje se independice de su emisor para ser apropiado por quien o quienes lo reciben. Es decir, estos mensajes, discursos o informaciones toman significados y se constituyen como “propios” de quien los resignifica.

“El concepto de ‘apropiación’ más que a una idea de dependencia y de dominación exógena apunta a una fertilidad, a un proceso creativo a través del cual se convierten en ‘propios’ o ‘apropiados’ elementos ajenos. ‘Apropiarse’ significa hacer propios, y lo ‘propio’ es lo que pertenece a uno

en propiedad, y que por lo tanto se contrapone a lo postizo o a lo epidérmico”<sup>41</sup>.

En base a esta definición expuesta por el académico Bernardo Subercaseaux Sommerhorf y continuando las líneas de pensamiento expuestas sobre la concepción de comunicación que establece esta tesis, “a los conceptos unívocos de ‘influencia’, ‘circulación’ o ‘instalación’ y al supuesto de una recepción pasiva e inerte, se opone, entonces, el concepto de ‘apropiación’, que implica adaptación, transformación o recepción activa en base a un código distinto y propio”<sup>42</sup>.

En este proceso de apropiación, circulan diversas instancias mediadoras que se desarrollan en un contexto en particular. En este sentido, no sólo la historia personal de quien resignifica influye en la apropiación del mensaje sino que también lo hacen las condiciones socio-culturales a las que se halla permeable.

De acuerdo a la periodista e investigadora venezolana María Isabel Neüman De Segá, quien realizó una construcción de la categoría “apropiación social”, desde tiempos remotos es que distintas disciplinas científicas han tomado el término “apropiación” para la conformación de diversas teorías.

---

<sup>41</sup> SUBERCASEAUX SOMMERHORF, Bernardo. *Reproducción y Apropiación: dos modelos para enfocar el diálogo intercultural*. [En línea] [Consulta: 18 de julio de 2011]. Disponible en: <[http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos\\_epoca/pdf/23-11BernardoSubercaseaux.pdf](http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos_epoca/pdf/23-11BernardoSubercaseaux.pdf)>

<sup>42</sup> Ídem.

Asimismo, Neüman en la nueva significación que propone de la apropiación social, distingue cuatro condiciones que la caracterizan: es inalienable, ajena, se produce desde la relación y de forma heterotópica.

La propiedad de inalienable se refiere a que se trata de un acto intencional del que se apropia dentro de la esfera de la subjetividad. Por ende, el hecho de “apropiarse” es autónomo, no es una concesión de terceros ni algo impuesto desde terceros. A su vez, se dice que esa apropiación es ajena porque lo que se apropia corresponde a otro, no puede ser algo propio.

La tercera condición de la apropiación social que propone es una apropiación desde la relación, porque la relación es la base del mundo de comprensión, desde donde se practica.

Finalmente, Neüman afirma que la apropiación se da de forma heterotópica, lo cual implica como una especie de filtro. Es decir, el sujeto realiza un filtrado de los discursos ajenos a partir de los códigos propios y el contexto.

“Lo que se apropia ya no llega al nuevo usuario tal cual era sino después de pasar un proceso de re-codificación, donde el nuevo código proviene del que se apropia, interviniendo el horizonte de comprensión distinto del sujeto de la apropiación que mira desde una episteme alterna, y por lo tanto se apropia recodificando desde su otredad”<sup>43</sup>.

---

<sup>43</sup> NEÜMAN DE SEGA, María Isabel. *La apropiación social como práctica de resistencia y negociación con la modernidad. Anuario Ininco*. [En línea][Consulta: 18 de julio de 2011]. Disponible en: <[http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S07989922008000100003&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S07989922008000100003&lng=es&nrm=iso)>

Cabe señalar que los dos autores a los que se hace referencia para ahondar en el concepto de apropiación, han desarrollado las definiciones citadas en el marco del análisis de las naciones latinoamericanas.

Los mismos han basado sus estudios en las prácticas culturales y sociales que en la región se han desplegado a partir de la resignificación del modelo occidental europeo.

No obstante, el recorte seleccionado se basa en aquellas ideas que son útiles para el campo de la comunicación y para el análisis de la resignificación. A partir de ellas, se ha constituido a la “apropiación” como uno de los conceptos claves de esta investigación.

En base a esto y a partir de dicha concepción, se pretende arribar a las nociones y significaciones que los miembros de Alcohólicos Anónimos de Moreno generan a partir de la recodificación de los mensajes y discursos institucionales. Es decir, cómo dichos sujetos se apropian de las ideas y concepciones que circulan en el contexto institucional.

Este concepto hace posible pensar en un proceso no lineal, no arbitrario y activo de recepción por parte de los sujetos partícipes del grupo. Todos y cada uno de ellos, mantienen una posición activa y autónoma frente al Programa y dentro de los grupos. Generan y desarrollan sentidos, significaciones, prácticas y subjetividades a partir de “hacer propio” el universo simbólico en el que se encuentran.

La apropiación da cuenta de un proceso a partir del cual el sujeto filtra los discursos y códigos que circulan en A.A. y los recodifica en base al contexto y a sus propios códigos y experiencias.

De manera que, un miembro de la institución tiene la posibilidad de hacer propio todo aquello que desee, en cuanto es un acto intencional del que se apropia dentro de la esfera de la subjetividad. Es así como cada sujeto miembro del grupo actúa en esta apropiación de manera particular de acuerdo a su subjetividad y a su contexto socio-cultural, así como también a su historia de vida.

Este proceso de apropiación implica que cada miembro de A.A. genere una adaptación y una transformación, por ejemplo, de la literatura que brinda la institución. En este aspecto, cada uno de ellos resignifica de forma activa los textos en base a un código distinto y propio.

Esta apropiación constituye una forma de percibir y actuar dentro del grupo y frente al tratamiento. No solo los textos institucionales son apropiados, sino también aquellas historias de vida que se exponen en los grupos utilizándolas como herramientas para afrontar la enfermedad.

Por lo tanto, el desarrollo de este concepto permite visualizar aquellas ideas, pensamientos, discursos, mensajes que son apropiados subjetivamente por cada miembro de la institución. En este sentido, se remarca el rol activo y dinámico de los sujetos que asisten a A.A.

### **3.3 Creación: la clave de la resignificación**

Todos y cada uno de los sujetos se encuentran atravesados por procesos comunicacionales que se desarrollan en diversos ámbitos e instituciones sociales. En este escenario, los actores intervienen generando sentidos y significaciones dentro de un universo simbólico



mediado por sus historias personales y el contexto en el que se desarrollan.

Es decir, estos sujetos actúan frente a los discursos que los interpelan con actitud creadora y creativa que les permite la construcción de nuevos sentidos y significados. En consecuencia, los mensajes emitidos llegan a quien los recibe y son reelaborados mediante la construcción de códigos diferentes a los originarios.

En este marco, la relación que se da entre estos sujetos sociales y los discursos/mensajes a los que se enfrentan, se plantea en términos de no pasividad. Esta noción teórica genera una ruptura con la concepción obsoleta de la comunicación vertical y unidireccional.

Es por ello que -desde esta investigación- se ha adoptado el término de “sujetos resignificadores” para poder brindar una mirada integradora acerca del rol de los llamados receptores en los procesos comunicacionales.

Esta terminología fue escogida a partir de lo expuesto por la autora María del Carmen de la Peza Casares, la cual reemplaza el concepto de recepción por el de resignificación. Según esta perspectiva, se entiende al mismo como el análisis de la “producción de discursos de distintos sujetos determinados socio-históricamente en su interrelación con los discursos que reciben de múltiples fuentes institucionales e interpersonales”<sup>44</sup>.

A raíz de ello, se considera un contrasentido continuar utilizando el término “receptor” cuando esto implica un retorno hacia la tradicional

---

<sup>44</sup> DE LA PEZA CASARES, María del Carmen. *Ob. Cit.*

concepción comunicacional de “recepción”, la cual -siguiendo la línea teórica de de la Peza Casares- es reemplazada por una nueva y más amplia noción, “resignificación”.

En este sentido, se sostiene la relevancia que se le otorga a dicho concepto dentro de este trabajo de investigación y, consecuentemente, al de “sujetos resignificadores”. Resignificar representa la construcción, creación y producción de nuevos sentidos de los sujetos en su interrelación con los discursos, ya sean institucionales o de sus pares.

En efecto, tanto los textos que presenta la institución como parte del Programa de recuperación así como también las historias personales de quienes asisten a los grupos, son parte del tratamiento. Asimismo, estos mensajes, sentidos y discursos que circulan en el contexto de A.A. forman parte del análisis y son factores de suma relevancia en la formación de los miembros como "sujetos resignificadores".

Todos los actores sociales son considerados sujetos de conocimiento y con potencial creativo y creador. Son partícipes de la realidad en la que se encuentran insertos, construyen sus propios sentidos y otorgan significaciones a los discursos que los atraviesan.

Esta situación no escapa al contexto de A.A., debido a que, dentro del mismo, cada uno de sus miembros mantiene una posición no pasiva frente al Programa y a sus pares. En este circuito de interrelación es donde los sujetos en recuperación producen sentidos, reproducen significaciones y generan prácticas. Estas acciones son atravesadas por diversas mediaciones que influyen a la hora de crear las representaciones del mundo.

Por lo tanto, el concepto de resignificación es clave para comprender de qué manera los sujetos construyen nuevos sentidos dentro de Alcohólicos Anónimos, teniendo en cuenta la capacidad que poseen los mismos para otorgar identidad y valor a los fragmentos de la realidad en los que interactúan.

De esta forma, se define a los sujetos como poseedores de la capacidad e intención de conocer el mundo, transformándolo en sentidos, representaciones y significaciones propias. En el caso de la interacción que se genera dentro de la institución y del grupo, en particular, el modo de acceder a ese universo de sentidos influirá directamente en los resultados del tratamiento.

Los miembros de la comunidad se inician en su proceso de recuperación a partir de la construcción y elaboración personal de los mensajes y discursos que circulan en el grupo y que se derivan tanto de la bibliografía como de las prácticas generadas y desempeñadas.

La resignificación que realizan los sujetos, ya sea dentro de este contexto o en cualquier otro espacio u institución social, se entiende como un proceso de descubrimiento personal, de re-creación, creatividad y de apropiación de sentidos a partir de códigos internos y propios.

Frente a una misma situación o hecho, en este caso dentro del grupo de A.A. de Moreno, cada sujeto lleva a cabo una resignificación personal que lo conducirá a la creación de sentidos, prácticas y significaciones propias y autónomas. Tal es el caso, por ejemplo, de la interpretación que cada miembro le asigna a los Doce Pasos dentro de su

proceso de recuperación, en relación constante con la institución en sí misma así como también con sus compañeros.

Para finalizar, el término “resignificación” es en un punto de apoyo fuerte para la interrelación del campo de la comunicación con el campo de estudio en cuestión. Asimismo, éste permite concebir al sujeto en su rol de miembro-resignificador, desmitificando las concepciones tradicionales que lo establecen como un mero receptor pasivo.

### **3.4 Representaciones: Diferentes formas de ver el mundo**

Las personas conocen la realidad mediante las explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Asimismo, la visión del mundo que los sujetos o grupos poseen toma forma a través de las representaciones sociales.

Por lo tanto, los sujetos son concebidos como seres que piensan autónomamente y que producen y comunican constantemente representaciones y no como meros receptores pasivos. En consecuencia, las representaciones hacen referencia al conocimiento sobre el cual las personas piensan y organizan su vida cotidiana, es decir, sobre el sentido común.

En este aspecto, el conocimiento común es el mecanismo a través del cual se percibe, razona y actúa en un contexto social determinado. Esta manera de conocer el mundo forma parte del “conocimiento social porque está socialmente elaborado”<sup>45</sup>.

---

<sup>45</sup> ARAYA UMAÑA, Sandra. *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). [En línea][Consulta:

Es así como las representaciones se establecen sobre la base de una doble función; por un lado, orientan las conductas de las personas en su vida cotidiana que incluyen contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos. Por otro, contienen las formas de organización y comunicación que poseen los sujetos tanto en las relaciones interindividuales como en los grupos sociales en que se desarrollan.

En este sentido, los sujetos que participan e integran el grupo de A.A. en cuestión, una vez insertos en la cotidianeidad de la institución, generan representaciones sobre la misma, sobre el grupo y sobre el tratamiento o Programa. Estas representaciones influyen en la manera en que cada uno de ellos actúa e interactúa dentro del grupo en tanto organizan sus conductas y estructuran pensamientos, ideas y sentimientos.

La académica Sandra Araya Umaña<sup>46</sup> estudió en profundidad el concepto de representaciones sociales (RS) a través de la recopilación de diferentes autores. Según Araya, el abordaje de las RS posibilita entender la dinámica de las interacciones sociales y comprenderlas como determinantes de las prácticas sociales.

Al mismo tiempo, Araya desarrolla una concepción teórica que establece a las personas como productoras de sentidos, por lo que el análisis de las RS apunta a las producciones simbólicas, los significados y el lenguaje a través de los cuales éstas construyen el mundo en que viven.

---

18 de julio de 2011]. Disponible en: <[www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf](http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf)>

<sup>46</sup> Sandra Araya Umaña es Trabajadora Social (Universidad de Costa Rica, UCR), con un Doctorado en Educación por la misma casa de enseñanza. Se desempeña como docente del Programa de Posgrado de Trabajo Social (UCR) e Investigadora del Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Educación Costarricense (IIMEC).

De este modo, concluye en una nueva definición de esta categoría utilizada por diversas disciplinas dentro del campo de las ciencias sociales: las RS “se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza formativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo”<sup>47</sup>.

De tal modo, los miembros de A.A. insertos en este contexto, desarrollan prácticas y sentidos producto de las representaciones que conciben y que se constituyen como la manera en que estos sujetos ven el universo simbólico de la institución y actúan en él y sobre él.

En las representaciones sociales influye el contexto donde se insertan los sujetos, es decir, su adscripción a distintos grupos y la posición social que ocupan. Esto se constituye como un factor condicionante que interviene tanto en las elaboraciones individuales de la realidad social como en las interpretaciones que poseen los miembros de un mismo grupo sobre acontecimiento similares.

Es decir, en la generación de representaciones y modos de ver y recrear el mundo así como también en el proceso de apropiación, resignificación y en la formación del habitus, la pertenencia de los miembros a tal o cual ámbito socio-cultural tiene una relevante influencia. Asimismo, sus historias personales atraviesan estas cuestiones.

Por ende, estas características propias de los sujetos más la interrelación dinámica con sus compañeros y su inserción en la institución

---

<sup>47</sup> ARAYA UMAÑA, Sandra. *Ob. Cit.*

y todo lo que ello abarca, generan que cada uno posea una subjetividad particular a la hora de apropiarse, resignificar y representar la realidad en la que se encuentran insertos.

En los grupos de la institución, entran en juego las distintas representaciones particulares que poseen los sujetos producto de su inserción en otros ámbitos sociales de interacción. Al mismo tiempo, en este contexto de recuperación, se generan nuevas representaciones vinculadas a los discursos y a las prácticas que allí tiene lugar.

Se puede establecer, por ejemplo, que ante situaciones similares referidas a experiencias vividas con el alcohol los sujetos conforman diferentes visiones acerca de la enfermedad, lo cual es visto como una representación de la misma. Esto se ve influenciado no sólo por el contexto institucional sino también por las historias de vida, las procedencias sociales, la interrelación con sus pares, entre otros factores personales y sociales.

La institución influye en la generación de representaciones en los miembros y, a la vez, estas representaciones actúan como condicionantes de la misma. “Si bien no se puede afirmar que un grupo es tal por el hecho de compartir determinadas representaciones sociales, sí es evidente que, en ocasiones, la denominada cultura grupal define intensamente al grupo y está vinculada no sólo con una memoria y con un lenguaje compartidos, sino también con representaciones comunes”<sup>48</sup>.

De allí que las visiones del mundo se constituyan como socialmente compartidas, tal como lo expresó Araya siguiendo la línea de pensamiento

---

<sup>48</sup> Ídem.

del psicólogo social Serge Moscovici, quien fue pionero en estudiar cómo las personas construyen y son construidas por la realidad social.

En esta línea, si bien cada miembro de A.A. posee una subjetividad propia que se vislumbra en sus representaciones; los mismos, a su vez, establecen representaciones comunes. Es decir, que pueden ser compartidas por el grupo o por parte de él.

Es así como, por ejemplo, si bien cada uno puede tener diferentes representaciones acerca de su relación con el alcoholismo, el grupo puede llegar a compartir la siguiente representación: el alcoholismo considerado una enfermedad.

Cabe señalar que para el estudio de las RS, es fundamental la identificación del contexto en el que se insertan las personas que elaboran dichas representaciones. De esta forma, se pretende detectar la ideología, las normas y los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia.

### **3.5 Identidad: su construcción**

La identidad es un elemento fundamental en la conformación del sujeto. La misma se constituye a partir de las características distintivas que presentan los sujetos y de las propiedades del entorno social y cultural en el que se encuentran insertos.

Asimismo es construida por los rasgos distintivos de cada ser social y delimita las diferencias y similitudes con el otro. Es a partir del



reconocimiento de estos rasgos, es decir, de la identidad propia como los actores se vinculan con sus pares reconociéndose no en ellos.

De esta manera, la identidad, también, actúa como un factor de unión entre aquellos sujetos que comparten una misma cultura o habitan un mismo grupo social. Cabe destacarse que la identidad de los miembros de A.A. se desarrolla a partir de su participación en los grupos. Por lo cual, dentro de ese contexto, quienes integran la institución crean su propia identidad.

En este sentido, cada uno de los grupos de A.A. -con sus propias características y funcionamiento- desarrolla una identidad que los une como conjunto. Asimismo, esto permite que los miembros se identifiquen como tales y, a su vez, se identifiquen y reconozcan en sus pares y sus historias de vida.

De este modo, se configura la identidad del grupo y la identidad del individuo que asiste a él en tanto se trata de un ser social sujeto a su propia historia como a las condiciones culturales en las que se halla inmerso.

La identidad se constituye a partir de un proceso de apropiación de la cultura y de identificación dentro de los diferentes espacios de socialización, tal como lo define el Dr. Gilberto Giménez, investigador, sociólogo y filósofo mexicano. Según Giménez, la identidad se encuentra conformada por la interacción constante y la comunicación social.

“Sin el concepto de identidad no se podría explicar la menor interacción social, porque todo proceso de interacción implica, entre otras

cosas, que los interlocutores implicados se reconozcan recíprocamente mediante la puesta en relieve de alguna dimensión pertinente de su identidad”<sup>49</sup>.

Es así como, de acuerdo a la identidad que se establezca, los sujetos se sitúan respecto al otro y a si mismos, tomando diversos roles que surgen del reconocimiento de sus propios límites y de los del grupo social al que pertenecen. Es decir, la identidad define a los actores sociales y a sus relaciones.

Desde el punto de vista del autor brasileño Renato Ortiz, la identidad es una construcción social que se desarrolla respecto a un referente en el marco de la cultura. Este sociólogo es uno de los más reconocidos en el tratamiento del concepto de la identidad cultural.

Los diferentes grupos sociales se apropian de la cultura que los rodea para la conformación de sus identidades colectivas, tal como lo expone Ortiz. De este modo, la identidad es “una construcción simbólica que se hace en relación a un referente. Los referentes pueden, evidentemente, variar de naturaleza, son múltiples –una cultura, la nación, una etnia, el color o el género. Pero, en cualquier caso, la identidad es fruto de una construcción simbólica que utiliza esos marcos referenciales”<sup>50</sup>.

En este sentido, los grupos de A.A. y quienes los constituyen se sitúan como referentes en la conformación de las identidades colectivas

---

<sup>49</sup> GIMÉNEZ Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Ed. Conalculat-Iteso. México, 2007.

<sup>50</sup> ORTIZ, Renato. *Modernidad, mundo e identidad*, en *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Ed. Convenio Andrés Bello. Colombia, 1998.

que surgen dentro de esos límites. Desde la mirada de Ortiz, el concepto de la identidad es considerado como una construcción simbólica en lugar de algo preexistente para ser descrito.

El autor, desde esta perspectiva, elimina la cuestión sobre si una identidad es auténtica o falsa. Cabe señalar que los argumentos que esgrime Renato Ortiz sobre la conformación de la identidad nacional son trasladados a la construcción de la identidad en grupos sociales reducidos, tal es el caso de A.A.

Es así como la producción de sentidos que se desarrolla en el interior de un grupo, actúa como un eje central en la edificación de la identidad colectiva. Es a partir de ella, cuando los sujetos sociales se reconocen en relación a sus modos de organización, sus mecanismos de intercambio, sus discursos. En definitiva, la identidad es un proceso de producción y reproducción

### **3.6 Aprender para transformar**

Paulo Freire desarrolló una perspectiva dialógica de la educación. El aprendizaje históricamente ha sido entendido de forma limitada, restringiéndolo al diálogo entre profesor/alumno en el espacio de una clase escolar.

Por el contrario, el autor brasileño propone una concepción del diálogo y el aprendizaje mucho más amplia y compleja. La misma incluye a la vida social del sujeto y su relación con el entorno.

“Ninguno ignora todo, ninguno sabe todo. Todos sabemos algo. Todos ignoramos algo. Por eso aprendemos siempre”<sup>51</sup>. Con esta frase, Paulo Freire refiere a qué aprender y enseñar son dos actos simultáneos en los que los sujetos sólo pueden enseñar aprendiendo.

De este modo, dentro del contexto de A.A. se desarrolla un vínculo entre los actores por el cual cada uno de ellos enseña y aprehende. El mismo se da a partir de que los miembros se encuentran insertos en un ámbito en el que permanentemente comparten sus historias de vida y la literatura que ofrece la institución.

A través de esta interacción y del diálogo que se inscribe dentro de las reuniones grupales, los sujetos que participan de A.A. se hallan permeables al aprendizaje que ellos mismos desarrollan como una forma de alcanzar la recuperación y mantener la sobriedad.

Este reconocido pedagogo, también, considera que el aprendizaje es anterior a la enseñanza. “Fue aprendiendo socialmente como, históricamente, mujeres y hombres descubrieron que era posible enseñar. Fue así, aprendiendo socialmente, como en el transcurso de los tiempos mujeres y hombres percibieron que era posible -después, preciso- trabajar maneras, caminos, métodos de enseñar. Aprender precedió a enseñar”<sup>52</sup>.

En este sentido, los sujetos se encuentran provistos e insertos dentro de una relación activa con el espacio y el tiempo ya que tienen la posibilidad de transformarlos. Por ello, cada uno de ellos se considera un

---

<sup>51</sup> FREIRE, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. Ed. Siglo XXI Editores. Décima edición.

<sup>52</sup> Ídem.

ser abierto que se integra al mundo creativamente, posee una captación reflexiva de todo aquello que lo rodea, toma decisiones y responde a desafíos que le son impuestos, por eso su vida es existencia histórica.

Así como en el resto de las instituciones sociales, A.A. no escapa a esta realidad. Quienes asisten a las reuniones se posicionan frente al Programa de la institución y a sus pares de manera que, a partir de dicha relación e interacción, surgen reflexiones y se comparten conocimientos conformando el propio espacio. Se trata de una relación dialógica entre espacio y sujetos.

El sujeto, el cual es considerado un ser de relaciones, tiene la capacidad de reflexionar sobre si mismo y sobre el mundo que lo rodea. Lo que le permite al hombre tener conciencia de que no solamente puede estar en el mundo sino estar con el mundo. Por lo tanto, el sujeto no sólo aprehende del mundo sino que construye una relación con éste.

De este modo, el concepto aprendizaje implica una relación dialéctica, la mutua transformación entre el hombre y el mundo. Ese proceso es visto como una "praxis" que es el resultado de la interacción que el sujeto establece con el objeto de conocimiento.

"Todo acto de aprender está precedido por el acto de aprehender. No es posible aprehender el objeto, el contenido que se enseña, si no se aprehende la comprensión profunda del contenido. La aprehensión me posibilita el aprendizaje de lo aprehendido. Por eso es que conocer implica

aprehender. O sea, implica apoderarse; el sujeto que aprehende se apodera de la comprensión del objeto que está siendo aprehendido"<sup>53</sup>.

De esta manera, aprender implica movimiento y operación sobre la realidad. Otro factor importante es la cuestión del vínculo que es esencial como la comunicación que se establece. De esta manera, el diálogo es el camino para promover la reflexión, la discusión y el pensamiento crítico.

En todo diálogo -interacción de la palabra y del cuerpo- se produce un encuentro múltiple entre el sujeto que aprende y la realidad. Hay una multiplicidad de lecturas del mundo puestas en juego que interaccionan, se enfrentan, se complementan en búsqueda de un objetivo común: acceder al conocimiento y al aprendizaje.

Freire establece que la educación -entendida como un concepto amplio que abarca más allá de la relación profesor/alumno- es una instancia de liberación. Asimismo, el diálogo es para él un fenómeno de acción y reflexión. Es a través del diálogo, que el actor revela la palabra y, por medio de ella, transforma el mundo.

Esta transformación es lo que Freire denomina "praxis". A través de esta praxis, el ser social actúa y se pronuncia sobre el espacio en el que se encuentra inserto y con el que mantiene una relación dialógica permanente.

Es a través del diálogo que los sujetos aprehenden, crean significaciones y transforman su realidad. A partir del desarrollo de este

---

<sup>53</sup> FREIRE, Paulo. *Educación popular y procesos de aprendizaje*. Publicado en Tarea N°23. Lima, 1990.

concepto, se observa la escenario de A.A. y de sus miembros y la manera en que ellos aprehenden, aprenden, dialogan, interactúan y crean y re-crean su mundo.

#### 4. Resumen

*“La vida cotidiana es fuente de producción de sentidos, es lugar de comunicación. (...) desde el nacimiento mismo estamos insertos y desde entonces somos sujetos y actores de la trama de sentidos que implica la comunicación”.*

*Washington Uranga.*

La comunicación es entendida en términos de relaciones sociales y formas simbólicas. Se trata de un proceso social de producción e intercambio, constitutivo del hombre, que es quien configura los modos de comunicación.

En ese complejo entramado de significaciones, entre los sujetos se generan diversos espacios de interacción social.”Mediante la comunicación se construye una trama de sentidos que involucra a todos los actores, sujetos individuales y colectivos, en un proceso de construcción también colectivo que va generando claves de lectura comunes, sentidos que configuran modos de entender y de entenderse, modos interpretativos en el marco de una sociedad y de una cultura”<sup>54</sup>.

---

<sup>54</sup> URANGA, Washington. *Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales*. [En línea] [Consulta: 30 de agosto de 2011]. Disponible en: <[http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga\\_mirar\\_desde\\_la\\_comunicacion.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga_mirar_desde_la_comunicacion.pdf)>

De este modo, se establece que los sujetos protagonistas de cada espacio social mantienen posiciones activas en la producción de sentidos y formas simbólicas, constituyéndose -ellos mismos- en el espacio discursivo.

A raíz de ello, este trabajo desarrolla ciertos conceptos teóricos claves que colaboran en el entendimiento de la concepción de comunicación utilizada, en la medida en que son articulados y puestos en diálogo.

Es así como las nociones de habitus, apropiación, representaciones sociales, resignificación e identificación se interrelacionan entre sí y se hacen cuerpo en las prácticas, en las formas de sentir y percibir el mundo de los sujetos.

De la misma forma, el entorno sociocultural e institucional condiciona a los actores sociales a la vez que estos contextos son interpelados por los mismos. “Un proceso de comunicación no puede ser entendido sin los conceptos de formación social y de marco de referencia. Todos sus elementos están insertos en ellos, sin el contexto es imposible el texto, aún cuando éste tenga algún grado de especificidad”, asevera el experto en Comunicación para el desarrollo, Daniel Prieto Castillo<sup>55</sup>.

---

<sup>55</sup> Daniel Pietro Castillo nació en Mendoza, Argentina (1942). Estudió filosofía en la Universidad Nacional de Cuyo. Doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, profesor en materias de educación y comunicación y director de la carrera de postgrado de Especialización en Docencia Universitaria, es considerado entre los mayores expertos en América Latina de comunicación y educación y comunicación para el desarrollo. Entre sus numerosos libros: *Retórica y manipulación masiva* (1978), *Discurso autoritario y comunicación alternativa* (1979), *Elementos para el análisis de mensajes* (1980), *Diseño y comunicación* (1980), *La pasión por el discurso, cartas a estudiantes de comunicación* (1994), *Comunicación e integración* (1994), *La televisión, críticas y defensas* (1994), *Comunicación, universidad y desarrollo* (2000), entre otros.



Las interpretaciones del mundo dependen de la historia personal de los sujetos y de los distintos grupos sociales en los que se encuentran adscriptos. Es decir, se derivan de la complejidad del universo simbólico de éstos y toman la forma de percepciones, sentidos, valoraciones, significados y prácticas sociales.

En efecto, los sujetos que asisten a la institución de Alcohólicos Anónimos de Moreno se enmarcan en una interrelación dinámica y constante con sus compañeros y con la institución misma.

En este marco de interrelaciones, cada uno -con su propia subjetividad- se apropia, resignifica y representa la realidad en la que se encuentra inserto. En ese juego de relaciones, toma significativa relevancia las formas de identificación que se producen entre los miembros, los cuales -en principio- comparten la enfermedad del alcoholismo como factor común.

Es en el universo simbólico de A.A., donde los sujetos-miembros asumen una posición transformadora, creativa y recreadora que se enriquece dentro del complejo escenario de vínculos generados en el mismo grupo. Es decir, se desenvuelven frente a los discursos que los interpelan -ya sea desde la institución como desde sus pares- construyendo nuevos sentidos y significaciones.

En este contexto, es donde aparece la noción de habitus. Este concepto funciona como un conjunto de estructuras externas, es decir lo social, que es interiorizado por los actores en forma de modos de percibir y actuar. Esto se da a partir de la propia historia y de las relaciones sociales en el que el sujeto social se ha conformado como tal.

Al mismo tiempo, las representaciones sociales intervienen en el conocimiento sobre el cual las personas piensan y organizan su vida cotidiana, o sea, sobre el sentido común.

Los mensajes emitidos (cualquiera sea el espacio social en que el sujeto se encuentre) llegan a quien los recibe y son reelaborados mediante la construcción de códigos diferentes a los originarios. Concepción que se encuentra estrechamente vinculada con el concepto de apropiación, otro de los más relevantes de esta investigación.

En todo ámbito social y en cada una de las instituciones de la sociedad (incluyendo a Alcohólicos Anónimos como parte de ellas), los sujetos asumen una postura crítica. Se apropian de los discursos, los interpelan; estructuran sus prácticas, costumbres, pensamientos y percepciones; generan representaciones del universo simbólico en el que se encuentran; organizan sus modos de ver el mundo; constituyen identidad y construyen significados y sentidos.

Es así que “los sujetos se constituyen individual y colectivamente enmarcados en un determinado universo simbólico, una trama discursiva en la que ciertos sentidos institucionalizados aparecen operando en la forma del ser y actuar social. Por tanto, se hace preciso adoptar una concepción del sujeto en relación con los discursos que éste construye y que lo construyen”<sup>56</sup>.

---

<sup>56</sup> URANGA, Washington. *Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales*. [En línea] [Consulta: 30 de agosto de 2011]. Disponible en: <[http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga\\_mirar\\_desde\\_la\\_comunicacion.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga_mirar_desde_la_comunicacion.pdf)>

A partir de estas nociones teóricas, esta investigación intenta acercarse de manera aproximada -desde el plano comunicacional- a la complejidad de sentidos y significados que se producen y reelaboran en el universo simbólico de quienes integran el grupo de A.A.



# CAPÍTULO III

## Enfoque y abordaje metodológico

### 1. Modos de hacer investigación

La perspectiva metodológica utilizada para el desarrollo de esta investigación fue el denominado “enfoque cualitativo”. Se consideró al mismo como el camino más apropiado para arribar a los sentidos producidos por los miembros-resignificadores de Alcohólicos Anónimos (A.A.) de Moreno en relación a los mensajes que circulan dentro de la institución y a las prácticas que allí tienen lugar.

De acuerdo a lo expuesto en *Sobre tesis y tesisistas. Lecciones de enseñanza- aprendizaje*, el enfoque cualitativo dentro de la labor científica se define como “el conjunto de operaciones, estrategias y tácticas que el investigador realiza entre y con el fenómeno de estudio en relación a las operaciones que le otorga el mismo”<sup>57</sup>.

En este sentido, tal como se expresa en el texto citado, dicha perspectiva del cualitativismo aportó la posibilidad de acceder a una percepción que la realidad ofrece desde un proceso inductivo. Este procedimiento se realizó con la finalidad de establecer conceptos y

---

<sup>57</sup> MENDICOA, Gloria E. *Sobre tesis y tesisistas. Lecciones de enseñanza - aprendizaje*. Ed. Espacio, Buenos Aires, 2006.

regularidades, que den respuesta a la pregunta/problema de la investigación.

Este enfoque resultó útil en la medida en que el propósito del trabajo es alcanzar una muestra de carácter significativo y no representativo. Es decir, las reflexiones derivadas del análisis del grupo de A.A. Moreno no darán origen a conclusiones generales. Por el contrario, las mismas pertenecen a una muestra seleccionada que no representa a todo el universo de Alcohólicos Anónimos.

Cada uno de los centros de A.A. está compuesto por diferentes miembros con características propias y se desarrolla en circunstancias particulares. Por lo tanto, dichas reflexiones finales servirán para generar un posible proceso de extrapolación a otros grupos.

El enfoque cualitativo, de esta manera, según la autora Gloria Pérez Serrano<sup>58</sup>, está abocado al estudio de una situación concreta, no de generalidades. En tal aspecto, el cualitativismo no pretende hallar explicaciones o causalidades sino entender y comprender el mundo empírico a través de la utilización de gran variedad de métodos y herramientas, según las necesidades del investigador.

Para llevar a cabo este trabajo, se optó por un “modo de hacer” inductivo a través de la utilización de un esquema de técnicas y métodos flexibles que permitieron comprender la interrelación entre los miembros de A.A. y los textos/situaciones a los que se hallan permeables dentro de la

---

<sup>58</sup> Gloria Pérez Serrano es catedrática de Pedagogía Social. Reconocida como impulsora de esta disciplina desde hace varios años, dirige el grupo de profesores de Pedagogía Social de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España.

institución.

De esta forma, se consideró al sujeto como un todo bajo el paradigma epistemológico de investigación que propone la autora Gloria Pérez Serrano en su texto *Investigación cualitativa. Métodos y técnicas*, denominado *Paradigma Hermeneúutico, Interpretativo, Simbólico o Fenomenológico*.

El mismo establece, entre uno de sus principales rasgos, al sujeto como constituido “no sólo por hechos observables y externos sino que también por significados, símbolos e interpretaciones elaboradas por el propio en interacción con los demás”<sup>59</sup>. Esta concepción fue uno de los pilares fundamentales para la realización de la investigación dentro de A.A.

Además, tal como propone Gloria Pérez Serrano, la comprensión y la interpretación de los procesos dentro de la institución fue analizada identificando las reglas que subyacen y gobiernan los fenómenos sociales que allí tienen lugar. Esto se basa en la concepción de que el sujeto (en este caso, el miembro de A.A.) es un ser interactivo y comunicativo que comparte significados en una realidad cambiante.

Dentro del Paradigma Hermeneúutico, definido por Pérez Serrano como exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo, se propuso la utilización de un enfoque metodológico cuantitativista denominado Teoría Fundamentada (TF).

---

<sup>59</sup> PÉREZ SERRANO, Gloria. *Investigación cualitativa. Métodos y técnicas*. Ed. Docencia, Buenos Aires, 1994.

No obstante, en el proceder de la investigación, la TF -por presentar algunas limitaciones metodológicas para el diseño de la investigación- ha sido considerada sólo en algunos de sus procedimientos: el Muestreo Teórico, el Método de Comparación Constante y la Saturación Teórica.

## 2. Fundamentos de la Grounded Theory

Conforme a lo expuesto por Gloria Medicoa, “se entiende por teorización anclada al procedimiento inductivo sobre un determinado suceso actual, para dar un significado a través de una sucesión progresiva de definiciones que vinculen conceptos con la realidad estudiada. La técnica se vale de un análisis sistemático de datos, para lo cual se generan diversas categorías. Se trata de una comprensión nueva de fenómenos que inserta los acontecimientos en contextos explicativos”<sup>60</sup>.

Esta teoría se basa en la generación de conceptos y categorías a partir del procedimiento de análisis de datos empíricos y el desarrollo de una teoría que emerge de la empiria. Incluye una serie de herramientas metodológicas utilizadas simultáneamente (codificación de datos, método de comparación constante y muestreo teórico).

Si bien la TF posee gran poder explicativo de los fenómenos sociales basada en la emergencia de significaciones y conceptos desde los datos, la misma suscita en su interior ciertas limitaciones propias del método. Éstas fueron identificadas a medida que se avanzó en la investigación.

---

<sup>60</sup> MENDICOA, Gloria E. *Ob. Cit.*



## 2.1 Glaser y Strauss, los pioneros

La Teoría Fundamentada fue creada y desarrollada por los sociólogos Anselm Strauss y Barney Glaser en el año 1967, quienes juntos escribieron *The Discovery of Grounded Theory*. Esta metodología, años después, fue perfeccionada por cada uno de ellos al tomar concepciones diferentes acerca de la misma y por demás investigadores.

Altamente influenciados por la década de los 60 con las tradiciones de la Universidad de Chicago y de la Universidad de Columbia, se dedicaron a desarrollar un tipo de investigación que pudiera ser utilizada tanto por las audiencias profesionales como por el público en general.

La carrera profesional de ambos sociólogos influyó a la hora de proponerse tal iniciativa. Anselm Strauss provenía de la Universidad de Chicago, institución que contaba para la época con una larga trayectoria sobre la investigación cualitativa. Allí, los trabajos sociológicos combinaban diferentes técnicas de recolección de datos tales como las observaciones de campo con entrevistas.

Por su parte, B. Glaser, procedente de la Universidad de Columbia, contaba con una formación muy diferente a la de Strauss. Su principal influencia fue la de Poul Lazzarfeld, que en ese momento desarrollaba una innovación en los métodos cuantitativos con la creación del “lenguaje de variables”.

En este sentido, Glaser fue quién aportó a la Teoría Fundamentada la necesidad de precisión y la búsqueda de sistematicidad a través de la mirada cuantitativa que tenía del mundo.

En el marco del auge de la etapa pospositivista de las ciencias sociales, ambos autores intentaron dar forma a ciertos métodos cualitativos con el objetivo de realizar una nueva metodología que fuese considerada sólida, como aquellas pertenecientes a la mirada cuantitativa.

Los orígenes de la TF también se debieron, en parte, al desarrollo del interaccionismo simbólico como enfoque cualitativo durante el siglo XX. Dicha perspectiva se conformó como la alternativa a las corrientes funcionalistas que entendían que la sociedad actuaba sobre las personas.

Es así como la corriente interaccionista considera a las personas como actores fundamentales dentro la sociedad, en un proceso continuo de dar forma a su entorno. Por ende, su objeto de estudio son los procesos de interacción entre los actores sociales.

“Blumer, uno de sus proponentes más destacados, señala que lo que diferencia a las relaciones humanas de otras relaciones, es la capacidad de las personas de construir y compartir el significado. El interaccionismo se desarrolla así como una perspectiva que se preocupa por la creación, mantenimiento y transformación del significado”<sup>61</sup>.

En este marco, la TF surgió como un método de formulación de teorías sobre una base empírica referida al comportamiento humano y el mundo social. Es así como desde sus inicios, la misma fue presentada como una metodología que, a través de procedimientos analíticos,

---

<sup>61</sup> KEDALL, J. *Axial coding and the grounded theory controversy*. Western Journal of Nursing Research, 1999.

fundamenta la creación de categorías teóricas a partir de un corpus de datos.

Glaser y Strauss enfatizaron en la idea de que el descubrimiento y el desarrollo de la teoría, no se sustenta en un razonamiento deductivo apoyado en un marco teórico previo sino en la generación de categorías a partir de la recolección y el análisis y entrecruzamiento de datos. Éste es uno de los puntos en el que recaen las críticas que se le realizan a nivel científico a la Grounded Theory.

Es necesario citar los primeros pasos propuestos por los investigadores Barney G. Glaser y Anselm L. Strauss:

1- Comparación de incidentes: se basa en encontrar unidades de sentidos y un código (o categoría) que identifique fragmentos que compartan la misma idea surgidos de la recolección de datos (observaciones, entrevistas, documentos).

2- Identificación de las categorías y sus propiedades: se llevan a cabo las primeras notas de análisis a partir de identificar las categorías y sus propiedades partiendo del proceso de codificación.

3- Integración de las categorías y delimitación de la teoría: es la escritura de las primeras reflexiones a partir de la integración de las categorías y de la identificación de una categoría central a través de la comparación constante entre los conceptos.

4- Escritura de la teoría: a partir de la base empírica y por medio del desarrollo simultáneo de las diversas fases, se procede a la escritura de la

teoría conformada por los conceptos derivados de los datos y por la mirada del investigador.

Glaser afirma que la TF es útil para “investigaciones en campos que conciernen a temáticas íntimamente relacionadas con la conducta humana dentro de diferentes organizaciones, grupos y demás configuraciones sociales”<sup>62</sup>.

Con el paso de los años, ambos investigadores tomaron rumbos diferentes en sus carreras. Fue así como cada uno de ellos desarrolló distintos modos de percibir y aplicar la TF.

Strauss, por su parte, se agrupó a Juliet Corbin, quien pasó a ser su co-investigadora y juntos demostraron un mayor interés en lograr una aproximación sistemática de los datos y en los criterios de validación a través de un método analítico de codificación más lineal y detallado.

En cambio, Glaser propuso una mirada creativa del investigador a través de la intensificación de la escritura de memos con la finalidad de la creación de conceptos y categorías en una mayor variedad.

### **3. Procedimiento metodológico dentro de A.A.**

Cabe señalar que en el Plan de Tesis se habló sobre la utilización de la TF en su totalidad; no obstante, con el transcurrir de la investigación se consideró propicia la aplicación de las técnicas que subyacen a este

---

<sup>62</sup> GLASER, Barney. *Basics of grounded theory analysis: Emerge vs. Forcing*. Sociology Press. California, 1992.

enfoque: Análisis Comparativo Constante, Muestreo Teórico y Saturación Conceptual.

Esta elección y definición en el proceder investigativo, se debió principalmente a la consideración de las limitaciones que se describen a continuación:

- *La teoría generada a partir de la TF se halla demasiado sujeta a lo que surja en el trabajo de campo y en el proceso de comparación, categorización y demás instancias de la TF.*
- *La TF presenta una escasa (o casi nula) posibilidad de articular los conceptos generados a partir de los datos recolectados con conceptos teóricos y empíricos previos.*
- *A su vez, pueden aparecer a lo largo del recorrido metodológico ciertos vacíos en la concreción y definición de operaciones que permitan establecer las relaciones entre las categorías y sus propiedades. Así como también, dificultad a la hora de considerar si una categoría ha sido saturada o no.*

*Respecto a esta desventaja que se le atribuye a la TF, María T. Sirvent propone la realización de cuadros a tres columnas para dar una resolución más “ampliada” de los pasos propuestos por Glaser y Strauss.*

Cabe destacar, entonces, que a pesar de utilizar la metodología propuesta por Glaser y Strauss en cuanto a la estrategia de la comparación constante y el muestreo teórico, se ha considerado propicio la puesta en práctica del esquema de diseño de investigación planteado por Sirvent.

En este sentido, se consideró más adecuado utilizar determinados aspectos de la Teoría Anclada a través de la mirada de María Teresa Sirvent, debido a que Glaser y Strauss formaban parte de la corriente positivista de las ciencias sociales cuyos métodos científicos pretendían asemejarse a los de las ciencias naturales.

Es así, como se sostenía la idea de alcanzar una objetividad basada en la empiria, independientemente del sujeto y de los juicios de valor, que diesen cuenta de leyes generales acerca de los fenómenos sociales.

En base a esto y de acuerdo a los autores considerados en la conformación del marco teórico -los cuales corresponden a corrientes de pensamiento opuestas al positivismo, como lo son los Estudios Culturales, se creyó preciso tomar sólo ciertos aspectos desarrollados por Glaser y Strauss.

De esta forma, se consideró precisa la utilización de las herramientas planteadas por Sirvent, tal como la realización de cuadros a tres columnas para la identificación de temas recurrentes dentro del cuerpo de datos obtenidos para su posterior análisis.

Estos temas recurrentes, una vez identificados, fueron convertidos en categorías conceptuales, útiles en el proceso analítico que propone el MCC. Esto se ejemplifica con un fragmento del cuadro realizado para el estudio y análisis de los registros:

Entrevista	Incidentes/Observaciones	Análisis
<p>- <i>¿Qué es el plan de las 24 horas? ¿En qué consiste? ¿Le influyó en algo tener conocimiento de este plan?</i></p>		
<p>- <b>Nelly:</b> El plan de las 24 horas es para no alargar mucho el sufrimiento de la abstinencia. Porque sufrís mucho, si pensás que tenés que dejar de tomar para toda la vida, no lo dejás. Si tenés que dejar por una semana, no dejás. Entonces nosotros acá decimos por 24 horas solamente, sino podés por 24 horas, por 12 horas, sino dejás por una hora. Pasaste esa hora sin tomar, el siguiente paso es pasar la que sigue.</p>	<p>Aceptación del Plan de las 24 horas.</p>	<p>- Aprehensión e internalización del Plan. - Aplicación para la vida cotidiana. - Asimilación/incorporación de las pautas del Plan como patrones de conducta.</p>

Estos registros fueron obtenidos a través de diversas técnicas de recolección de datos. Una de ellas fue la realización de entrevistas grupales a los miembros de A.A. con el objeto de obtener información que permita llegar a la respuesta de la pregunta problema.

La formulación de los cuestionarios fue el fruto de las referencias teóricas y conceptuales obtenidas a través de la lectura de la bibliografía institucional y de la investigación acerca de la comunidad de A.A., sumado al conocimiento propio sobre las teorías de la comunicación.

De esta manera, a través de la construcción de un marco teórico en profundidad y, de la operacionalización de la teoría, se llevó a cabo la concreción de categorías analíticas preestablecidas al análisis. Esto permitió un acercamiento al campo con algunas categorías conceptuales previas que luego se fueron reformulando o dieron origen a otras.

### 3.1 El MCC: la columna vertebral de la TF

En el Método Comparativo Constante (MCC), el investigador realiza simultáneamente la codificación y el análisis de los datos para desarrollar conceptos. Mediante la comparación continua de incidentes específicos, el investigador refina esos conceptos, identifica sus propiedades, explora sus interrelaciones y los integra en una teoría emergente.

Según definieron los autores Glaser y Strauss, “el propósito del método de comparación constante, al hacer al mismo tiempo la comparación y el análisis, es generar teoría más sistemáticamente [...], al usar la codificación explícita y los procedimientos analíticos”<sup>63</sup>.

En otras palabras, este método consiste en la comparación de la información recogida para encontrar patrones de comportamientos e identificar sucesos. Asimismo, permite explorar las diferencias y semejanzas dentro del corpus de datos.

Este proceso es el que facilita la creación de categorías conceptuales y, a través de ellas y de su interrelación con los datos, la emergencia de una teoría integrada, plausible y consistente. El análisis comparativo necesita de una actitud interpretativa y creativa del investigador que le permita encontrarse una y otra vez con la teoría y la empiria hasta llegar a un mayor nivel de abstracción en la formulación de las categorías.

---

<sup>63</sup> GLASER, Barney G. y STRAUSS, Anselm L. *The discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. Ed. Aldine. New York, 1999.



A medida que surgen nuevas categorías en el muestreo teórico, paralelamente, se procede a su comparación y análisis con las que se habían creado o identificado en un primer momento. Esto se realiza hasta que en el proceso de las comparaciones no se obtengan nuevos datos y se denomina Saturación Conceptual o Teórica.

Para llegar a dicha saturación, Glaser y Strauss (1967) señalan que la muestra de datos se selecciona mediante la utilización de una "estrategia sucesiva". En este aspecto, al inicio de la investigación se eligen los primeros datos derivados de las técnicas de recolección utilizadas y se comienzan a analizar. Esto permite la construcción de las primeras aproximaciones y categorías conceptuales.

Estos conceptos iniciales son utilizados para generar criterios que guíen la posterior recolección de nuevos datos que se integran al muestro teórico, dando, de esta manera, forma a la teoría emergente.

En lo que se refiere a la esencia de la TF que establece un acercamiento al campo de estudio sin ninguna categoría analítica previa, se pudo establecer que al investigador no le es posible acercarse a dicho campo sin una estructura teórica preconcebida.

Es así que el análisis que el sujeto investigador realiza en el campo de estudio, "supone una serie de procedimientos en donde juega el proceso creador y creativo del investigador. Implica una serie de habilidades intelectuales en donde se pone en juego la experticia del

investigador (su experiencia en el campo, su bagaje teórico, su habilidad para establecer relaciones significativas entre los datos)”<sup>64</sup>.

La autora Patricia M. Sarlé<sup>65</sup>, define a la esencia del análisis como el “pensar del investigador que va y viene de los datos a la teoría, combinado con creatividad e imaginación”.

La utilización del MCC permite identificar los procesos que se desarrollan a lo largo de la tarea del investigador, en la que éste halla semejanzas y diferencias en los datos a través de un camino de abstracción creciente, es decir, de la empiria al surgimiento de la teoría.

En este recorrido se llevan a cabo ciertas instancias que son propias del funcionamiento de la TF y del MCC, en particular, y que pudieron ser identificadas a través de la mirada de diferentes autores. Estas etapas son:

1. Codificación de la entrevista: recogidos los datos, se selecciona lo esencial del testimonio y se escriben los aspectos más significativos. Existen diferentes tipos de codificación: abierta, teórica, axial y selectiva (mencionadas con diversos nombres según el autor).

- *Codificación abierta*: Es la primera etapa de codificación y consiste en la generación de conceptos que tienen un denominador común y que

---

<sup>64</sup> SARLÉ, Patricia M. *El análisis cualitativo: un ejemplo de empleo del MCC*. [En línea]. [Consulta: 20 de abril de 2011]. Disponible en: <[infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/010.pdf](http://infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/010.pdf)>

<sup>65</sup> Patricia M. Sarlé es Doctora en Educación en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Actualmente es Directora de la Maestría y Carrera de Especialización en Educación Infantil de la Facultad de Filosofía y letras (UBA) y co-directora del Ubacyt “Juego, lenguaje y enseñanza en la Educación Inicial”.

son extraídos de un conjunto variado de fragmentos de una entrevista o de datos significativos.

- *Codificación axial*: Forma parte de la integración de las categorías y sus subcategorías. Este es un proceso denominado axial porque relaciona y enlaza a las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones.

Es decir, los datos que han sido recogidos en la codificación abierta y que se encuentran fragmentados por unidades de sentido, en la codificación axial son reagrupados para dar forma a explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos y así poder establecer las relaciones que subyacen a las categorías y subcategorías.

- *Codificación selectiva*: Es un proceso por el cual la codificación busca establecer de manera más sistemática y concertadamente la categoría central para dar lugar al surgimiento de la teoría.

Es decir, en esta instancia se reducen los datos a conceptos, los cuales son transformados en un conjunto de afirmaciones que se pueden utilizar para explicar el fenómeno estudiado.

A diferencia de los otros dos procesos de codificación, éste se da sobre todo en las etapas finales de la investigación para dar forma a la teoría emergente.

2. La categorización: consiste en la generación de conceptos enmarcados en categorías que se relacionan entre sí y a través de los cuales el investigador desarrolla, deriva, divide, las distintas expresiones

subrayadas. El investigador no sólo recoge el dato sino que lo interpreta y lo resignifica.

Cabe señalar que el investigador llega al objeto de estudio con conocimientos previos, los cuales funcionan en la mirada del sujeto como categorías analíticas preexistentes a la hora de acercarse al campo.

Un ejemplo de ello son las preguntas utilizadas para la realización de las entrevistas, que fueron derivadas de categorías previas al análisis y, a la vez, son generadoras de nuevas categorías a partir de los datos que permiten visualizar y que conforman, posteriormente, los conceptos.

3. La integración: se identifica una categoría central a través del método de comparación constante, que engloba a las demás categorías. Pueden ser más de una y será el puntapié inicial para el surgimiento de las reflexiones finales.

4. La teorización: la teoría emerge de los datos empíricos luego de alcanzar la saturación teórica de las categorías. Es así como se formula un texto coherente que surge de la investigación empírica como también del accionar creativo e interpretativo del investigador. El investigador arriba a reflexiones de carácter significativas y no representativas que podrán generar aportes a investigaciones superadoras.

Si bien este método basado en la generación de teoría es un proceso creciente, donde una etapa da lugar a la otra, las etapas previas continúan operando a lo largo del proceso. Es decir, simultáneamente se puede llevar a cabo el muestro teórico para saturar una categoría mientras se realiza la codificación de algunos datos ya obtenidos.

Esto se debe a que se trata de un proceso “espiralado” en el que el investigador alterna entre datos y conceptos, empiria y teoría de manera constante. En este “ida y vuelta”, surgen los conceptos que formarán la teoría a partir de la comprensión de los datos obtenidos durante el muestro teórico.

Según el autor Krause Jacob, dentro de los análisis cualitativos, “la selección de la muestra, la recolección de datos, y su análisis son fases integradas, es decir, tienen que ser implementadas paralela y simultáneamente”<sup>66</sup>.

La autora María Teresa Sirvent, por su parte, propone una mirada superadora de los pasos del MCC establecidos inicialmente por Glaser y Strauss. Es así como considera que dicho método se encuentra conformado por las siguientes fases:

1. Registro de la observación, entrevista o documento a tres columnas: observables, comentarios y análisis.
2. Estudio de los registros con el fin de realizar una lectura intensiva de los mismos.
3. Identificación de los temas emergentes. Surgimiento de las categorías y sus propiedades.
4. Identificación de temas recurrentes a partir del análisis de los conceptos emergidos de la tercera columna.
5. Ficha sobre la base de los temas recurrentes.

---

<sup>66</sup> KRAUSE, Jacob M. *La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos*. Revista Temas de Educación, 1995.

6. Comparación de las fichas para identificar nuevos conceptos de mayor generalidad. Nueva categorización.
7. Escritura de pequeños memos dónde se registran los avances de la investigación en términos de teoría.
8. Emergencia de la teoría.

#### 4. Técnicas y herramientas

Para conformar el marco empírico sobre el que se trabajó para responder a los objetivos de la investigación, fueron utilizadas diferentes técnicas de recolección de datos. Las mismas se detallan a continuación:

- Observación participante: según la autora Pérez Serrano, esta técnica consiste en “participar en la vida del grupo estudiado, entrando en conversación con sus miembros y estableciendo un estrecho contacto con ellos de manera que su presencia no interfiera o perturbe el curso natural de los acontecimientos”<sup>67</sup>.

No obstante, cabe destacar que siempre que se incluya una persona externa en un grupo, éste sentirá esa presencia, generando algún tipo de modificación por mínima que ésta sea.

“El investigador se somete a las reglas formales e informales del grupo social, participa en distintos actos y manifestaciones [...]; tiene acceso a sitios de reunión exclusivos del núcleo”<sup>68</sup>. De este modo, la

---

<sup>67</sup> PÉREZ SERRANO, Gloria. *Ob. Cit.*

<sup>68</sup> PÉREZ SERRANO, Gloria. *Ob. Cit.*

observación participante se divide en dos según el grado de participación del investigador: participación pasiva y participación activa.

A través de la observación participante, se pretendió conocer más de cerca las expectativas de los sujetos unidades de observación, sus actitudes y sus conductas dentro de la institución y ante los textos recibidos de parte de la misma.

Cabe señalar que las observaciones dentro de la investigación pueden tomar la forma de memos o notas de campo, una herramienta de suma utilidad a la hora darle forma al análisis y de la emergencia de la teoría. De allí pueden emerger, también, categorías analíticas.

- Entrevista en profundidad: Siguiendo la línea explicativa de Pérez Serrano, se optó por dicha técnica en la que, como investigadores, se puede sugerir de manera inductiva a los miembros entrevistados temas que lo estimulen a expresar sus sentimientos y pensamientos de manera libre e informalmente.

De acuerdo a la psicología de Rogers, citada por Pérez Serrano, lo más conveniente es mantener la empatía -“es saber ponerse en el lugar del otro, aceptando su lógica, la lógica de su conducta” -<sup>69</sup> hacia el entrevistado, evitando la directividad.

Asimismo, es necesario que el sujeto descubra por sí solo las motivaciones de sus conductas y que no considere al entrevistador como un emisor de juicios de valor en torno a lo que él le cuenta o narra.

---

<sup>69</sup> PÉREZ SERRANO, Gloria. *Ob. Cit.*

El objetivo de la entrevista en profundidad es, a partir de una interacción, “obtener material suficientemente profundo para hacer surgir a la superficie actitudes y sentimientos que el entrevistado sería incapaz de contestar si se le preguntara de manera directa”<sup>70</sup>.

En este sentido, se llevaron a cabo entrevistas para ser utilizadas como un instrumento para obtener información que permita develar -en la profundidad del grupo- el conocimiento que tienen sus miembros sobre la bibliografía y demás mensajes y sentidos producidos y reproducidos dentro de la institución.

Las preguntas de las entrevistas fueron el resultado de la lectura exhaustiva de la bibliografía que A.A. le brinda a sus miembros. Es decir, de esta lectura y posterior interpretación y aprehensión de los textos se pudieron realizar los cuestionarios para las entrevistas y, consecuentemente, acceder al conocimiento sobre las resignificaciones que los alcohólicos realizan sobre estos textos (libros, folletos, volantes).

Para finalizar, estas preguntas fueron consideradas categorías preanalíticas que dieron origen a otras durante el transcurso del análisis de los datos obtenidos a través de las diferentes técnicas de recolección.

---

<sup>70</sup> PÉREZ SERRANO, Gloria. *Ob. Cit.*



# CAPITULO IV

## Primera aproximación al campo

### 1. Categorización previa al análisis

Los primeros acercamientos al campo de estudio, es decir, al grupo de Alcohólicos Anónimos del Partido de Moreno, se desarrollan a partir de categorías previas al análisis que permiten dar inicio al abordaje investigativo.

Las mismas surgen de los conceptos claves que fueron definidos dentro del Capítulo denominado Referencias Teóricas-Conceptuales. A partir de la operacionalización de ellos, se establecen estas categorías previas.

Esta instancia preanalítica se encuentra conformada por ideas, conceptos, supuestos, experiencias y por ciertas formas de pensamiento preexistentes a la investigación y que se corresponden con la esencia del investigador social. Es así como estas primeras delimitaciones teóricas actúan como referentes para el inicio del recorrido metodológico dentro de la institución A.A.

Asimismo, estas categorías preanalíticas son de suma utilidad para el diseño de las herramientas y técnicas metodológicas que se utilizan con el fin de reunir los datos necesarios para el análisis que lleven a responder

la siguiente pregunta-problema: ¿cuáles son los sentidos producidos por los miembros-resignificadores que integran la institución A.A. en relación a los mensajes emitidos dentro de la misma y a las prácticas que allí se realizan?

En consecuencia, las guías y estructuras de cada una de ellas - entrevistas grupales, entrevistas en profundidad, observación directa y participante- son diseñadas a partir de estas categorías previas surgidas de la operacionalización de los conceptos que enmarcan el trabajo de campo, tales como resignificación, habitus, apropiación y representación.

A su vez, es necesario destacar que estas categorías son producto del bagaje académico de las investigadoras, de la construcción del marco teórico y de los primeros conocimientos que se poseen acerca de la institución, de los grupos objeto de estudio y del alcoholismo como enfermedad. Por ende, dichas concepciones preliminares se constituyen como una herramienta para el acercamiento y la exploración del campo, en las instancias iniciales de la investigación.

En este sentido, las categorías previas al análisis operan como disparadores que permiten el arribo hacia nuevas categorías que son obtenidas a través de un procedimiento metodológico riguroso. Es decir, este conjunto de ideas sirve de base para la obtención de nuevos datos que, a su vez, mediante el proceso de análisis y decodificación, se irán transformando en los conceptos que dan origen las reflexiones finales que emerjan de este proceso.

“Toda investigación empírica pasa necesariamente por diferentes fases, puesto que progresa de la ignorancia al descubrimiento, después a

la formación de una representación mental de procesos sociales y la comprobación de los “hechos” o más bien de las observaciones y, por último, a la expresión en forma oral y escrita de esta representación con la finalidad de difundirla. No es deseable que estos tres estados, la exploración, el análisis y la síntesis, se hallen enteramente separados. Es bueno que la exploración prosiga cuando el trabajo de análisis ha comenzado y que redacciones preliminares precedan a la terminación de la fase analítica”<sup>71</sup>.

Este concepto, desarrollado por el sociólogo francés Daniel Bertaux, explica la manera en que las fases de una investigación se suceden de manera dinámica e interrelacionada para dar origen a una teoría.

En este sentido y continuando con esta reflexión, las categorías preanalíticas corresponden a un primer estado en la investigación que da espacio a la delimitación de, por ejemplo, la forma en que el investigador se acerca al campo de estudio. En ese aspecto, estas categorías permiten dar origen a las preguntas que conforman las entrevistas a realizar como instrumento de recolección de datos.

A través contacto con el universo simbólico de A.A., asoma cierta información empírica que permite enriquecer el accionar del investigador. De este modo, emergen nuevas cuestiones que amplían el abanico de conocimiento del sujeto investigador y permiten, entre otras cosas, establecer, reformular o reforzar las preguntas que conforman las entrevistas.

---

<sup>71</sup> BERTAUX, Daniel. *Los relatos de vida en el análisis social*. [En línea]. [Consulta: 02 de noviembre de 2011]. Disponible en: <<http://cholonautas.edu.pe/memoria/bertaux4.pdf>>

Así como también permiten la concreción de otros interrogantes que no habían sido ideados en base a las categorías previas que se poseían al inicio de la investigación.

Asimismo, tanto las fases previas al análisis como las que se desarrollan una vez iniciado el mismo, tienden a interrelacionarse otorgando unidad y sentido al trabajo. De esta manera, se pretende lograr la aproximación a la construcción de una teoría de rigor científico.

Es así como las categorías pre-analíticas se constituyen como el cimiento de la investigación. Cada una de ellas se diseña con el objetivo de plantear la manera de abordar el tema de estudio, tratando de abarcar las diferentes aristas del fenómeno en cuestión.

Esto corresponde a un primer estadio en el acercamiento del objeto de estudio que será complementado y complejizado con el devenir del desarrollo de la investigación dentro de la institución.

Es preciso subrayar que una categoría previa puede ser enriquecida por los conceptos que surgen del análisis y que se constituyen como nuevas categorías. En ese proceso de ida y vuelta, es donde recae la riqueza de la investigación y la base sobre la que se asienta la teoría.

El Dr. Miguel Martínez Miguelez<sup>72</sup> desarrolla al respecto que “las verdaderas categorías que conceptualizarán nuestra realidad deben emerger del estudio de la información que se recoja, al realizar el proceso

---

<sup>72</sup> Miguel Martínez M. es Licenciado en Filosofía, Psicología y Educación. Actualmente se desempeña como Profesor Titular (Jubilado) de la Universidad Simón Bolívar de Caracas (Venezuela) y responsable de la Línea de Investigación “Epistemología y Metodología Cualitativa”.

de "categorización" y durante los procesos de "contrastación" y de "teorización", es decir, cuando se analicen, relacionen, comparen y contrasten las categorías. No obstante, se podría partir de un grupo de categorías preestablecidas, con tal de que se utilicen con mucha cautela y como algo provisional (...)”<sup>73</sup>.

Para complementar lo expuesto por el Dr. Martínez, es relevante citar lo que expone la autora Patricia Sarlé: la investigación social “supone una serie de procedimientos en donde juega el proceso creador y creativo del investigador. Implica una serie de habilidades intelectuales en donde se pone en juego la experticia del investigador (su experiencia en el campo, su bagaje teórico, su habilidad para establecer relaciones significativas entre los datos)”<sup>74</sup>.

A partir del accionar creador y creativo del investigador es como se establecen las categorías previas. De allí, surge la necesidad de exponer aquellas concepciones preanalíticas que fueron necesarias para el inicio del trabajo investigativo dentro de A.A.

## 2. Conceptos, ideas y definiciones previas

Desde la pregunta problema de la investigación hasta los interrogantes que constituyen las primeras entrevistas a los miembros de A.A., están conformados por ideas, interpretaciones y conceptos de la

---

<sup>73</sup> MARTÍNEZ M, Miguel. *La investigación cualitativa*. [En línea]. [Consulta: 02 de noviembre de 2011]. Disponible en:

<[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1609-74752006000100009](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1609-74752006000100009)>

<sup>74</sup> SARLÉ, Patricia M. *El análisis cualitativo: un ejemplo de empleo del MCC*. [En línea]. [Consulta: 20 de abril de 2011]. Disponible en: <[infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/010.pdf](http://infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/010.pdf)>

experiencia e historial académico del investigador y de los conocimientos que éste posee acerca del objeto de estudio.

Cabe destacar que, de acuerdo a la Grounded Theory, desarrollada originalmente por Glaser y Strauss, el investigador no debe acercarse al campo con conocimientos previos. Por el contrario, debe acceder al mismo desprovisto de todo bagaje conceptual que pueda influir en su relación con el objeto de estudio.

No obstante, esta enunciación no resulta congruente con la labor del investigador en las ciencias sociales debido a que éste es un sujeto o ser social con pensamientos, ideas, modos de ver el mundo y sentimientos. Por ende, se enfrenta a la difícil tarea de analizar a otros sujetos, a sus pares, en diferentes contextos de la sociedad.

Es decir, se trata de un análisis que es claramente subjetivo debido a que, en las ciencias sociales, el sujeto investigador no puede mantener distancia de su objeto de estudio por ser, a su vez, otros sujetos con los cuales comparte un mismo lenguaje, similares construcciones de modos de vida, comportamientos, reglas de interacción.

En este sentido, es necesario que el sujeto practique una vigilancia epistemológica en lo que respecta a su labor. Esto le permitirá al investigador situarse en los límites que su rol impone para no convertirse en un mero actor, espectador u opinólogo de la sociedad, desde su lugar de par o ser social.

Es impensado negar el hecho de que sobre todo trabajo referido a las ciencias sociales, actúan de forma permanente las representaciones, ideas y pensamientos que posee el investigador como ser social.

Es preciso puntualizar en que las categorías preanalíticas no se conforman como pre-supuestos o hipótesis sino que se constituyen como conceptos que funcionan como marcos de referencia para el inicio de la investigación. De este modo, se pueden citar ciertas categorías previas al análisis que rondan en base a la comunicación, el alcoholismo y el universo simbólico de A.A.

*Categoría: Discursos institucionales.*

Esta categoría previa hace referencia a los discursos que circulan en la institución, ya sea de forma oral como escrita. De esta manera, se hace hincapié tanto en la bibliografía dispuesta por la institución como en las demás formas de expresión y transmisión de mensajes que circulan dentro de A.A.

Se considera que los miembros que integran el grupo de A.A. mantienen un rol activo frente a los mensajes y discursos que reciben de la institución y frente a los cuales se hallan permeables. Dicha cuestión se confirmará a partir de la observación realizada en el campo de estudio.

En este sentido, estos discursos que son expuestos en diversos soportes se constituyen como un instrumento para que quienes asisten a los grupos de A.A. alcancen la recuperación.

El concepto “recepción” hace referencia a recibir y éste es un término que se asocia a un rol pasivo por parte del sujeto que se encuentra en esa posición frente a la imagen de un emisor activo y generador de mensajes. Esto se enmarca en una posición de desigualdad entre ambos partícipes del proceso de comunicación.

En este aspecto, se considera necesario un reemplazo de dicha concepción. Por ende, se establece que la expresión “recepción” y lo que ella significa se suplante por la de “resignificación” a partir de lo la teoría expuesta por la autora María del Carmen de la Peza Casares (Ver Capítulo II, *Referencias teóricas-conceptuales*).

A partir de esta noción, surge la idea de que los miembros de A.A. sean nombrados bajo el término de “sujetos resignificadores” ya que el tratamiento pone en juego la posibilidad de que sus miembros se puedan desempeñar de manera dinámica en la creación y recreación de sentidos. Los mismos toman forma en la relación comunicacional que se plantea para con la institución y entre ellos mismos.

Esta categorización previa ha derivado en varias preguntas que conforman las entrevistas realizadas y que tienen incidencia directa en la mirada conceptual de comunicación que se mantiene. No obstante, es importante aclarar que la misma es anterior al análisis. Por lo cual, durante y posteriormente al mismo, pueden surgir datos que nos lleven a transformar esta postura en alguno de sus puntos.



Categoría: Alcoholismo.

En base a los conocimientos previos derivados de investigaciones que giran en torno al alcoholismo y de lo establecido por la Organización Mundial de la Salud (OMS), se arriba a que una de las categorías preanalíticas de referencia sea establecer al alcoholismo como una enfermedad.

Desde el punto de vista de esta investigación, se opta por considerar al alcoholismo como una enfermedad debido a que dicha concepción posee rigor científico. La misma se desprende de lo concebido por la OMS, entidad responsable de desempeñar una función de liderazgo en los asuntos sanitarios mundiales, configurar la agenda de las investigaciones en salud, prestar apoyo técnico a los países y vigilar las tendencias sanitarias a nivel internacional.

No obstante, cabe señalar que existen otras consideraciones acerca del consumo excesivo de alcohol que se constituyen como patrones socio-culturales (vicio, bebedores sociales). En este sentido, se opta por dejar de lado las mismas por considerarlas carentes de fundamentos científicos más allá de los significados sociales que poseen.

A partir de esta categoría inicial que considera al alcoholismo como una enfermedad, se indagará a los miembros de A.A. con el objeto de llegar a conocer la mirada que poseen sobre su relación con el alcohol. De esta forma, se observarán las diferentes concepciones que le otorgan al consumo de alcohol en base a sus experiencias personales y a lo que la institución les ofrece.

Categoría: Literatura institucional

La literatura institucional funciona como otra de las categorías previas al análisis. La misma se conforma por libros, folletos y afiches que ofrece la institución A.A. a sus miembros para el proceso de recuperación del alcoholismo.

En torno a esto, muchas de las preguntas que conforman el protocolo de entrevista están vinculadas a la relación que los miembros de A.A. poseen con la bibliografía institucional.

Estos textos son escritos por personas que padecen o han padecido de alcoholismo. Es así como en A.A. y otras instituciones abocadas a la recuperación de personas con algún tipo de adicción, utilizan a la literatura como parte del tratamiento.

Desde esta categoría preanalítica, se busca visualizar el conocimiento que los miembros poseen sobre la literatura institucional. También, se pretende establecer la función que cumplen estos textos en el espacio de A.A.

Categoría: Reuniones periódicas

Las reuniones periódicas se definen como otra categoría inicial debido a que forman parte del tratamiento dentro de A.A. Las mismas se desarrollan en determinados días y horarios, en los que pueden concurrir todas aquellas personas que tengan problemas con el alcohol.

Estas reuniones son consideradas como una herramienta que ofrece la institución para la recuperación del alcoholismo. Se conforman por hombres y mujeres de diferentes edades, condiciones sociales, creencias, que comparten una misma enfermedad.

De esta forma, esta categoría previa actúa como instrumento para observar la manera en que las reuniones se desarrollan y la importancia que las mismas poseen para los miembros y dentro del contexto de la institución.

#### Categoría: Diálogos grupales

Dentro del contexto de A.A., prevalecen la charla y la interrelación entre las personas que asisten a la institución como parte del tratamiento. Los diálogos grupales se constituyen como una forma de intercambio entre quienes padecen de una misma enfermedad.

Los miembros desarrollan estas charlas durante las reuniones periódicas y es allí donde exponen sus vivencias relacionadas al consumo de alcohol y a las problemáticas que se desprenden del mismo. Esto se encuentra íntimamente relacionado con el método de autoayuda que propone la institución.

A través del acercamiento al campo, se podrá visualizar la manera en que se llevan a cabo estos diálogos grupales como parte del tratamiento de recuperación. También permitirá observar el valor que le otorgan los miembros a este mecanismo.

Categoría: *Relatos de vida*

Esta categoría previa se desprende del conocimiento que se tiene acerca de la interacción grupal como de cierta bibliografía que circula en el ámbito de A.A. Ambas herramientas del tratamiento se conforman por relatos de vida de los miembros en cuanto a, principalmente, su relación con el alcohol.

En este aspecto, las experiencias de vida son expuestas por los miembros de A.A. como una herramienta para la recuperación de la enfermedad. Las historias personales son puestas en común dentro del grupo.

A partir del contacto con el grupo y con la bibliografía institucional, se podrá observar la manera en que estos relatos de vida toman forma dentro de la institución.

Categoría: *Plan de las 24 Horas*

El Plan de las 24 Horas es una de las herramientas que utilizan varias instituciones, incluida A.A., para la recuperación de personas que transitan diferentes adicciones. En base a los conocimientos que se poseen, este Plan tiene el objetivo de evitar el consumo de sustancias nocivas por 24 horas.

Por lo tanto, los sujetos en recuperación dentro de A.A., a través del Plan, buscan mantenerse sobrios. En tal sentido, la investigación analiza la forma en que este procedimiento tiene lugar en la institución y la manera en que es llevado a cabo por sus miembros.

A modo de resumen, es preciso considerar que las categorías previas, al realizarse la recolección de datos empíricos y, luego, transformar los mismos en conceptos a partir del análisis, se encuentran sujetas a futuras modificaciones. A través de este proceso, se suscitarán nuevas categorías que serán las bases de la teoría emergente.

Asimismo, es necesario destacar que a partir de estas categorías previas al análisis se conformaron las preguntas de las entrevistas en profundidad realizadas. Además, en el transcurso de la investigación, se fueron sumando otros interrogantes que no habían sido pensados a partir de estas concepciones previas sino que fueron el producto del acercamiento al campo y de la adquisición de nuevos conocimientos respecto al mismo.

A continuación se presenta uno de los cuestionarios realizados, el cual se establece como provisorio ya que puede sufrir modificaciones producto de las entrevistas que se realizarán posteriormente y que aportarán nuevos datos a considerar.

*Protocolo de entrevista:*

1. Al escuchar la palabra “alcohólico” o “alcoholismo”, ¿qué es lo primero que piensa y siente?
2. ¿Qué es para usted A.A.?
3. ¿Qué actividades/prácticas desarrollan en A.A.?
4. ¿Qué significado tiene para usted la relación con sus compañeros?
5. ¿Cómo se genera la integración dentro del grupo? ¿Cómo se integró usted?
6. ¿Cómo se siente dentro del grupo? ¿Cómo definiría al grupo?

7. ¿Cómo se desarrolla el contacto con la lectura dentro de A.A.?
8. ¿Qué importancia tiene para usted las lecturas brindadas por A.A.?
9. ¿Cree que le resulta útil para la recuperación? ¿En qué lo ayuda?
10. ¿Qué es lo que más le llamó o le llama la atención de la bibliografía?
11. ¿Cree que cada miembro interpreta a su manera lo que lee? ¿De qué depende esa interpretación?
12. ¿Esto es expuesto en las charlas grupales?
13. ¿Comparte con sus compañeros los diferentes puntos de vista acerca de las lecturas? ¿De qué manera?
14. ¿Qué aporte piensa que le brinda a su vida diaria el contacto con los libros de A.A.?
15. ¿Cuál considera que es el más importante para su recuperación? ¿Por qué?
16. ¿Qué aprendizaje le dejó la literatura leída?
17. ¿Siente la necesidad de leer la bibliografía? ¿Por qué? ¿Cuándo?
18. ¿Qué importancia tiene la literatura a la hora de comenzar con la recuperación?
19. ¿Se identifica con las experiencias de sus compañeros? ¿Y con las historias de vida de la bibliografía?
20. ¿Qué es lo que más lo identifica con sus compañeros?
21. ¿Vio reflejada en las reuniones del grupo alguna situación que haya leído en los textos?
22. ¿Encuentra en los libros respuestas a ciertas dudas que posea?
23. ¿Comparte con sus allegados lo que lee y las actividades que realiza en A.A.?
24. ¿Cree que el programa de A.A. es útil? ¿Por qué?
25. ¿Qué aportes le realizaría a los textos y a la folletería de A.A.?
26. ¿Tiene o tuvo algún tipo de participación en el contenido de los libros?
27. ¿Le gustaría participar? ¿En qué contribuiría?

28. ¿Qué piensa de los Doce Pasos? ¿Qué significan para su vida?
29. ¿Cuál/es de los Doce Pasos utiliza con mayor frecuencia en su vida diaria?
30. ¿Cómo influye el Plan de 24 Horas en su cotidianeidad?
31. ¿Cree en un Ser Superior?

## **2.1 Personalización de los miembros**

Este protocolo de entrevista fue realizado a los primeros miembros que accedieron a prestar su testimonio. Ellos corresponden al Grupo Amistad, uno de los que conforma A.A. Moreno que se reúne los días martes, jueves y sábados de cada mes.

En los distintos encuentros, se pudo observar la diversidad que existe en las características de las personas que asisten a la institución. De allí se desprende que los miembros son tan variados en sus particularidades como en sus relatos de vida. Hombres, mujeres, profesionales, amas de casa, empleados, jóvenes, adultos, personas de la tercera edad, adolescentes, son algunas de las clasificaciones que pueden hacerse de ellos.

Es por ello que la muestra de las entrevistas realizadas a estos miembros fue determinada a partir de una selección de aquellos que se consideraron significativos en cuanto a que sus características representan a diversos subgrupos que pueden distinguirse los grupos objetos de estudio. Es decir, quienes fueron seleccionados corresponden a personas de ambos sexos, de distintas edades y posición socio-económica.

Esto permite acceder a información procedente de diversas fuentes con el objeto de ampliar los horizontes y miradas que la investigación posee para llegar a conocer a quienes participan de A.A. y, asimismo, enriquecer la muestra de datos utilizada para el análisis.

Esta fragmentación también se encuentra determinada por el tiempo de participación que lleva cada miembro dentro de la institución. Hay quienes apenas hace semanas se hallan en tratamiento; quienes llevan años dentro de la institución y por ello son vistos como referentes por los demás y quienes tienen participaciones esporádicas de acuerdo a sus recaídas.

Están los presentados como los “nuevos” por haber ingresado al grupo recientemente. También concurren los que han recorrido diversos grupos a lo largo de sus vidas y, actualmente, se encuentran en el de Moreno.

Asimismo, entre estas posibilidades se distinguen tanto hombres como mujeres; jóvenes, adultos y personas mayores. Algunos que provienen de hogares pudientes y otros que han transitado por diferentes necesidades económicas y sociales.

Algunos que han perdido sus trabajos y otros que llegan al grupo para no perderlo; personas que están solas en el mundo y miembros que tienen familia (están los que cuentan con el apoyo de sus familiares y los que no). También hay profesionales y gente que ni siquiera ha aprendido a leer. Pero todos ellos, por más diferentes que parezcan, tienen un denominador común: el alcoholismo.



Dentro de este abanico de posibilidades que brinda la composición del grupo de A.A. Moreno, la selección de las personas a observar y entrevistar se hizo de la manera más variada posible. Cabe señalar que la misma se vio limitada por la decisión de los miembros de aportar o no su testimonio y por la rotación de participantes que se genera constantemente dentro de los grupos.

Además, es necesario señalar que la participación femenina en la institución es inferior a la masculina. Por ello, en cuanto al número de entrevistados, son más los hombres que las mujeres quienes protagonizaron los encuentros con las investigadoras durante el trabajo de recolección de datos.

De esta manera, las entrevistas contaron con la participación de dos mujeres y ocho hombres que integran los grupos Amistad, Renacer y Volver a la Fuente de A.A. Moreno. Estas personas pertenecen a un rango de edad amplio que abarca entre los treinta y los ochenta años.

Asimismo, estos acercamientos se realizaron de diversas maneras. Por un lado, en forma grupal con dos o tres miembros por vez y, por el otro, de forma individual. Esta distinción en la manera de entrevistar, se produjo a partir del respeto hacia las necesidades que los miembros entrevistados poseían en ese momento.

Cada encuentro se produjo dentro del contexto de sus reuniones periódicas. Los mismos están íntimamente relacionados con la manera en que cada uno de los miembros transitó sus últimas 24 horas. Es así como algunas charlas que habían sido programadas, tuvieron que suspenderse

debido a la recaída de alguna persona que no pudo prestar su testimonio en ese momento.

Lo significativo de esta muestra se corresponde con la posibilidad de conocer en profundidad el objeto de estudio a través de la composición de los integrantes de los grupos que conforman A.A. Moreno. De allí, la importancia de que la recolección de datos sea lo más variada posible teniendo en cuenta la gama de posibilidades que brinda la institución.

De esta forma, el grupo de entrevistados, a continuación caracterizado, genera el aporte necesario en cuanto a datos e información. Esto permite que se lleve a cabo -de forma sistemática y fehaciente- el posterior análisis del objeto de estudio en correspondencia con la realidad observada.

Nelly, Osvaldo, Juan, Ernesto, Fernando, Juan Carlos, Graciela, Mario y Claudio son quienes participaron de las entrevistas. Ellos, en grupos de dos o tres o en forma individual, contaron su relación con el alcoholismo como enfermedad y su participación dentro de la institución.

Apenas se los conoce, se vislumbran sus ganas de exteriorizar esa experiencia con el alcohol. Algunos con más ímpetu, otros con menos, cada uno de ellos se dispuso a hablar y a hacer referencia de lo que significa el alcohol y A.A. en sus vidas.

El Grupo Amistad está compuesto por Nelly, Juan y Osvaldo. La mujer del grupo tiene 47 años. Llegó a A.A. en busca de una “vida mejor”, luego de retrasar la decisión durante mucho tiempo. Nelly es ama de casa y tiene hijos. Ya hace siete años que concurre a los grupos y se muestra

feliz por estar en recuperación. Durante la entrevista, se muestra animada, con ganas de hablar y contar su problema con el alcohol vinculado a su rol de mujer, madre y esposa.

Juan, de unos 60 años aproximadamente, en cambio, se muestra introvertido. Le cuesta expresar lo que piensa. Es un hombre que denota sencillez y humildad. En sus palabras, apela siempre a la voluntad. De hecho, es uno de los voluntarios de A.A. Moreno realizando servicios de guardia. Comenta que es jefe de familia y que su mujer asiste a la Asociación Civil al grupo de Ayuda para los Familiares y Amigos de Alcohólicos (ALANON).

Osvaldo tiene 56 años. A diferencia de Juan, posee facilidad para expresar sus sentimientos y hablar abiertamente de la enfermedad. En sus diálogos, apela constantemente a las analogías para hacer más explicativas sus reflexiones acerca del alcoholismo. Se muestra como una persona emocional y, constantemente, menciona a la institución como “su lugar”.

Ernesto, junto con Fernando y Juan Carlos integra el Grupo Renacer. Él tiene alrededor de 30 años. Volvió al grupo luego de una recaída y lleva seis meses sin beber. Antes de la misma contabilizaba cinco años de sobriedad y de permanencia en el grupo. Ernesto habla de sus hijos y de la forma en que A.A. colaboró en recomponer su relación con ellos.

Fernando, de unos 50 años, es el coordinador del grupo y padrino de Ernesto. Trabaja como encargado de una sodería. Cuando estuvo a punto de perder el empleo por su enfermedad, decidió acercarse a A.A.

Lleva en el grupo varios años y eso lo demuestra con la manera que tiene de interrelacionarse con los demás miembros. Es una persona carismática y expresiva.

Juan Carlos, jubilado, de 75 años, es el más veterano del grupo ya que lleva 40 años de sobriedad y de duración dentro de A.A., sin ninguna recaída hasta el momento. Durante ese tiempo, peregrinó por varios grupos de la institución y fue el fundador de muchos de ellos en diversos barrios. Es uno de los iniciadores de este grupo. Por su experiencia personal, expresa constantemente que no comprende cómo sus compañeros recaen en la enfermedad.

El grupo Volver a la Fuente está integrado por Carlos, Mario, Graciela y Claudio. Carlos tiene 60 años y hace nueve días que volvió al grupo producto de una recaída, es la tercera que padece en diez años. Tiene una posición económica de clase media alta. Es instruido, trabajó en empresas en altos rangos de responsabilidad hasta que se volvió un trabajador independiente. Ese cambio, según sus palabras, agudizó su alcoholismo. Se acercó a A.A. para no perder a su familia y para poder estar bien para su nieta.

Mario es alcohólico desde los 22 años. De joven fue internado por su familia en un neuropsiquiátrico por su adicción al alcohol. Hace mucho tiempo se encuentra en recuperación y, a su vez, intenta ayudar a su hija que también padece dependencia a las drogas y al alcohol. Es un hombre mayor, viudo y, a pesar de su edad, sigue trabajando de forma independiente.

Graciela tiene 72 años, dos hijas y es viuda. Tuvo una vida sufrida ya que su marido también era alcohólico. Ambos concurrían a grupos diferentes, sin saberlo. Es parte de una minoría femenina que concurre A.A. de Moreno. Su decisión de ingresar al grupo fue a partir de no reconocerse frente al espejo. Se muestra retraída, le cuesta expresarse y, en una oportunidad, suspendió la entrevista por no encontrarse en condiciones emocionales para contar su historia. El día anterior había sufrido una recaída, según lo que contaron sus compañeros.

Claudio tiene 41 años. Es padre de dos nenas pequeñas. Cuenta que consumía alcohol durante todo el día, inclusive en el horario laboral. Como otros, se acercó a A.A. por decisión propia porque “no podía parar”. Constantemente trata de olvidarse de la imagen que tenía en ese momento y dice no reconocerse en las fotos familiares de años atrás.

### **3. Primeras categorías emergentes**

A partir de las primeras entrevistas realizadas y de los acercamientos iniciales al campo, se recolectaron datos que sirvieron de base para ampliar las categorías previas descriptas en el comienzo del capítulo. Asimismo, este procedimiento dio lugar a la generación de nuevas categorías, que surgieron a través del Método de Comparación Constante y del Muestreo Teórico.

Las mismas se desprenden del Cuadro I (Ver ANEXO en formato digital), en el que se organizan los casos y sus incidentes con la generación de las primeras categorías surgidas en base al análisis de los

datos obtenidos en las intervenciones al campo y las entrevistas realizadas al grupo Amistad.

Una de las categorías iniciales surgidas es la de Discursos Institucionales. Ésta toma forma a partir de los primeros acercamientos al campo y de las declaraciones de los miembros que pudieron ser recolectadas.

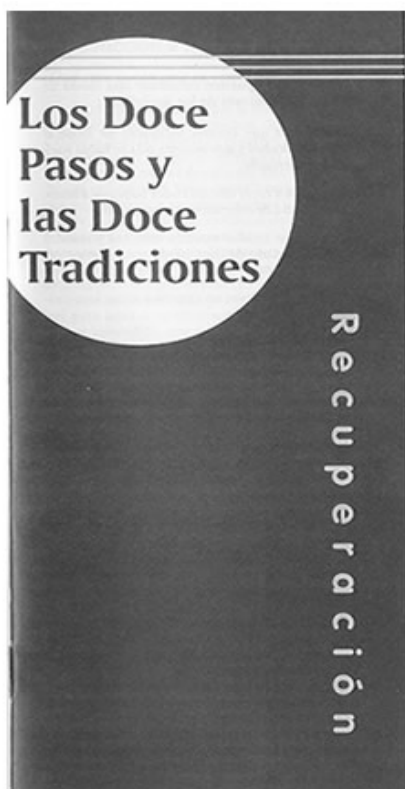
A raíz de este primer contacto, se establece que dicha categoría previa se encuentra, a su vez, conformada por otra categorización inicial como lo es la de Literatura Institucional. Esto se debe a que los discursos institucionales contienen características que engloban e incluyen la especificidad del área de la literatura como discurso.

De esta manera, los miembros entrevistados fueron consultados acerca de la bibliografía dispuesta por la institución para la recuperación del alcoholismo. Tanto la literatura en sus diversos soportes como el resto de los discursos que circulan en A.A. Moreno, se constituyen como una fuente de conocimientos acerca del problema con el alcohol dentro de este universo simbólico.

Se visualiza que los miembros trabajan sobre los textos que son expuestos dentro de los grupos. Al ingresar a la institución, a cada uno de ellos se le brinda el Programa de recuperación con los diversos libros que forman parte del tratamiento.

“La literatura tanto como los grupos son esenciales. Casi toda la literatura tiene concordancia y está ordenada por temas. Me ayuda en todo, también ayuda al que tengo al lado, al familiar, a los hijos,

independientemente de que asistan o no a ALANON. En nuestra literatura buscas por tema y te dice lo que querés saber y así vas buscando en distintos libros las distintas cosas”, cuenta Osvaldo al respecto.



*Folleto explicativo que se entrega a los miembros de A.A.*

La distribución y el trabajo que los alcohólicos realizan sobre los textos, según Nelly, se desarrolla de manera organizada. Es así como explica la forma en que el grupo toma contacto y reflexiona acerca del Programa, el cual se entrega en forma de folletería y de libro. Este Programa incluye las bases del tratamiento con el formato de Doce Pasos y Doce tradiciones y el Plan de las 24 Horas.

Nelly explica que “los Pasos se relacionan unos con los otros, todos son seguidos. Nosotros trabajamos los Pasos mes a mes. Lo mismo hacemos con las Doce Tradiciones, los Lemas y los Conceptos”.

Esto que expone Nelly es el modo en el que la bibliografía que presenta A.A. es introducida dentro del grupo y de sus reuniones. Es decir, estos contenidos que forman parte de la estructura básica de A.A. son expuestos dentro del grupo.

En cambio, existen muchos otros libros que, si bien son entregados a los miembros, no se incluyen en la diagramación de las reuniones. Si no que su lectura forma parte de un proceso más individual que colectivo, que depende de la voluntad de acercarse al texto de cada sujeto.

A partir de la bibliografía, se realizan debates e intercambios en los que cada sujeto participante expone su punto de vista generando un enriquecimiento de la lectura. De esta forma, se observa que los Pasos son fundamentales para el tratamiento ya que son expuestos constantemente dentro del grupo, generando interpretaciones de los mismos que son tomados como medio de apoyo para la recuperación.

“A mi me pasa que el mismo Paso que leo hoy, lo vuelvo a leer dentro de un año y es totalmente distinto porque yo soy la que cambié, porque mi capacidad es distinta a la del año anterior, porque el conocimiento y las vivencias son otras, porque enfocas de una manera distinta esos Pasos. Los ves desde otra óptica, o sea, estás leyendo todos los años el mismo libro y, a la vez, todos los años lees un libro nuevo. La mente también se te va abriendo de a poco”, destaca Nelly de su relación con los Doce Pasos.

Es importante destacar que, de acuerdo a lo que expresan los entrevistados, dichos Pasos tienen diferentes grados de relevancia dependiendo de las necesidades de cada persona. Cada uno opta por realizarlo o no y de qué manera. Exceptuando el Primer Paso que es el puntapié inicial del tratamiento y debe ser respetado si el miembro desea recuperarse y mantenerse sobrio.

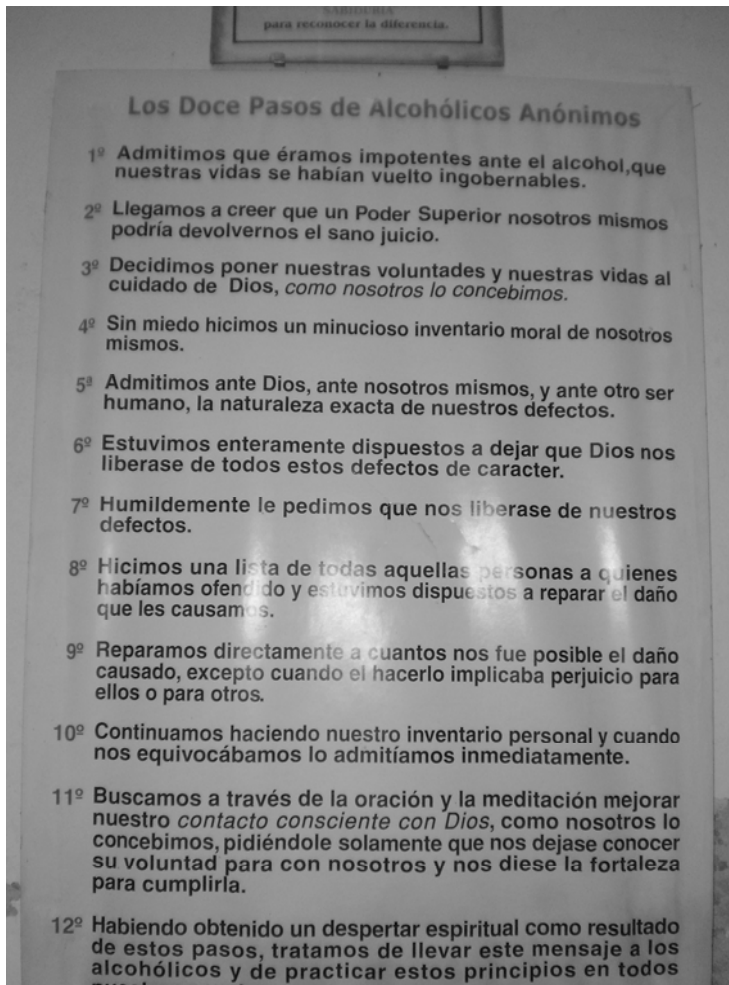


Referido a esto Osvaldo expresa: “A los Pasos los agarrás y vas de adelante para atrás o de atrás para adelante y te quedás en uno y volvés a otro. No es una cosa que es estricta, están numerados del uno al doce; por lo general, los lees siguiendo un orden pero aunque vos no toques ninguno de los Pasos y ves la literatura de A.A. siempre algo de algún Paso vas a estar tocando para tu reconocimiento”.

Los mensajes que circulan dentro de este ámbito lo hacen de manera fluida, recíproca y dinámica. No existe una relación de verticalidad entre los miembros ya que todos son iguales en relación al tratamiento y dentro del grupo.

De esta manera, la literatura sumada a su puesta en común dentro del grupo toma mayor grado de efectividad. Un ejemplo de esto es la puesta en práctica del Plan de las 24 Horas. El mismo está expresado en la bibliografía pero, según Osvaldo, llevarlo a cabo sería difícil sin el apoyo de sus compañeros: “Con la ayuda del grupo, compartiendo y contando mis experiencias pude ir sumando días sin tomar pero todo es por 24 horas”.

Sin embargo, los contenidos son aplicados a la recuperación de forma particular por cada miembro en cuestión. A su vez, los mismos, al ser expuestos en las reuniones, son transformados no sólo a nivel individual sino también colectivamente, generando nuevas relecturas de esos textos.



Cartel con los Doce Pasos ubicado en la sala de reuniones.

Respecto a esto, la mujer del grupo comenta que “me resulta bueno repasar algunas cosas y, como ya te dije, encuentro nuevos significados. Además, cuando me siento mal repaso algún Paso y encuentro un poco de consuelo. Sino, tengo al grupo y le comento qué me pareció algo y lo ponemos en común”.

La bibliografía de la institución no es considerada como palabra totalmente instituida sino que a partir de ella se genera un ida y vuelta de reflexiones y debates entre los mismos compañeros. Estos intercambios son llevados a cabo dentro del grupo como parte de las reuniones y charlas semanales.

Oswaldo, cuenta su experiencia dentro de A.A. respecto a los mensajes que allí circulan: “Llegaba al grupo atormentado, mal y encontraba tanta paz que me dormía. Iba antes, leía la literatura y me dormía en el lugar; veía los cartelitos y me dormía y nadie me iba a hacer nada. Como si vos estuvieras en tu casa, ésta era mi casa”.

En este aspecto, los miembros se hallan permeables a los textos y a los mensajes que provienen de A.A. como institución. Asimismo, todos los discursos que circulan dentro del grupo y que son expuestos en diversos soportes se constituyen como un instrumento para que quienes asisten a A.A. mantengan la sobriedad.

No obstante, estos primeros entrevistados le brindan mayor atención a aquellos discursos que se suscitan dentro del grupo, ya sea que se deriven o no de la lectura de un texto. Oswaldo, de este modo, reflexiona acerca de la lectura de los Pasos dentro del grupo y de lo que de ello se desprende.

Dice: “Te van cambiando los puntos de vista, la concepción, la interpretación, por eso es que los Pasos son personales para el crecimiento de cada uno. Es bueno compartirlos. Yo leo los Pasos, vengo al grupo y comparto, así vamos intercambiando opiniones y eso me abre la cabeza. Cuando recién llegás, no sabés nada y muchas veces se

interpretan mal las cosas”. Es así como el concepto de interpretación toma forma a través del dialogo grupal.

Los sujetos hacen propios los discursos que leen o reciben, los exponen en el grupo, los problematizan, los transforman, reelaboran y resignifican, otorgándoles diversos sentidos. En esta creación y recreación constante, se enmarcan los discursos institucionales valorizados, como se observa en las entrevistas, de diferentes maneras por cada uno de ellos.

El límite o separación entre los discursos provenientes de A.A. como institución y los que surgen del grupo mismo, es difuso. Esto se debe a que existe una indivisibilidad entre cada tipo de discurso ya que los miembros son, a su vez, creadores y partícipes de la institución.

Es decir, Juan forma parte del grupo de Moreno pero, al mismo tiempo, su historia podría ser expuesta en uno de los libros de A.A. Con esto se pretende explicar que los discursos institucionales no son expresados por alguien ajeno a la institución sino que cada uno de sus fragmentos corresponde o es escrito por un miembro que asiste o ha asistido a algún grupo de la institución.

Precisamente Juan es quien expresa que “uno de los libros que está hecho de los relatos de las personas sobre sus vivencias con el alcohol, nos ayuda mucho porque son relatos de gente que ha vivido situaciones similares a las nuestras en algún punto”. Además, añade que “nos sirve como guía, como base para no cometer errores y eso nos ayuda a reflexionar y a pensar”.

Oswaldo agrega: “Leo lo que hicieron otros en alguna situación parecida, a unos les fue bien, a otros mal pero todo sirve para no hacer lo mismo que hizo el otro. Si le fue bien, voy a probar pero si le fue mal, por lo menos me marca un conocimiento”.

En ciertos entrevistados, se observa como en sus palabras se filtran repeticiones textuales de fragmentos de la bibliografía. Oswaldo, por ejemplo, cita constantemente los Pasos de forma casi literal. “Admitir la derrota frente al alcohol y aceptar que nuestras vidas se han vuelto ingobernables”, es el Primer Paso y el más importante para la mayoría de los miembros.

Asimismo, relata que el Preámbulo dice: “Es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su experiencia, fortaleza, para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo”.

Esto marca que la lectura de los libros es habitual dentro de los grupos. A veces de manera más frecuente que otras. Esto se debe, a su vez, a la iniciativa del conjunto y del sujeto en particular.

En este sentido, Juan expresa que no puede “decir de memoria todas las cosas que he leído pero todos los días me pasan esas cosas que cuentan en los libros y si me siento mal y necesito levantar mi autoestima, leo y repaso”. Oswaldo, por su parte, agrega que “cada vez que leo los Pasos creo que estoy fenómeno pero después cierro el libro y me ahogo”.

En el caso de Juan, indica que no sólo leyó varios de los textos sino que, en reiteradas oportunidades, realizó una relectura según sus necesidades en ese momento. “Cuando estoy mal, leo los libros de acá y

repasso, por ejemplo, el Quinto Paso. Lo leo tres o cuatro veces, porque necesito bajar mi soberbia”, cuenta al respecto.

Los Doce Pasos son considerados una parte fundamental del Programa para la recuperación y uno de los textos base. De manera que son interpretados de diversas formas por quienes los practican. “Acá te dicen que si querés seguir y que sea algo más o menos permanente, tenés que abrazarte a este programa de Doce Pasos que es un modelo a seguir pero que cada uno lo va llevando como puede”, manifiesta Osvaldo.

Para finalizar, las entrevistas brindan un panorama en el que se visualiza que todos y cada uno de los mensajes y discursos que circulan en el universo de A.A. son incorporados de manera personal y subjetiva. No obstante, en este proceso de comunicación dinámico y fluido, el grupo es de gran importancia para generar reflexiones y sentidos que colaboren en el camino de la recuperación.

Otra de las categorías que emergen a partir de las primeras entrevistas hace referencia al concepto de alcoholismo. Desde el punto de vista de esta investigación, se opta por considerar al alcoholismo como una enfermedad debido a que dicha concepción posee rigor científico. La misma se desprende de lo concebido por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Asimismo, esta definición es reconocida por los miembros de A.A. Si bien ellos no contemplan esta concepción desde el punto de vista de la OMS ya que en la institución no se asocia con organismos de ningún tipo, coinciden en afirmar que el problema con el alcohol es una enfermedad.

Los miembros del Grupo Amistad de Moreno dan su mirada acerca de lo que ellos consideran que es el alcoholismo y ser un alcohólico. Cada uno narra sus experiencias personales con la bebida pero todos coinciden en afirmar que el consumo excesivo de alcohol se trata de una enfermedad física, mental y espiritual.

Oswaldo, al ser indagado sobre su visión, comienza diciendo: “Te puedo contar mi experiencia en A.A., los que saben sobre alcoholismo son los profesionales médicos”. Prosigue afirmando que él es alcohólico “porque perdí la capacidad de parar. Cuando empiezo a tomar no paro, me maneja el alcohol. Soy compulsivo dependiente, por eso soy alcohólico. El alcoholismo en sí es una adicción, el alcohol es una sustancia que produce químicamente dentro de mí un montón de cosas”.

“El abuso de esa sustancia me transformó en alcohólico pero en el alcoholismo hay distintos tratamientos pero es más mental que físico, es una enfermedad físico-mental-espiritual, aunque la parte física te genera problemas también porque te causa, generalmente, anemia al comer mal”, agrega.

Nelly se suma a los dichos de Oswaldo y especifica que la enfermedad se encuentra íntegramente vinculada a malestares del alma y obsesiones mentales que tienen los alcohólicos. Es así como afirma que “la enfermedad y las obsesiones no se curan así nomás, todo lleva un tratamiento y una vez que estás metido en el alcoholismo no te queda otra que hacerlo”.

Juan añade a lo que dicen sus compañeros: “Sé que no estoy solo en esto y que la vida de las personas que sufren esta enfermedad también es dura pero luchan todos los días con eso”.

De esta forma, se observa que el significado que le otorgan al consumo de alcohol en base a sus experiencias personales y a lo que la institución les ofrece, es similar en los miembros entrevistados. A su vez, se condice con el concepto de la OMS incluido en esta investigación con el agregado de establecer a dicha enfermedad como un problema que involucra cuerpo, mente y alma.

A partir de las primeras observaciones realizadas en el campo así como también de las entrevistas a Nelly, Osvaldo y Juan, se percibe cómo dentro del contexto de A.A., el diálogo entre los miembros cobra una gran relevancia para la continuidad del tratamiento.

De esta manera es que prevalecen la charla y la interrelación entre las personas que asisten a la institución como una forma de llevar a cabo el método de autoayuda que postula A.A.

“Iba adquiriendo conocimiento a través de asistir a los grupos, escuchando a los compañeros con más conocimientos y tratando de ser obediente a las sugerencias de ellos. Creo que acá esto de adquirir conocimiento está pero la voluntad de querer dejar el vicio, el alcohol es muy importante”, comenta Juan resaltando no sólo la importancia del grupo en el proceso de recuperación sino también la propia voluntad.

Asimismo, Juan relata que el grupo y lo que allí se expone ayuda al alcohólico a cambiar las actitudes que afectan a esa conducta: “Cuando



nosotros empezamos a escuchar, a asistir al grupo, ahí encontramos la solución, empezamos a bajar nuestra soberbia y a sobrevivir siendo obedientes a las experiencias de nuestros compañeros”.

Estos diálogos grupales se constituyen como intercambios discursivos entre quienes padecen de una misma enfermedad. Ese factor en común es el que genera que los miembros, según lo que ellos mismos expresan, se sientan “cómodos” para relatar sus experiencias de vida al resto del grupo y, por medio de eso, ayudarse mutuamente para poder recuperarse.

“Cuando venimos a los grupos nos damos cuenta de que a nosotros solos no nos pasa esto, sino que hay muchas otras personas que sufren lo mismo. Hay otros problemas que superan a los tuyos, porque uno es tan omnipotente que piensa que el problema de uno es el peor de todos, y te das cuenta de que no es así y, si la otra persona pudo salir, te preguntás: ¿Por qué no puedo salir yo también?”, refiere Nelly.

Las charlas se desarrollan durante las reuniones periódicas así como también exceden el ámbito de la institución. Esto se debe a que se generan estrechos lazos entre los miembros que hacen que la colaboración de unos hacia otros escape al ámbito de A.A. Es así como son recurrentes los llamados telefónicos fuera del horario de las reuniones, en caso de necesitar del apoyo o de la contención de algún compañero.

Osvaldo, pide relatar su experiencia inicial dentro del grupo: “La primera vez llegué asustado, mal, bastante loco, una mezcla rara de cosas y cuando salí de ahí un montón de tipos que jamás había visto en mi vida, estaban preocupados por mí. Vinieron caminando hasta la estación, uno

me invitó a la casa y yo no entendía nada. Al otro día, me aplaudieron cuando dije que era borracho. Para mí que venía de la oscuridad, que me recibieran así no lo podía creer porque venía del infierno, no veía ni la luz, no veía nada”.

Las reuniones periódicas se desarrollan en determinados días y horarios, en los que pueden concurrir todas aquellas personas que tengan problemas con el alcohol. Estas son exclusivas para quienes padecen la enfermedad. Es decir, son cerradas, tal como las denominan los miembros.

No obstante, existen otras formas de reunión, las abiertas a la comunidad en su totalidad. Las mismas se realizan algunas veces al año bajo la organización del grupo, mientras que las cerradas están estipuladas para llevarse a cabo dos o tres veces por semana.

Estas reuniones son consideradas como una herramienta más que ofrece la institución para la recuperación del alcoholismo. De esta forma, tanto Nelly como Osvaldo y Juan concuerdan en afirmar que para mantener la sobriedad por 24 horas, tal como lo plantea el Plan de Alcohólicos Anónimos, es de suma importancia acercarse y participar de las reuniones.

“Lo que se necesita es terapia de grupo pero aparte de eso, se necesita aprender a vivir con los problemas que se te presentan todos los días, venir a volcarlos en el grupo y con los conocimientos y las experiencias de los otros compañeros aprendo cómo debo actuar”, dice Nelly.

Oswaldo acota que “con la ayuda del grupo, compartiendo y contando mis experiencias, pude ir sumando días sin tomar pero todo es por 24 horas más”.

Asimismo, dentro de la categorización referida a las charlas grupales se destaca como principal componente de esta interacción a los relatos de vida de los miembros. Tanto en la mayor parte de la bibliografía que circula en el ámbito de A.A. como dentro del contexto de las reuniones periódicas, la exposición de las experiencias personales en relación al consumo de alcohol sirve de herramienta para llevar a cabo el tratamiento.

“Al escuchar las experiencias de los demás, encontramos la identificación como decimos acá, en cuanto algunos hablaban de cosas que me habían pasado a mí. Comentaban cosas que yo decía que no las iba a decir nunca, que eso iba a morir conmigo, era por pudor pero después resulta que te encontrás largando todo el rollo. Después de eso, salís liviano, sacás algo que tenías guardado hace años y nadie se puso colorado, porque a alguien tal vez le pasó lo mismo que a vos”, cuenta Oswaldo.

Las experiencias de vida son expuestas, en mayor o menor medida, por los miembros de A.A. durante las reuniones que se realizan dos o tres veces por semana. Estas historias personales son puestas en común en el grupo y, a partir de ellas, se generan reflexiones, debates, se aconsejan, se sienten reflejados en los dichos del otro, se animan a hablar, o simplemente, se escuchan hasta tomar la iniciativa del propio relato.

“Cuando nosotros empezamos a escuchar, a asistir al grupo, ahí encontramos la solución, empezamos a bajar nuestra soberbia y a

sobrevivir siendo obedientes a las experiencias de nuestros compañeros. Tomé la experiencia de mis compañeros para poder dejar el alcohol. Eso cada vez me ayuda más. Sólo faltó a los grupos cuando tengo que trabajar sino de ninguna manera”, relata Juan respecto a su conducta dentro del grupo.

A su vez, hace referencia a que tanto él como otros compañeros, muchas veces, asisten a las reuniones pero no hablan sino que sólo escuchan a sus pares porque “siempre te llevás algo, por lo menos es lo que a mi me pasa y eso que me llevo lo pongo en práctica”.

Además, agrega que “cuando se viene a una reunión y se está mal, es bueno que se hable de todo aquello por lo que se está mal, acá se lo escucha, se le presta atención, algunos le sugerimos cosas que lo puedan ayudar”.

Nelly destaca que “si tenés algún problema que te pasó durante el día, lo contás y cuando salís se te pasó el problema. Es tanto lo que nos ayuda el grupo que solamente paso la puerta de entrada y ya me siento mejor”.

El grupo, además, colabora en revertir determinadas actitudes presentes en la conducta del alcohólico y en aprender de manera conjunta la forma de salir del alcoholismo. Los entrevistados hacen referencia a la soberbia del alcohólico y a la baja autoestima.

“Acá venimos con la autoestima por el piso y el grupo ayuda a levantarse. Acá me escuchan, uno se siente contenido, apoyado por los

propios compañeros que lo entienden, más que por la propia familia”, dice Juan.

“Acá nos sentimos queridos. Siempre digo que éste es mi lugar. Inclusive lo digo en cualquier lado. Vengo acá y me voy aliviado porque largué toda mi bronca, mi resentimiento y me voy con una autoestima, que si no es del todo alta por lo menos me ayuda a pasar el día de otra manera y que sea lindo”, culmina su reflexión.

De este modo, para el alcohólico, el grupo se plantea como una fuente de apoyo necesaria para superar la enfermedad. Allí encuentra contención, respaldo, entendimiento. Ello se expresa en cada una de las palabras de los entrevistados.

Nelly se refiere a esto: “Uno puede reconocer sus problemas con los problemas del otro. Es como si tuvieras a un psiquiatra que te empieza a curar cuando aprendés a largar toda esa mierda que tenés guardada. Acá es como si aprendiéramos y fuéramos el psicólogo del compañero, nosotros aprendemos de las experiencias de nuestros compañeros”.

Mientras, Juan se suma a las palabras de la mujer: “Estar acá es estar contenido y comprendido. Porque mis compañeros entienden mis problemas, porque ellos también los tienen, éste es mi lugar. Esta gente es la mejor que puede haber en el mundo; lo que un alcohólico puede llegar a hacer por un compañero es increíble; se pasa todo el tiempo al lado de él, lo llama por teléfono. Éste es un programa de amor y comprensión”.

Al preguntárseles acerca de lo que para ellos significa el grupo, los miembros expresan lo siguiente: para Nelly, “es lo más maravilloso que

puede haber porque ahí es dónde aprendés realmente a tapar la botella y encontrás esa comprensión que se da porque todos son como yo, a ellos les pasa lo mismo que a mí y yo los comprendo también”.

Osvaldo, dice que “la base de todo es el grupo, para mí el grupo es vida y salud, gracias al grupo pude volver a tener una familia, antes no tenía nada” y Juan reflexiona acerca de que en el grupo “aprendemos a reír porque cuando llegamos algunos nos queremos morir, y por eso, lamentablemente, hay personas que llegan al suicidio”.

Lo que explica la importancia de la categoría de Diálogos Grupales es que a partir de ella se lleva a cabo un proceso de reflexión y generación e intercambio de sentidos. Los mismos son compartidos para dar origen a una relación comunicacional particular que se da dentro de los grupos y de la institución misma.

Por último, otra de las categorías emergentes que tienen su fundamento en los datos recolectados en las primeras entrevistas es la referida al Plan de las 24 Horas. El mismo es una herramienta planteada por A.A., desde sus inicios, para lograr la sobriedad.

Este Plan se lleva a cabo a partir de la no ingesta de alcohol por 24 horas. Es decir, que el miembro que asiste a la institución deberá superar la meta de no beber durante el periodo de un día. Al cumplirse ese día, el objetivo se renueva por otras 24 horas más y así sucesivamente.

Nelly lo explica de la siguiente manera: “El Plan de las 24 Horas es para no alargar mucho el sufrimiento de la abstinencia. Porque sufrís mucho, si pensás que tenés que dejar de tomar para toda la vida, no lo

dejas. Si tenés que dejar por una semana, no dejás. Entonces nosotros acá decimos por 24 horas solamente, sino podés por 24 horas, por 12 horas, sino dejás por una hora. Pasaste esa hora sin tomar, el siguiente paso es pasar la que sigue”.

Juan agrega que “cuando uno va pasando ciertas metas, aunque sean pequeñas ayudan para sentirnos un poco mejor, esto nos alienta para seguir sobrios, si logramos llegar hasta alguna meta, significa que puedo seguir un poco más y así todos los días”.

De este modo, es que si bien la institución plantea al Plan por el término de 24 horas, cada uno de los miembros realiza una implementación diferente de acuerdo a sus necesidades. Asimismo, este Plan no es sólo aplicado a la no ingesta de alcohol sino que también muchos de ellos lo utilizan en su vida cotidiana de diversas maneras y con diferentes fines.

“Con la ayuda del grupo, compartiendo y contando mis experiencias, pude ir sumando días sin tomar pero todo es por 24 horas. Acá es un día a la vez y cuando te querés acordar sumaste un montón de 24 y vas multiplicando pero el tiempo es relativo”.

“Llega un momento que te pasa como a los presos, marcaba cada día, cada mes por un tiempo pero después me olvidé; ya no era tanto el sacrificio, lo más difícil es despegar, las primeras 24 horas, pero ahora las tengo incorporadas, grabadas, es como andar en bicicleta”, narra Osvaldo sobre su experiencia con el Plan.

Los miembros de A.A. Moreno aseveran -en las entrevistas- que este es el paso inicial para el proceso de la recuperación. Asimismo, todos los que deseen mantener su sobriedad deberán llevarlo a la práctica.

Nelly cuenta que “las 24 horas es todo el resto de tu vida para nunca más volver a levantar una copa”. Ella piensa en seguir sumando sus 24 horas para poder continuar en su recuperación y llevar a cabo el Programa de A.A. En este sentido, el Plan es asimilado como un programa de vida.

A partir del contacto con los miembros, se puede establecer que el Plan es para ellos, además, un instrumento que les permite reconocer su imposibilidad de proyectarse a futuro. Esto se debe a que todos coinciden en afirmar que el alcohólico presenta como una de sus características la necesidad de diagramar constantemente sus objetivos.

“Particularmente, como alcohólico no me podría poner proyectos a largo plazo, 24 horas es el tiempo que yo más o menos puedo manejar sin proyectarme demasiado. En apariencias parece algo sencillo pero en la práctica no lo es”, explica Osvaldo haciendo referencia al concepto de proyección.

Al no poder cumplirse lo que ellos esperan, surge el sentimiento de frustración que es lo que los lleva a beber compulsivamente. Es así como el Plan de las 24 Horas esta vinculado a la idea del corto plazo. Ir sumando 24 horas es el objetivo de todo alcohólico que forma parte de la comunidad de A.A.



Oswaldo también comenta que “se puede sólo por 24 horas, si uno piensa para siempre, es una palabra muy pesada, es mejor ir aplazándolo por un día. Un día podés, otro día seguramente también, mañana no vas tomar y son 24 horas más y así vas despacito, es como los despegues de las naves”.

De esta manera, el Plan es aplicado por los miembros como un nuevo estilo de vida al tener que acostumbrarse a cumplir pequeñas metas sólo por 24 horas. De allí que este sistema no sólo actúa sobre la conducta de beber alcohol sino también sobre otros hábitos propios del alcohólico.

A partir de este proceso analítico, se observa la conexión que se establece entre las distintas categorías y su posterior inclusión, o no, a otra categoría más amplia. A raíz de esto, algunas de ellas se establecen como parte de una única categorización que las engloba.

Por otra parte, las investigadoras encontraron estos primeros acercamientos a la institución como sumamente positivos, respecto de la buena disposición, amabilidad y cordialidad de los miembros entrevistados.

De manera que el ambiente de trabajo y la colaboración de los actores de A.A. Moreno, se convirtieron en un factor esencial para la recolección de datos y su posterior análisis. Ellos, a lo largo del trabajo de investigación, demostraron excelente predisposición, concediendo bibliografía, folletería y la posibilidad de observar el espacio físico dónde se desarrollan las reuniones periódicas y emergen sus relatos de vida.

Asimismo, los integrantes de A.A. se ofrecieron para realizar las entrevistas en las que relataron sus experiencias en un ambiente

preparado exclusivamente para las investigadoras. Allí se dio curso al cuestionario que fue constantemente reformulado a partir del diálogo propuesto por los entrevistados. Esta charla generó un proceso de ida y vuelta que enriqueció la relación entre ambas partes.

Durante las conversaciones, en la mesa, se dispusieron los elementos necesarios para servir mate o café, con alguna galletita dulce para hacer más ameno el encuentro. Los asistentes a A.A. invitan a entrar a la institución a cualquier persona que quiera acercarse, ya sea para iniciar el tratamiento o con algún otro fin. Es así como se destaca el contexto favorable para el acceso a la información necesaria para la realización de esta tesis.

# Capítulo V

## Categorización axial y selectiva

Este capítulo es la presentación del análisis que se desprende de los datos empíricos recolectados tanto del primer grupo de entrevistas que dieron lugar a las categorías iniciales, como de las subsiguientes intervenciones en el campo.

Cabe destacar que la muestra recogida consta de los datos provenientes de las diez entrevistas realizadas a los miembros de los tres grupos que funcionan en A.A. de Moreno. A partir de ellas y de las observaciones (memos) generadas en la intervención dentro de la institución, se analiza la manera en que estos sujetos se sitúan como productores de sentidos en relación a los mensajes y a las prácticas que tienen lugar en este contexto.

Esta información es fragmentada para extraer las ideas principales que dan origen a las categorías a partir de la comparación constante de datos y del muestreo teórico. De esta manera, surgen conceptos que son analizados y puestos en relación para generar una teoría emergente.

De este modo, partiendo de la categorización inicial que se deriva del Cuadro I (Ver ANEXO en formato digital), se desprende la categorización axial y selectiva que se enmarca en el Cuadro II (Ver

ANEXO en formato digital), a través de un proceso dinámico y simultáneo de las diversas fases del análisis.

Este último cuadro se compone por los conceptos emergentes producto de un estudio profundo y abstracto de los datos recogidos. En este sentido, se encuentra organizado por columnas que contienen a las categorías y por filas que enmarcan los diferentes casos (cada entrevista) que originan a las mismas.

Las siguientes son las categorías emergentes que se originan a partir del cuadro y de los incidentes que lo componen como unidades de sentidos que comparten una misma idea:

1. Aprendizaje y resignificación de textos.
2. Identificación y reconocimiento con el otro.
3. Aceptación de la enfermedad.
4. Aceptación del Programa.
5. Apropiación de A.A. como universo simbólico.
6. Interacción grupal.

### **1. Aprendizaje y resignificación de textos**

*“Yo creo es estas hojas, estoy yo, es parte de mi vida”.*

*Ernesto*

Dentro del contexto de A.A. Moreno se encuentran insertas distintas herramientas comunicativas destinadas a la recuperación del alcohólico. Tanto la bibliografía, folletería como las charlas de autoayuda generan

procesos de resignificación que pueden ser observados a partir del trabajo de campo realizado.

En este sentido, a través de las entrevistas y la participación dentro de los grupos, se visualiza, la manera en que los miembros se relacionan con la literatura ofrecida desde la institución. A raíz de la lectura de los textos, las interpretaciones que surgen en el grupo son variadas y se vinculan estrechamente con las condiciones particulares de cada sujeto.

Nelly cuenta al respecto: “A mi me pasa que el mismo Paso que leo hoy, lo vuelvo a leer dentro de un año y es totalmente distinto porque yo soy la que cambié, porque mi capacidad es distinta a la del año anterior, porque el conocimiento y las vivencias son otras, porque enfocas de una manera distinta los Pasos, los ves desde otra óptica. O sea, estás leyendo todos los años el mismo libro y, a la vez, todos los años lees un libro nuevo. La mente también se te va abriendo de a poco”.

Según Osvaldo, la relación que él establece con la bibliografía tiene vinculación directa con sus estados emocionales. Por ello, “cada vez que leo los Pasos creo que estoy fenómeno pero después cierro el libro y me ahogo”, comenta.

Es así como la interiorización de la lectura tiene concordancia directa con las circunstancias por las que esté atravesando el sujeto. “No te puedo decir de memoria todas las cosas que he leído pero todos los días me pasan las cosas que cuentan en los libros y si me siento mal y necesito levantar mi autoestima, leo y repaso todos los Pasos”, explica Juan.

No obstante, los sentidos que se derivan de la lectura y relectura de los libros son, a su vez, condicionados por el contexto institucional y las relaciones interpersonales que allí se desarrollan como parte del proceso en el que se establece el diálogo entre actores/textos.

De esta manera, los modos de interpretación son tan variados como las formas de acercamiento entre el sujeto y el texto. Es así como se desprenden, de la mayoría de las entrevistas, las diversas miradas que los miembros tienen al respecto de un mismo tema expuesto en la bibliografía.

A pesar de que ellos reconocen la interpretación de los libros como un proceso personal; consideran que los contenidos, tal cual son presentados por la institución, son una pieza fundamental del tratamiento. Carlos lo describe de la siguiente manera: “Se puede charlar, debatir, intercambiar opiniones, pero la literatura es esa. La puedes respetar o no, pero es esa”. “La literatura es lo más grande que hay”, acota Claudio.

Graciela, por su parte, interpreta que “hay compañeros que se interesan por la lectura y otros que no. Hasta la quieren cambiar. La quieren cambiar, que no se maneje como se maneja la literatura. La quieren hacer a la forma de ellos pero no es así. Por ejemplo, el Primer Paso dice no levantar la copa. 'No, yo una copa me puedo tomar, ¿por qué no voy a tomar?'. Ahí te quieren cambiar el Primer Paso, ahí de movida. No están queriendo dejar de beber. Están defendiendo la copa. A veces no lo entienden”.

De este modo, ellos reconocen la importancia de la literatura para emprender y continuar en el tratamiento. Es por ello que, para los

miembros, los textos conforman no sólo el Programa de A.A. sino también un programa de vida.

Por ejemplo, más allá de la interpretación que cada uno realice del Plan de las 24 Horas y de los Doce Pasos, estos contenidos son utilizados no sólo para no beber sino que también son empleados en cuestiones de la vida diaria. “Es un Programa para todos los días, lo aplico para todas las circunstancias”, comenta Juan Carlos haciendo referencia al empleo de la literatura en su cotidianeidad.

La lectura de los textos de AA. es considerada como una herramienta de interacción, de búsqueda de conocimientos y como el inicio de un proceso de cambio. Es así como en el primer acercamiento a la institución, el nuevo miembro recibe de parte de sus compañeros la bibliografía fundamental para iniciar el tratamiento.

“Nosotros decimos 'poco antes que nada'. De entrada no le das mucha importancia a la literatura. A los nuevos primero le damos *Viviendo sobrio* o *Cómo lo ve Bill*, que es el co-fundador nuestro. Yo, por ejemplo, acá empecé a leer”, explica Fernando. Ernesto ilustra que “ninguno de los nuevos se ahoga tanto en la literatura porque no sirve, primero tenés que reconocer la enfermedad”.

Respecto a los intercambios que se generan en cuanto a la literatura, Fernando cita el ejemplo de la lectura del libro *Reflexiones Diarias*: “Se comparte mucho la reflexión. Cuando se inicia la reunión o cuando se termina, se lee la reflexión de cada día. Están los 365 días del año, hay una reflexión por día. Se comparte la reflexión diaria y después se

pregunta si algún compañero quiere aportar algo. No todos podemos estar de acuerdo”.

Graciela interpreta lo que sucede con la lectura de los Doce Pasos: “En el grupo leemos todos los Pasos. Es lindo porque se sacan temas para que hablemos todos”. Esta situación se repite con cada uno de los textos que se comentan dentro de las charlas grupales. El tratamiento de los contenidos literarios dentro del grupo, se desprende de la motivación de los miembros y del desarrollo de las reuniones.

Los textos actúan como punto de partida para la producción y reproducción de sentidos y significaciones. En el contexto de A.A., se observa la existencia de un posicionamiento activo, dinámico y creador de los miembros, quienes aportan su mirada e interpretación al programa de recuperación.

A partir del trabajo de campo y del análisis posterior, se considera que quienes componen el grupo de A.A. se posicionan frente a los textos institucionales de acuerdo a sus necesidades y motivaciones. Es en base a ello cómo se apropian de los discursos que A.A. propone para llevar a cabo el proceso de recuperación del alcoholismo.

Cabe señalar que los libros son producidos a partir de relatos de vida de personas que son o fueron parte de la institución. Los fundadores de la institución generaron los contenidos esenciales para iniciar los grupos de personas que padecían de alcoholismo como enfermedad. En base a ello, se desprende el resto de la literatura que es trabajada a diario por las diversas comunidades de A.A.



“Los que hicieron este programa han sufrido mucho. Nosotros lo estamos tratando de poner en práctica, porque son experiencias de vida las que están en la literatura y eso nos sirve como guía, como base para no cometer errores y eso nos ayuda a reflexionar y pensar”, manifiesta Juan.

Además, agrega que “uno de los libros que está hecho de los relatos de las personas sobre sus vivencias con el alcohol a nosotros nos ayuda mucho. Son relatos de personas que han vivido experiencias similares a las nuestras en algún punto”.

A raíz de ello, se desprende la identificación de los miembros y de sus propias experiencias con los relatos de vida que componen el contenido de los libros. Es allí donde se suscita el reconocimiento de similitudes y/o diferencias entre las propias vivencias, las leídas y las de sus compañeros.

Ernesto, en medio de la entrevista y señalando los libros que se encuentran sobre la mesa, interrumpe a su compañero para comentar: “Yo creo que en todas estas hojas, estoy yo, es parte de mi vida”.

Estas experiencias de vida expuestas en los textos actúan como generadoras de conocimiento, reconocimiento e identificación. Por medio de este proceso, es decir, a través de la interpretación de los contenidos literarios, los actores intentan identificar las dificultades por las que transitan o transitaron en alguna etapa de sus vidas.

“De la bibliografía, lo que más me llamó la atención es la afinidad que tenía con mi conducta. Con la nueva conducta, con lo que yo tenía que

incorporar si quería vivir sobrio y ahí empiezo a caminar los pasos subiendo, que no es fácil. Es muy difícil, muy difícil”, subraya Juan Carlos.

“Yo cuando me siento mal y leo los libros, eso me levanta porque me hace sentir acompañado leer cosas que a mi también me pasaron. Yo sé que no estoy solo en esto y que la vida de las personas que sufren esta enfermedad también es dura pero luchan todos los días con eso”, puntualiza Juan.

A su vez, Fernando destaca que: “En los libros estoy yo. Me reconozco en esas páginas. También tenemos que tener en cuenta que el que escribe esto es un alcohólico por eso digo que me está contando mi vida. Mis experiencias”.

En este sentido, los miembros interpretan que los textos son un instrumento que los ayuda a reconocer y afrontar el problema con el alcohol. Por ello es que el acercamiento a los libros es para ellos una forma de acompañar el proceso de recuperación.

No obstante, en el transcurrir de la permanencia dentro de la institución, cada sujeto valoriza de distinta manera algunos de los contenidos de A.A. por sobre otros. Es decir, le otorgan mayor importancia a textos que consideran esenciales para la recuperación, tales como el Plan de las 24 Horas, los Doce Pasos y las Doce Tradiciones.

“Yo leo bastante, los Doce Pasos y las Doce Tradiciones las vuelve a leer”, cuenta Mario en concordancia con el resto de sus compañeros que le otorgan relevancia a estos contenidos en comparación con otros.

No obstante, los sujetos mantienen contacto con otros libros como es el caso de Mario que detalla que lee “el Libro Azul que es el compendio de A.A. Después está Lenguaje al Corazón, un libro de experiencias. Las Reflexiones Diarias... También está Viviendo Sobrio que el noventa por ciento son todas experiencias espirituales”.

En este sentido, se observa que los miembros poseen conocimiento acerca de la existencia de los diferentes libros que circulan en el ámbito de la institución, a pesar de no haberlos leído o de no tenerlos como parte de su biblioteca. A su vez, esa bibliografía que es considerada fundamental se reduce o sintetiza en folletos o afiches que son repartidos dentro del grupo y con los que se tiene un contacto permanente.

Éstos son de lectura más rápida y fácil acerca del contenido principal del programa de recuperación. Al ingresar a la sala de reuniones, es habitual encontrar una gran cantidad de folletos y cartelería realizada por ellos mismos.

La puesta en relación con los contenidos literarios, genera que algunos de los miembros incorporen el hábito de la lectura que no poseían antes de ingresar a la institución. Uno de ellos cuenta que no sabía leer hasta que ingresó a A.A. y sus compañeros lo ayudaron a aprender. Esto se debe al interés que la literatura genera en los miembros.

“Hay gente que aprendió a leer acá. Hace poco venía uno que no sabía leer, pero nosotros le leímos el Preámbulo y se lo aprendió de memoria”, recuerda Fernando. Además, cuenta su propia experiencia: “Tengo el primario hecho a gatas, mi mujer siempre me regalaba libros,

mis hijos van a la facultad pero yo nada. Hoy si leo más o menos bien es gracias a los libros de acá. Igual me cuesta que me quede lo que leo”.

Ernesto se incorpora y explica: “Yo no leía nada. Acá entras destruido, mal y al no consumir alcohol te cambia hasta la manera de pensar y después te empezás a interiorizar, cuando reconocés la enfermedad. Ahí te empezás a interesar en la literatura. Eso te ayuda a vos pero también a pasar el mensaje a otro, a alguien que entra nuevo. Ves como poder ayudarlo en base a lo que leíste; entonces, o se lo decís o le decís vamos a leer esto o lo otro. Ayuda mucho porque leyendo se entienden cosas que quedan pendientes”.

A su vez, algunos sólo se acercan a los contenidos a través de la lectura grupal porque aún no han podido ejercitarse en la lectura como proceso individual. “En el grupo también leemos, no sólo en casa”, comenta Graciela. Esto da la pauta de que muchos de los textos son leídos durante las reuniones periódicas.

A partir de dicha lectura grupal, ciertos sujetos toman contacto por primera vez con determinados libros; mientras que otros ya poseían una lectura previa realizada de forma individual. Sin embargo, esta práctica de lectura en las charlas semanales se constituye como una herramienta que los sujetos utilizan para la integración del grupo.

En este sentido, el acercamiento del sujeto con los libros se da tanto en el ámbito institucional como en la esfera privada. Esto depende de las necesidades personales y grupales así como también de sus motivaciones.

Es así como coexisten dos formas de mantener el contacto con la lectura. La primera de ellas, se relaciona con la lectura grupal que se realiza durante las reuniones periódicas. Allí se trabajan textos como Doce Pasos, Doce Tradiciones, Reflexiones Diarias y Viviendo Sobrio.

Esta lectura grupal hace posible problematizar los contenidos y, a partir de ello, generar sentidos y resignificaciones de forma oral que colaboren con el proceso de recuperación y que permitan relacionar sus propias experiencias con la bibliografía. En este espacio, surgen diversas opiniones y miradas que enriquecen el desarrollo de las charlas.

La otra forma de lectura, es la que realiza el sujeto de forma particular e individual. Es allí donde se distinguen diferentes maneras de acercarse a la literatura institucional. Algunos entrevistados cuentan que leen en ciertas ocasiones dependiendo de las necesidades del momento; otros que consideran más importante asistir a las reuniones que leer algún libro; están quienes leen cotidianamente y quienes, por no saber leer, esperan el momento de la lectura grupal.

Cada miembro le asigna un valor diferente a la práctica de la lectura, ya sea individual o grupal, como herramienta para la recuperación y a cada texto en particular. Asimismo, los textos, además de servir a la unión de los miembros, son utilizados como punto de partida de las charlas.

A partir de ellos, se plantea la problematización de los contenidos y cada sujeto tiene su espacio para la interpelación e interpretación del texto ante sus compañeros. Fernando aconseja: “Hay que leer mucho, hay que aferrarse al compañero. La literatura te va entrando de a poquito”.

En esta interpelación a los libros, la literatura funciona como una fuente de consulta para encontrar respuestas ante determinadas cuestiones. Es decir, ante cierto problema que se suscite en la vida del miembro, éste tiene la posibilidad de acercarse a la literatura que considere necesaria y en ella buscar posibles recursos para afrontar dicho inconveniente.

“En la literatura encuentro respuestas no la solución. Leo lo que hicieron otros en alguna situación parecida, a unos les fue bien, a otros mal pero todo sirve para no hacer lo mismo que hizo el otro. Si le fue bien, voy a probar pero si le fue mal, por lo menos me marca un conocimiento”, narra Osvaldo.

Los entrevistados coinciden en afirmar que los libros son un punto de apoyo en momentos difíciles pero que no aportan soluciones definitivas para sus problemas. Osvaldo, habla de la organización y de la utilidad de la literatura: “Casi toda la literatura tiene concordancia y está ordenada por temas. Me ayuda en todo para mí, también ayuda al que tengo al lado, al familiar, a los hijos”.

La mayoría de los miembros de los grupos de A.A. Moreno, destaca que el acercamiento a los libros no se encuentra encuadrado por un orden específico. Por el contrario, ellos optan por leer cada texto de manera libre sin seguir un orden determinado. Es decir, el proceso de lectura dependerá en gran medida de sus necesidades y del momento del tratamiento en que se encuentren.

“Lo que pasa es que a los Pasos los agarrás y vas de adelante para atrás o de atrás para adelante y te quedás en uno y volvés a otro, no es

una cosa que es estricta, están numerados del uno al doce por lo general los lees siguiendo un orden pero aunque vos no toques ninguno de los Pasos y ves la literatura de A.A. siempre algo de algún Paso vas a estar tocando para tu reconocimiento”, refiere Osvaldo.

En este sentido, se da lugar, a su vez, a la relectura de determinados textos. Esto crea una modificación en los sentidos que la bibliografía había generado en primera instancia en el miembro. Es decir, se da lugar a otras significaciones que se derivan de ese nuevo contacto con el texto.

“La literatura a mi me pasa y lo he escuchado en boca de otros grupos, que la leo una vez y le saco un poco de jugo, la vuelvo a leer y le saco el jugo que antes no le había sacado. Nunca la dejo de escribir”, manifiesta Mario respecto a la relectura de los textos.

Este replanteamiento en la mirada del sujeto hacia el mismo contenido, que surge a partir de esa relectura, se halla vinculado con el desarrollo de su historia y de su permanencia en A.A.

Tal es el caso de los Doce Pasos, que admiten diferentes maneras de aprehensión y resignificación en tanto y en cuanto sean útiles a la recuperación. Por lo tanto, a partir de las palabras de los entrevistados, se observa el tinte particular que cada uno le otorga a los diversos Pasos.

Cabe destacar que este proceso de resignificación se encuentra mediado por las relaciones institucionales, los lazos grupales y las condiciones particulares de cada sujeto. Asimismo, si bien la estructura de los Pasos sigue un orden numérico, los miembros no necesariamente

realizan su lectura siguiendo esa determinación sino que lo hacen acorde a sus necesidades y motivaciones.

Esta situación genera que el aprendizaje que se realiza de cada uno de los Doce Pasos, se encuentre determinada por las condiciones que intervengan en el momento de la lectura. Además, cabe señalar que dentro de la variedad de la literatura que presenta A.A., se destaca el hecho de que los miembros reconocen -en cada uno de los textos- algún concepto vinculado a los Doce Pasos.

A partir de la apropiación y resignificación de los contenidos, cada sujeto se desenvuelve dentro del contexto de A.A. y plantea su posición frente al otro, a la institución y al Programa. Estos son procesos que se inician desde el primer contacto del sujeto con la institución y que presentan un desarrollo a lo largo de la estadía dentro de la misma.

En base a la apropiación que los miembros realizan de los textos a los que se hallan permeables, se desprenden ciertas prácticas. Las mismas son generadas y, a la vez, generadoras de las resignificaciones que los sujetos efectúan en base a los textos institucionales y a los intercambios discursivos que tienen lugar en el grupo.

Esto conlleva a que en el interior de cada grupo, surjan distintas prácticas determinadas por las necesidades particulares de los miembros. Un ejemplo de ello es la lectura del Preámbulo y de las Reflexiones Diarias al inicio de cada reunión.

La repetición del Preámbulo en cada una de las reuniones grupales, conlleva a la internalización de lo que es la institución y su manejo. De este



modo, algunos sujetos como es el caso de Osvaldo, citan de memoria el contenido del Preámbulo.

Ciertos contenidos son tomados a modo de reflexión más que de memorización, es el caso de las Reflexiones Diarias. En este contexto, cada miembro se explaya sobre lo expuesto, generando un enriquecimiento en el intercambio discursivo dentro del grupo.

A diferencia de lo que sucede con la lectura del Preámbulo que es considerada sólo una formalidad propuesta desde la institución, la lectura de las Reflexiones Diarias es visualizada como el puntapié inicial para el debate.

De esas lecturas y de su problematización grupal, se desprenden prácticas dentro de la institución y en la vida cotidiana de los sujetos. Las mismas surgen de la apropiación que cada sujeto realiza en base al contenido de los Pasos. Respecta a ello, cada miembro hace mención de cómo es la relación que mantiene con el libro de los Doce Pasos.

“Te van cambiando los puntos de vista, la concepción, la interpretación. Por eso es que los Pasos son personales para el crecimiento de cada uno. Es bueno compartirlos. Yo los leo, vengo al grupo y comparto, así vamos intercambiando opiniones y eso me abre la cabeza. Cuando recién llegas, no sabes nada y muchas veces se interpretan mal las cosas”, comenta Osvaldo.

“Los Doce Pasos son la esencia, la médula espinal de Alcohólicos Anónimos. El programa es un modelo, no tomamos a un candidato y le decimos que puede vivir sin alcohol porque después se da cuenta que

atrás del problema del alcoholismo hay un mal más profundo que se manifiesta en la adicción”, agrega el hombre de unos 50 años.

Principalmente, los Pasos que son ejercitados con mayor frecuencia son: Primer Paso (“Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables”), Segundo Paso (“Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio”) y Tercer Paso (“Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos”).

Asimismo, el Cuarto Paso (“Sin miedo hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos”), Octavo Paso (“Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos”) y el Duodécimo Paso (“Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a los alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos”), también son practicados por la mayor parte de los miembros.

El Primer Paso es el que se lleva a la práctica desde el mismo momento en el que el miembro de A.A. mantiene su sobriedad y acepta el tratamiento. “Aceptar que el alcohol nos derrotó nos cuesta mucho pero una vez que se aceptó, ya está”, hace referencia Osvaldo. Nelly agrega que: “El Primer Paso es esencial para dejar de tomar, el resto de los onde Pasos con todos espirituales”.

“A partir del Segundo Paso, todo es espiritual porque nosotros venimos enfermos del espíritu, nuestra parte sentimental, nuestra parte

anímica está enferma, lo único que nos puede ayudar es un poder superior llamándolo como se lo llame, no interesa, sea Dios, Jesucristo, Buda, Mahoma, Jehová como lo llames o mesa o silla, o compañero o grupo, pero tiene que haber una fe que uno pone en algo para salir adelante”, enfatiza la mujer.

Es así como el Segundo Paso y el Tercero se ponen en funcionamiento a partir de encontrar la Fe en un Ser Superior. “Empecé a creer en un Ser Superior, a mi me costó mucho el Segundo Paso”, cuenta Ernesto. Fernando se incorpora y añade: “Sólo un poder superior a vos mismo podrá sacarte adelante, o sea, te está diciendo que vos estás *pirucho*”.

El Cuarto Paso ejercita la práctica de crear un inventario con los errores cometidos producto de su problema con el alcohol. “Acá abrí mi cabeza porque tuve que aceptar muchos errores, acá estoy aprendiendo a reconocer mis errores y mis virtudes. Varias ya las descargué, pero es difícil. Los defectos de carácter. Estoy aprendiendo a reconocerlos y a controlarlos porque voy a tener que lidiar con eso y con el alcohol, que me parece que uno es consecuencia de lo otro”, dice Nelly mientras menciona que ya realizó el inventario.

“Creo que el inventario es lo más difícil de hacer, porque yo soy una persona muy soberbia, que me creo omnipotente. Hace rato que estoy acá, reconozco mis errores pero el inventario moral que me dicta el Cuarto Paso que hay que hacer yo no lo hice todavía”, agrega Nelly.

Graciela comenta su experiencia: “Para mí son todos hermosos, me cuestan algunos. El cuarto por ejemplo. El inventario lo hice pero después

no lo quise hacer más porque es feo ver lo que uno hizo, lo rompí”. “El que más me costó es reconocer los daños y hacer un inventario para transmitirlo a otros”, manifiesta Ernesto quien también presenta dificultades respecto a este Paso.

El Octavo Paso propone llevar a cabo un acto de redención y humildad como el que implica pedir perdón a aquellos a los que se los ha dañado. Esto se relaciona íntimamente con la elaboración de un inventario propuesto por el Cuarto Paso.

El Duodécimo Paso representa la transmisión del mensaje de A.A. a aquel alcohólico que todavía sufre. Nelly se refiere a esto y afirma que dan lo posible por ayudar a los demás. “A mí me ayudaron y me dieron una mano terrible. Entonces yo doy con creces lo que recibí, ese es mi agradecimiento a Alcohólicos Anónimos y espero seguir haciéndolo toda la vida. Esto es una unidad de personas que trabajamos juntas tirando para el mismo lado y eso es la recuperación y ayudar al que todavía está sufriendo. Por eso se trata tanto con propagandas en radio y televisión”.

Estos Pasos tienen correlato con el cambio de actitudes que los miembros comienzan a desarrollar al ingresar al grupo. En este sentido, es que los Doce Pasos y el Plan de las 24 Horas son propuestos desde la institución como un programa de vida. Asimismo, los miembros lo visualizan de la misma forma y, por ello, expresan que intentan llevarlo a cabo en cada uno de los aspectos de sus vidas cotidianas.

Es decir, esto manifiesta la forma en que los miembros aprehenden los contenidos del Programa para poder alcanzar, tal como lo propone la

institución, un estado de sobriedad por 24 horas, que se irán sumando a partir del primer momento en que se lleve a la práctica esta propuesta.

Los miembros de A.A. incorporan este concepto a partir de sus necesidades y lo resignifican en base a ellas. Algunos siguen al pie de la letra el contenido del plan mientras que otros lo interpretan de manera tal que esas 24 horas de sobriedad, se transforman en menos cantidad de horas. Juan Carlos señala al respecto: “Al Plan al principio lo usé como pude. Lo iba repartiendo en doce, en cinco o en ocho horas”.

A su vez, algunos hacen referencia a que los fundamentos del Plan son trasladados a distintos ámbitos de la cotidianidad. Es así como intentan evitar proyectarse a largo plazo, proponiéndose vivir el día a día que es el tiempo que un alcohólico puede dominar para calmar sus ansiedades.

Esto forma parte de una resignificación que se le otorga al contenido del Plan. Por lo tanto, los miembros, adicionan la concepción de la dificultad que tiene un alcohólico para proyectarse a futuro a lo que se establece en los textos de A.A. referidos a dicho Plan.

Oswaldo destaca que “particularmente, como alcohólico, no me podría poner proyectos a largo plazo, 24 horas es el tiempo que yo más o menos puedo manejar sin proyectarme demasiado. En apariencias parece algo sencillo pero en la práctica no lo es”.

Esta nueva interpretación es producto de los intercambios discursivos que se desarrollan dentro de las charlas grupales. En las mismas, la mayoría de los asistentes concuerdan en la utilidad que tiene el

Programa tanto para la enfermedad como para el resto de las cuestiones que les toca vivir a diario.

El cambio de conductas al que los sujetos hacen referencia está relacionado con la apropiación e interpretación de cada uno de los textos que presenta A.A. tanto en la interrelación grupal como en el ámbito individual. Graciela expresa que los textos la ayudaron a cambiar actitudes. “Hay que cambiar las actitudes, no es solamente dejar de beber. Vivís mejor. Es otra cosa, ves las cosas de otra forma. Es cambiar esas actitudes que tenés de borracha”, afirma.

Otra de las cuestiones a destacar y que se relaciona con la interpretación de los textos, es la que se refiere al concepto de anonimato. El mismo está contenido en el Paso Doce de las Doce Tradiciones. Éste indica que los integrantes de la institución deben resguardar sus identidades frente al resto de la sociedad con el fin de preservar la integridad de la institución.

Cada uno de los miembros entrevistados destaca la importancia de este Paso. No obstante, algunos consideran que pueden romper el anonimato frente a ciertas personas de su confianza sin que esto perjudique a la institución y a sus compañeros. Este es el caso de Osvaldo que cuenta: “Mis vecinos me ven cómo estoy ahora y se preguntan qué me pasó y yo no tengo problemas en explicarles qué es lo que me pasó, es decir, en romper mi anonimato”.

Carlos, en cambio, comenta que para él “socialmente el enfermo alcohólico no está aceptado. Y cuando rompés el anonimato, sentís que toman distancia”. En este sentido, algunos -según la resignificación que

realicen del Paso del anonimato y su decisión al respecto- prefieren mantenerlo y, otros, no presentan problemas para romperlo frente al resto de la sociedad.

Mario define su postura de la siguiente manera: “Yo soy libre dueño y señor de romper mi anonimato. Tengo que tener cuidado con los anonimatos de ellos. Puedo romper mi anonimato en cuanto no afecto a la institución como un todo”.

Esto es un claro ejemplo de cómo tanto las Doce Tradiciones como los Doce Pasos son resignificados. Esto se deriva de concepciones particulares y de percepciones que se desarrollan dentro del grupo. En el interior del mismo, a través de la lectura y exposición de los textos se problematiza, se debate y se arriba a reflexiones de manera tal que los contenidos son puestos en relación con las ideas de los miembros.

El grupo narra que cierta bibliografía se establece como medio de trabajo dentro del grupo de forma programada. Sobre todo aquella que es considerada fundamental para el tratamiento, como lo es el libro de los Doce Pasos. De este modo, cada mes se selecciona un Paso sobre el cual se trabaja de forma grupal.

Nelly explica esto de la siguiente manera: “Ahora estamos trabajando el séptimo. Esto es algo que se hace todos los años, trabajamos los Doce Pasos, las Doce Tradiciones, trabajamos conceptos y lemas”.

Durante este proceso se analiza a fondo el contenido de cada Paso, confiriéndole diversas percepciones, ideas, experiencias,

sentimientos y demás complementos que le otorgan sentido al contenido en cuestión y lo enriquecen a través del debate y el intercambio.

No obstante, ciertos Pasos son recordados con facilidad y en todo momento por la mayoría de los actores mientras que otros aún no han sido leídos o simplemente no son recordados o citados. Esto depende de la relevancia que cada miembro le otorgue a cada uno de los Doce Pasos así como sucede con el resto de la bibliografía.

Los sentidos que se hacen cuerpo dentro de los grupos de A.A. emergen de ese contexto que plantea las condiciones necesarias para una recuperación. En esta recuperación y en el contacto específico con los libros, se visualiza el rol activo y creador de quienes integran Alcohólicos Anónimos.

## **2. Identificación y reconocimiento con el otro**

*“En la mesa nos miramos y nos sentimos como si viéramos un espejo.*

*Entre compañeros hablamos el mismo idioma”.*

*Fernando*

A partir de las entrevistas realizadas y, sobre todo, en base a la observación directa, se visualiza que entre los miembros se establece una estrecha relación vinculada a diferentes factores. Del análisis se desprende que los sujetos comienzan a relacionarse dentro del grupo a partir de aceptarse como pares, en cuanto comparten una misma enfermedad.



“Si no reconocés la enfermedad, no te podés identificar con nada”, explica Ernesto. Juan se refiere a que sus compañeros entienden sus problemas referidos a la enfermedad porque “ellos también los tienen”.

Nelly, agrega que “cuando venimos a los grupos nos damos cuenta de que a nosotros solos no nos pasa esto, sino que hay muchas otras personas que sufren lo mismo”.

Mario también destaca al sufrimiento causado por la enfermedad como un factor común entre quienes padecen de alcoholismo. “Los dolores son muy fuertes, muy grandes. No nos unen las historias, nos unen los dolores”.

Además, interpreta que “las historias pueden ser distintas pero los dolores, las culpas que uno puede llegar a sentir, son exactamente las mismas que las de mis compañeros”. “Algo que sí tienen mis compañeros es la angustia, el sufrimiento, hablo del espejo”, comenta.

Fernando, se suma al concepto de espejo y aclara: “En la mesa, nos miramos y nos sentimos como si viéramos un espejo. Todo es cuestión de verse reflejado. A lo mejor es difícil de entender para los que no son parte del grupo”.

De esa sensación de reflejo por la que los sujetos se sienten identificados y reconocidos unos en los otros, surgen lazos de compañerismo que se afianzan no sólo por compartir la enfermedad sino que también por coincidir en la búsqueda de la recuperación.

“Al escuchar las experiencias de los demás, encontramos la identificación como decimos acá, en cuanto algunos hablaban de cosas que me habían pasado a mí. Comentaban cosas que yo decía que no las iba a decir nunca, que eso iba a morir conmigo, era por pudor pero después resulta que te encontrás largando todo el rollo. Después de eso, salís liviano, sacás algo que tenías guardado hace años y nadie se puso colorado, porque a alguien tal vez le pasó lo mismo que a vos”, comenta Osvaldo.

“¿Sabés por qué es tan importante el reconocimiento? Porque habla de la sinceridad con los tuyos y con vos mismo, para que no te vendan pescado podrido, para que no te la creas”, añade.

Mario, por su parte, subraya que “el único que me entiende en esto es otro que comparte conmigo una mesa de A.A.”. Mientras que Fernando afirma que un “rengo conoce al otro y que “entre los compañeros hablamos el mismo idioma”.

“Cuando escucho lo que cuentan mis compañeros, es como si escuchara parte de mi propia historia. Pienso que es re loco que hayamos pasado por situaciones tan similares y todo por el alcohol”, manifiesta Fernando haciendo hincapié en los relatos de vida que tienen lugar en las reuniones.

Ernesto, también se refiere al tema y narra que para él es increíble cómo con “los testimonios de los demás compañeros, sentís que te pasó lo mismo, o te pasó algo parecido o te puede llegar a pasar”.

La relación de compañerismo que se desarrolla en A.A. se caracteriza por la ayuda mutua que se brindan entre los miembros permanentemente. La misma se profundiza en los casos en que alguno de ellos se encuentre en una situación de posible recaída o con cierto problema que requiera del apoyo del grupo.

Mario habla de que “la virtud de A.A. es que siempre hay alguien que está pasando o pasó por una experiencia de ese tipo. Pero ahí está la contención, porque el que nunca supo de la angustia que yo pasé, los temblores, no va a entender”.

“Acá tenés que contar todo porque te entienden, somos pares”, afirma Graciela contando la dinámica del grupo. Por su parte, Fernando hace referencia a que para ellos es fácil reconocerse: “Mirás sus actitudes, escuchas lo que dice, te das cuenta de que chupa. Nosotros nos conocemos y por eso acá adentro nos liberamos y hablamos”.

El grupo funciona como una herramienta para asistir a las reuniones y continuar el tratamiento. Es decir, los actores se incentivan los unos a los otros para continuar dentro del proceso de recuperación y llevar a cabo el Programa de la manera más fidedigna posible.

Oswaldo considera que el Programa de A.A. es una nueva filosofía de vida y ello se lo atribuye al “grupo que me lo recuerda y me ayuda a entender, eso es porque ellos la vivieron y yo la viví”. Asimismo, Juan Carlos cuenta que cuando entró a A.A., encontró a pares, a gente que sufría el mismo problema y que le recomendaron: “Mirá, si vos querés, acá se puede”.

También se observa que entre los miembros se autodenominan a sí mismos como una “familia”. A partir de ese reconocimiento que existe entre ellos es dónde se establece este sentimiento de pertenencia basado en la existencia de comprensión, colaboración, aceptación, apoyo, sinceridad, entre otros factores que se construyen dentro del grupo.

“Acá te entregan todo sin nada a cambio, se preocupan por vos, te escuchan, te tratan de entender, te hacen parte de su vida y vos los hacés parte de la tuya”, indica Nelly mirando al resto de sus compañeros. Y concluye diciendo: “Esta gente es lo mejor que puede haber en el mundo, hacen de todo para ayudarte, ellos te dan amor y comprensión y no te piden nada”.

A partir de identificarse en el otro y con el otro, cada uno de los entrevistados coincide en afirmar que el grupo es el lugar indicado para expresar sus sentimientos, sensaciones y problemas relacionados con el alcohol. “Acá es como si aprendiéramos y fuéramos el psicólogo del compañero”, expresa Nelly. Asimismo, los lazos generados, a veces, se profundizan de tal manera que surgen relaciones de amistad.

Es el caso de Fernando y Ernesto quienes se conocieron en la institución y, hoy en día, mantienen una estrecha amistad que les permite acompañarse en el proceso de recuperación, más allá del apoyo que reciben del resto de sus compañeros.

Cabe destacar que algunos miembros seleccionan entre sus compañeros a un referente al que denominan “padrino”. Es en este compañero en quien depositan toda su confianza y, a su vez, le otorgan la

responsabilidad extra de ser el elegido para acompañarlo durante el proceso de recuperación.

Esto establece que se estrechen los lazos de compañerismo, dando lugar a una amistad afianzada basada en la identificación, el respeto y el reconocimiento del par. Es preciso señalar que el padrinazgo es un instrumento que ofrece la institución pero que queda supeditado a la decisión de utilizarlo o no de los sujetos.

Los códigos que emplean los miembros dentro de la institución, son los que les permiten entablar un vínculo de confianza a partir de cual pueden explayarse sobre las cuestiones de su vida personal, más allá de las referidas específicamente al alcohol. De este modo, el reconocimiento que surge entre ellos traspasa el tema del alcohol.

Es así como muchos de los sujetos, ante la comodidad que les representa el grupo, se animan a contar temas que se refieren a su esfera privada. Juan recuerda que en sus primeras reuniones, se preguntaba: “¿A mi sólo será que me pasa esto? Cuando los escucho, con sus problemas, que alguno se va a separar o que se separó, me doy cuenta de que no soy solamente yo al que le pasan esas cosas”.

“Tal vez en una reunión no me anime a hablar de mi problema, pero eso me ayuda a crecer un poquito más porque la próxima vez, me voy a animar a hablar de lo que me sucede y del problema que tengo en mi casa. Mis compañeros entienden mis problemas porque ellos también los tienen”, expresa Juan.

“Esa comprensión se da porque todos son como yo, a ellos les pasa lo mismo que a mí y yo también los comprendo”, manifiesta Nelly. Además, argumenta que “hay otros problemas que superan a los tuyos, porque uno es tan omnipotente que piensa que el problema de uno es el peor de todos y te das cuenta de que no es así. Uno puede reconocer sus problemas con los problemas del otro”.

Es decir, que el sujeto no sólo se identifica y reconoce en su par por la circunstancia de ser alcohólico sino que también lo hace por medio de la historia de vida del otro. Es a través de ella donde se ven reflejados.

“Al escuchar las experiencias de los demás, encontramos la identificación, como decimos acá, en cuanto algunos hablaban de cosas que me habían pasado a mí”, enuncia Osvaldo. Y agrega: “Después de eso, salí liviano. Sacás algo que tenías guardado hace años y nadie se pone colorado, porque a alguien tal vez le pasó lo mismo que a vos”. “Eso pasa por esto de los espejos”, dice Mario.

Graciela, por su parte, comenta que ella se siente “reflejada en todo lo que hablan porque es todo lo mismo. Somos hermanos del alcoholismo. Unos más, otros menos”. Claudio coincide y opina que “cuando habla un compañero, está hablando de mí. Mirá que hay compañeros que vivieron en la calle y yo nunca estuve en la calle y nos pasaron las mismas cosas a él y a mí”.

Los sujetos, dentro del grupo, reconocen sus propias actitudes como alcohólico y las de sus compañeros. Este espejismo no sólo surge de la semejanza en sus características conductuales como alcohólicos sino también de la observación de sus condiciones físicas.

Es decir, se genera una identificación en el otro basada en lo que denominan la “imagen del alcohólico”. Muchos son los que recuerdan las condiciones físicas en las que se encontraban al ingresar al grupo. Éstas, según ellos, son las mismas que se observan en los recién llegados.

Nelly narra su experiencia y sus sensaciones al ver a una maestra que ingresó al grupo con ciertas características propias del consumo de alcohol. “A mi lo que más me ayuda es cuando viene un compañero nuevo, que lo ves y está hinchado, con los ojos rojos, la cara colorada y lo miro y digo: 'No quiero nunca más estar así’”.

Esta situación, genera en los miembros una sensación de rechazo de esa imagen que los hace recordar la manera en que se hallaban antes de comenzar el tratamiento en A.A. Esta actitud se deriva del hecho de sentirse reflejado en ese par que llega perdido por el alcohol, en busca de ayuda y con características físicas que denotan la ingesta excesiva.

No obstante, a pesar de ese rechazo, los miembros se acercan al compañero nuevo y lo integran. “La primera vez llegué asustado, mal, bastante loco, una mezcla rara de cosas y cuando salí de ahí un montón de tipos que jamás había visto en mi vida, estaban preocupados por mí. Vinieron caminando hasta la estación, uno me invitó a la casa y yo no entendía nada. Al otro día, me aplaudieron cuando dije que era borracho”, relata Osvaldo recordando su primera experiencia con el grupo.

“Cuando sos nuevo, sos la persona más importante para el grupo, diste un gran paso y sos bienvenido. Para mí que venía de la oscuridad, que me recibieran así no lo podía creer porque venía del infierno, no veía ni la luz, no veía nada”, añade.

Mario también se refiere al ingreso del compañero nuevo exponiendo que “a veces acá cuando llega un nuevo con todo su sufrimiento a mí me está ayudando a afianzarme. Me hace ver cómo estuve, cómo voy a estar si sigo chupando”. Claudio señala que él observa “cómo llegó acá y cómo está ahora”.

En este sentido, la llegada del recién ingresado hace que quienes lo reciben se confronten a ese estado en el que estuvieron antes de conocer A.A. “Los compañeros te comentan esa diferencia. Dicen que habría que sacarte una foto cuando llegás y después con el tiempo verte”, ilustra Graciela.

Producto de la identificación y de los lazos que se generan, la mayoría de los sujetos coincide en señalar que los alcohólicos comparten ciertas actitudes y cualidades. Estas características propias de la enfermedad no eran reconocidas por ellos mismos antes de ingresar a A.A.

Por el contrario, unirse al grupo, actúa como un factor que les permite reconocer esas “malas actitudes” propias de la enfermedad. Las más destacadas por todos los entrevistados son la soberbia, la obsesión y la ansiedad.

“Creo que acá muchas veces hablamos que todos los alcohólicos tenemos sentimientos más grandes que una casa; amamos a nuestros hijos como a nadie, amamos a nuestros maridos, estamos obsesionados con el amor como nadie. Cuando toda esta obsesión que tenemos falla, es por los instintos que son mal encaminados”, dice Nelly refiriéndose a esas conductas que incentivan el consumo de alcohol.



Oswaldo agrega acerca de la cualidad de soberbio que, según ellos, representa a los alcohólicos: “Los textos te hablan de la humildad ¡y la pucha! Justamente a un soberbio que le hablen de humildad, no sabía que era eso, un plato exótico, me pregunté”.

“Alguna vez hice un inventario en el grupo, reconocí mis *macanas* pero así como las reconocí, me olvidé pero el grupo no se olvida, tiene memoria y me preguntaban que había hecho con ese problema. Yo ya me estaba haciendo el distraído y el grupo te hace acordar, te ayuda a hacer memoria, a resolver y a reconocer tus errores”, añade.

Nelly afirma que la manera de revertir la soberbia es la “terapia de grupo, pero a parte de eso, se necesita aprender a vivir con los problemas que se te presentan todos los días, venir a volcarlos en el grupo y con los conocimientos y las experiencias de los otros compañeros aprendo cómo debo actuar”. “Es una enfermedad de problemas emocional la nuestra”, remata.

El reconocimiento entre ellos tiene lugar necesariamente a partir del hecho de aceptarse alcohólico, es decir, de poner en práctica el Primer Paso que postula la institución. De esa forma, una vez que el sujeto que ingresa a A.A. se reconoce impotente frente al alcohol comienza la integración al grupo y, de allí, surgen las primeras identificaciones con los relatos de sus compañeros.

En este contexto, tal como se explica en párrafos anteriores, los relatos de vida son un factor importante para la generación de esos lazos. A partir de ellos y de la comparación que realizan los miembros de las

situaciones cotidianas por las que han transitado, se establecen estos vínculos que fortalecen al grupo y al tratamiento individual.

“Cuando nosotros empezamos a escuchar, a asistir al grupo, ahí encontramos la solución, empezamos a bajar nuestra soberbia y a sobrevivir siendo obedientes a las experiencias de nuestros compañeros. Tomé la experiencia de mis compañeros para poder dejar el alcohol. Eso cada vez me ayuda más”, expresa Juan acerca de su vivencia.

De esta forma, las historias de vida actúan como una herramienta que permite comprender la enfermedad propia y la del otro. Nelly, describe que para ella sus compañeros son “lo más maravilloso que puede haber porque ahí es dónde aprendés realmente a tapar la botella. Uno puede vivir con muchas cosas de afuera pero la comprensión y el amor que recibís acá no lo vas a encontrar en ningún otro lugar. Esa comprensión se da porque todos son como yo, a ellos les pasa lo mismo que a mí y yo los comprendo también”.

Las historias y relatos de vida que se exponen en el grupo son utilizadas como parte del tratamiento de autoayuda. Actúan como un instrumento que genera que los miembros comparen sus propias experiencias con las de sus compañeros y, de esta forma, ayudarse mutuamente a partir de identificar en sus relatos similitudes y diferencias.

Osvaldo narra una anécdota al respecto: “Una de las cosas que me impresionó fue escuchar a un compañero y dijo: ‘yo soy violador y asesino’. Estábamos en el grupo y le pregunté por qué se calificaba de esa manera. En nuestro caso sucede que a veces a los hombres no nos interesa, cuando estamos borrachos, si nuestras mujeres quieren tener o no sexo.

Saber que a otro le pasó lo mismo, es lo que me lleva a cambiar ciertas actitudes”.

“Mi esposa después de haber asistido a ALANON me dijo con resentimiento que la había obligado a tener sexo. Pedirle perdón lleva tiempo y es lo que estoy aprendiendo en el grupo. El hombre se consideraba asesino porque había matado la unidad familiar y eso me llegó porque también me siento identificado en eso”, agrega.

Las charlas grupales crean y re-crean los lazos entre los miembros que asisten a A.A. y actúan como factor de unidad entre sus integrantes. Dentro de esta unión, se desarrolla el tratamiento a través del cual los sujetos llegan a conocerse a ellos mismos y a la enfermedad.

A su vez, la exposición de los relatos de vida que conforman la literatura de A.A. provoca en los miembros un sentimiento de identificación con lo que leen. Es así como los sujetos que asisten a los grupos no sólo logran identificarse con el otro, con su compañero, sino que también se sienten reflejados en las historias que se exponen en la literatura, tal como es explicado en la categoría *Aprendizaje y resignificación de textos*.

Nelly expresa sobre este tema que esos textos “es lo que nos pasa a nosotros, en definitiva, porque cuando venimos a los grupos nos damos cuenta que a nosotros solos no nos pasa esto, sino que hay muchas otras personas que sufren lo mismo”. Por su lado, Claudio dice que “todo lo que me dicen, todo lo que leo, en algún momento me pasó. O me pudo haber pasado pero la gran mayoría de las cosas me pasaron”.

Por otra parte, uno de los factores a resaltar es que dentro de A.A. no hay distinción de ninguna clase entre sus miembros, todos y cada uno de ellos son personas enfermas que padecen de alcoholismo. En este sentido, es que cada uno de ellos se reconoce en igualdad de condiciones frente al otro.

Juan, lo describe de esta manera: “También el que tiene dinero tanto como el que no tiene un peso, somos todos iguales. Por una razón es que somos todos iguales, porque cada uno de nosotros está acá por el mismo problema”.

“Esa razón a mí me hace sentir bien, porque acá venimos con la autoestima por el piso y el grupo ayuda a levantarse. Acá me escuchan, uno se siente contenido, apoyado por los propios compañeros que lo entienden, más que por la propia familia”, agrega. “Ni clase media ni alta, la enfermedad es la misma para todos, no distingue ni clase, ni posición ni nada”, describe Claudio en concordancia con los dichos de Juan.

Para finalizar, las relaciones que se entablan en la institución son producto de la interacción entre los sujetos que tienen como objetivo común la recuperación del alcoholismo. Dentro de este proceso de interacción e intercambios, el reconocimiento con el otro y en el otro así como la identificación, forman parte de un vínculo que enlaza a los miembros a partir de sus características como alcohólicos dentro de ese contexto.

### 3. Aceptación de la enfermedad

*“Acá la tengo, es esa la enfermedad, soy alcohólico y voy a morir alcohólico. Es incurable pero cuidándome y haciendo las cosas que dicen estos libros, reconociendo mis errores, voy a llegar a una mejor calidad de vida”.*

Oswaldo

Los integrantes de los grupos de A.A. Moreno, al ingresar a la institución, comienzan con un proceso de recuperación que se inicia a partir del reconocimiento y la aceptación del alcoholismo como enfermedad.

Esta aceptación se desarrolla, sobre todo, durante los primeros acercamientos al grupo. En este contexto, el recién llegado toma contacto con la literatura, las historias de vida de sus compañeros y el Programa, factores que inciden directamente en la admisión de que se encuentran padeciendo una enfermedad.

“Lo primero que tuve que aceptar cuando vine acá es que soy impotente ante el alcohol y que mi vida se había vuelto ingobernable”, lo resume de forma sencilla Nelly haciendo referencia al Primer Paso. En tanto, Juan, con cierto tono apenado, relata: “Soy terriblemente enfermo, es una lucha terrible que tengo”.

Mario cuenta su experiencia: “Cuando me dijeron que era una enfermedad a mi me entró un alivio porque yo pensaba que era un desquiciado. Entonces, estaba creído de que era un perdido porque empezaba a tomar y no paraba”.

No obstante, muchos de ellos, antes de ingresar a la institución ya reconocían que padecían de una enfermedad y ése fue el motor que los impulsó a buscar una solución, a emprender la recuperación. Es a partir de ello que decidieron adentrarse en el universo de A.A.

Por su parte, Claudio rememora que él no se consideraba alcohólico. “Ni a palos lo relacionaba con la enfermedad. Tomaba porque me gustaba tomar. Hace seis meses que vine acá porque vi que no podía parar y yo trabajo en la calle. Hice cosas muy locas por el alcohol”.

Ernesto, expone que todo aquel que se acerque a A.A. debe empezar por reconocer su enfermedad. “Hay que explicarles que esto es una enfermedad, es lo principal. Eso les cuesta mucho a los nuevos. Pero acá nadie te pone un revólver en la cabeza y te dice que vos sos enfermo”.

Fernando se suma a esos dichos y se refiere a lo que sucedió una vez con una mujer que llegó al grupo: “Se fue corriendo cuando le dijimos que debía reconocer la derrota, diciendo que ella no era enferma de nada. Acá nadie te obliga, reconocerme un enfermo alcohólico es mi decisión”.

A su vez, hace referencia a su propia experiencia: “Lo tomo como una enfermedad. Antes no lo tomaba así, me decían alcohólico y capaz de querer pelearme con cualquiera. Hoy lo tomo como algo natural porque ya dejó de ser un problema en mi vida, o sea, soy alcohólico pero en recuperación. Antes era un borracho de m..., porque el alcohólico tiene nombre y apellido. Ya lo asumí”

Ernesto, también, narra cómo fue ese primer contacto con la institución: “Cuando a mi me dieron las doce preguntas para reconocerme

alcohólico, necesitaba treinta más porque eran todas si, si, si. Y no reconocía que era enfermo”. Él considera que sin haber realizado ese paso, es imposible identificarse con nada: “Mirás a tus compañeros y te sentís sapo de otro pozo”.

Una vez inmersos en este contexto, es que partir de la lectura del Primer Paso y de su puesta en práctica, éstos se reconocen como enfermos alcohólicos que necesitan de la ayuda de los demás miembros del grupo para afrontar la recuperación. Este Primer Paso es mencionado una y otra vez por cada uno de los entrevistados y representa, junto al resto de los once Pasos, el contenido inicial que se le presenta al miembro nuevo.

Es así como Osvaldo dice que “atrás del problema del alcoholismo hay un mal más profundo que se manifiesta en la adicción. El primero es imprescindible, es aceptar la derrota frente al alcohol y aceptar que nuestras vidas se volvieron ingobernables. Aceptar que el alcohol nos derrotó nos cuesta mucho pero una vez que se aceptó, ya está. Yo no podía solo, necesitaba ayuda de todo tipo, la ayuda espiritual, la del grupo y la de un Ser Superior que te impulse”.

Los mismos, en sus dichos, coinciden en que el reconocimiento de la enfermedad es el punto de partida para iniciar el tratamiento y practicar el Programa que propone A.A. para mantener la sobriedad. “Es importante reconocer la enfermedad lo antes posible porque sino vas a estar dos días bien y después vas a volver a tomar”, aconseja Fernando.

Por medio de la aceptación y puesta en funcionamiento del Primer Paso que hace hincapié en reconocerse impotente frente al alcohol, se

comienza con el Programa basado en el Plan de las 24 Horas. Sin una aceptación personal, íntima y verdadera de la enfermedad, ellos mismos aseguran que no es posible comenzar y continuar con el Programa.

Es decir, la toma de conciencia acerca de la enfermedad genera, consecuentemente, la necesidad de un tratamiento de recuperación. “La enfermedad es la misma, lo que no es lo mismo es la recuperación”, indica Fernando. Mientras que Juan Carlos afirma que, dentro del tratamiento, el hecho de asistir a los grupos es importante porque “esta enfermedad no es una enfermedad que se detiene y ya está, me curé. No te curás”.

A pesar de que el reconocimiento de la enfermedad tiene que ver con las historias de vida individuales, existe un factor común que es expuesto por ellos mismos y que puede oírse en diferentes circunstancias dentro de la institución: el hecho de haber “tocado fondo”.

Esta expresión es utilizada para mencionar el momento en que se dieron cuenta de que el alcohol era un problema en sus vidas y que necesitaban ayuda para lograr escapar de ese “fondo” que los atrapaba.

La idea de tocar fondo se encuentra vinculada no sólo al reconocimiento de la enfermedad a partir de atravesar por un momento o circunstancia crítica sino también al planteamiento de la necesidad de un tratamiento que les permita recuperarse.

Los entrevistados, de forma unánime, coinciden en que la motivación que los acercó a la institución surge a partir de haber reconocido las circunstancias en las que “tocaron fondo”. De este modo, la



inclusión al grupo se da como una forma de buscar respuestas a su problema.

Al respecto, Carlos afirma que no hay sólo un fondo, sino varios. “Yo puedo tocar un fondo y seguir rascando para abajo para ver si tengo más lugar. Lógicamente, cuanto más profundo llegamos, más hechos pelota estamos”, reflexiona.

Por su parte, Graciela se incorpora y recuerda el momento en que sintió tocar fondo: “Mi susto, mi fondo, fue cuando se me empezaron a hinchar las manos. Me asusté, entonces vine a A.A. Aparte, no podía dejar, quería y no podía”. “Y Cuando entré acá me dijeron que había que cortarle la cola de un solo saque al perro pero me costó”, asevera.

Además, cuenta que le costaba reconocerse enferma. “¿Yo enferma, decía, pero después me di cuenta, con el tiempo. Yo no tuve un fondo muy fuerte pero podría haber llegado por lo que me dicen”.

Juan Carlos exterioriza que “había llegado un momento en el cual el fondo era tan profundo que uno trata de salir de esa situación. Uno consume esas cosas como el adicto consume drogas. Llega un momento en el que la vida es desesperante y se empieza a buscar la salida. Para salir hay que tocar un fondo”.

Las causas de acercamiento a la institución son diferentes en cada caso, es decir, los motivos que lo llevaron a tocar fondo a cada sujeto son tan particulares como el sujeto mismo. Sin embargo, el motor que los incentiva a ser parte del grupo es el mismo: el deseo de dejar el alcohol.

Carlos, expresa las circunstancias por las que le tocó pasar: “Curiosamente trabajando por mi cuenta comencé a ganar el doble de lo que ganaba en la financiera. Y reconozco que esa situación fue mortal para mí. Fue lo que me ayudó a despertar la enfermedad en sí. Yo no es que no estuviera enfermo, pero ahí fue que explotó. Entonces comencé a venir a los grupos”.

Asimismo, hace referencia a que algunos de sus seres cercanos también padecen de alcoholismo y no pueden reconocerlo, tal como lo logró él. “En mi caso de seis hermanos, cuatro somos alcohólicos. El único en recuperación soy yo. Ellos no se reconocen alcohólicos, cuando hablo con ellos no lo quieren hacer”.

Cabe señalar que muchos de ellos, antes de su ingreso a A.A., habían mantenido contacto con otros tratamientos, ya sean médicos o espirituales. No obstante, todos coinciden en afirmar que los mismos no les resultaron efectivos para lograr sus objetivos de abandonar el alcohol.

Es el caso de Mario, por ejemplo, quien estuvo internado, a los 22 años, en un neuropsiquiátrico. “Los médicos no entienden que uno no puede tomar, te dicen tomate dos y pará. Ignoran que yo en contacto con el alcohol, no puede parar. Es una enfermedad física y la mente me dicta que puedo tomar un trago más”, comenta.

Juan Carlos, por su parte, comenta que él probó con otros tratamientos antes de ingresar a A.A. “Probé con la medicina pero no me dio resultado, no pude lograr salir de todo eso. En dos oportunidades estuve internado pero yo quería que me obligaran a dejar de tomar. Salía de ahí y volvía a beber. El fondo de alguna manera estaba, quería saber

pero no sabía cómo. Lo buscaba en la medicina, en la religión, en las brujerías”, dice.

Es en este punto dónde recae la importancia que le otorgan al tratamiento planteado por A.A. por tratarse de un método de autoayuda. El mismo -tal como lo define su Preámbulo y lo expresan los miembros del grupo- propone que los alcohólicos compartan sus vivencias para juntos mantener la sobriedad.

A partir de la interiorización del tratamiento y de compartir sus historias con personas que transitan por la misma enfermedad, los miembros de A.A. consideran al alcoholismo como una enfermedad compleja y progresiva. El alcohol es para ellos una droga interior que afecta cuerpo y alma y que actúa como condicionante de sus acciones.

“Para mí es solamente una enfermedad del alma. Pero la enfermedad y las obsesiones no se curan así nomás, todo lleva un tratamiento y una vez que estás metido en el alcoholismo no te queda otra que hacerlo. Estar en Alcohólicos Anónimos significa estar en rehabilitación y tener un programa de vida”, explica Nelly sobre su enfermedad y la necesidad que posee de estar en A.A.

Juan comenta que a él le sucede lo mismo que a Nelly y que al resto de sus compañeros. “Este problema es para toda la vida y voy a tener que sobrellevarlo diariamente porque somos enfermos. Yo sé que no estoy solo en esto y que la vida de las personas que sufren esta enfermedad también es dura pero luchan todos los días con eso”, dice.

Oswaldo, con una actitud más explicativa, hace referencia a cómo actuaba el alcohol en su cuerpo: “Yo soy alcohólico porque perdí la capacidad de parar. Cuando empiezo a tomar no paro, me maneja el alcohol. Soy compulsivo dependiente, por eso soy alcohólico. El alcoholismo en sí es una adicción, el alcohol es una sustancia que produce químicamente dentro de mí un montón de cosas. He leído bastante en cuando a que creamos nuestras propias drogas interiores”.

Además, explica que “algunas personas toman siete vasos de alcohol y se duermen pero a otras, las alcohólicas, nos da una euforia que nos vamos a las nubes con esa misma sustancia. Parece que dentro del organismo de un alcohólico se quedan ciertas sustancias que potencian una droga y dan la sensación de poderío, fortaleza, resistencia”.

Así como Oswaldo, la mayoría de ellos considera al alcohol como una droga que crea dependencia y que genera no sólo trastornos físicos sino también psíquicos y sociales. Es el consumo irracional de alcohol lo que los convierte en personas que poseen la incapacidad para frenar su ansias por consumir y que, por ello, necesitan de la ayuda de un tratamiento para recuperarse de la enfermedad.

“El abuso de esa sustancia me transformó en alcohólico pero en el alcoholismo hay distintos tratamientos pero es más mental que físico, es una enfermedad físico-mental-espiritual, aunque la parte física te genera problemas también porque te causa, generalmente, anemia al comer mal. Vas a un hospital, te tienen 5 días, te desintoxican, te largan y después, cuando salís de ahí, te cruzaste a un bar y ¡chau!”, cuenta Oswaldo.

Del mismo modo, Graciela expresa su punto de vista originado a partir del contacto con la bibliografía y el grupo sobre el alcoholismo. Dice: es “una enfermedad lenta, progresiva y fatal. No es un vicio, es una enfermedad”. Además, menciona el hecho de que esta enfermedad es común tanto en el sexo masculino como en el femenino: “Uno relaciona al alcoholismo con el hombre pero acá encontré muchas mujeres. Mirá que recibí a muchas”.

Juan Carlos también habla de que “acá hay gente de todo tipo, con estudios, sin estudios, doctores, han venido curas. Es una enfermedad que no distingue. No hace distinción de sexo, de edad ni social”. Y agrega, “acá el problema es dar la cara, decir yo tengo un problema, cómo lo arreglo”.

Mario afirma que “acá me di cuenta de la progresividad de la enfermedad” y que si bien está considerado bajo esta concepción por la OMS, es difícil que la sociedad lo acepte. Además, añade que se trata de “una enfermedad enfermante. Yo me enfermo y a mi entorno familiar lo enfermo, como en mi caso”.

Mientras que Carlos hace referencia a que “el alcohol es autodestructivo, es decir, yo soy autodestructivo”; Juan dice que ésta es una patología “que lleva a matarte” y que muchos de los que la padecían han llegado al suicidio.

En este sentido, los miembros expresan continuamente una definición de alcoholismo que coincide en sus fundamentos principales. Es decir, cada uno de ellos enuncia que el alcoholismo es una enfermedad compleja y progresiva. A su vez, desarrollan, dentro de esta concepción, la idea de que la misma afecta al conjunto de cuerpo-alma-mente.

Es así como a la definición de alcoholismo se le otorga un componente espiritual que las concepciones médicas no presentan. Esto se desprende de la idea que circula dentro de la institución que propone la existencia de un Ser Superior que tiene la función de ayudarlos a afrontar el problema con el alcohol.

Ese Ser Superior es el que colabora a nivel espiritual para que el sujeto pueda mantener la sobriedad. De este modo, la literatura propone al miembro la elección de un Ser -cualquiera sea su forma- para que lo acompañe en el transcurso del tratamiento y de la vida.

Nelly lo expresa de la siguiente manera: “Nosotros venimos enfermos del espíritu, nuestra parte sentimental, nuestra parte anímica está enferma. Lo único que nos puede ayudar es un poder superior llamándolo como se llame, no interesa, sea Dios, Jesucristo, Buda, Mahoma, Jehová, como lo llames, o mesa o silla o compañero o grupo, para tiene que haber una fe que uno pone en algo para salir adelante”.

Cabe señalar que la unidad de cuerpo-mente-alma de la que hacen mención los sujetos entrevistados, está vinculada a los discursos orales que circulan dentro de los grupos de A.A. A su vez, éstos se hallan presentes en los libros de la institución.

A partir de dicha unidad, los sujetos consolidan el concepto de alcoholismo y plasman en palabras sus vivencias relacionadas al consumo de alcohol. Asimismo, complejizan las representaciones que postulan tanto los médicos como las organizaciones relacionadas a la salud, generando una propia definición de esa enfermedad por la que transitan.

#### 4. Aceptación del Programa

*“A partir del Programa, jamás volvemos a tomar tranquilos porque sabemos que podemos dejar, porque sabemos que hay un lugar, porque sabemos que hay gente y que se puede”.*

*Carlos*

Desde el primer contacto con la institución, el sujeto toma conocimiento acerca del Programa de recuperación que propone la misma para alcanzar el estado de sobriedad. La base fundamental del tratamiento se sustenta, en un primer momento, en la aceptación y la puesta en práctica del Primer Paso y del Plan de las 24 horas.

Juan, expone la importancia que presenta dicha aceptación para los miembros: “Tenemos que seguir el Programa porque es lo que nos ayuda a vivir y hay que ponerlo en práctica”.

A su vez, Osvaldo acota que “acá te dicen que si querés seguir y que sea algo más o menos permanente tenés que abrazarte a este Programa que es un modelo a seguir pero que cada uno lo va llevando como puede”. Ernesto complementa los dichos de su compañero diciendo que para él “es la salvación de la vida. Salva vidas”.

El Primer Paso es esencial para iniciar el tratamiento ya que propone que el sujeto acepte la enfermedad y la necesidad de ayuda para lograr la recuperación. A partir de ello, los miembros afirman que a dicho Paso, en su ingreso a A.A., lo tuvieron que aceptar ineludiblemente para dar comienzo al tratamiento.

“El Primer Paso lo tenés que llevar grabado a fuego: reconocer la derrota ante el alcohol y la enfermedad”, comenta Ernesto. Mientras que Fernando explica que “aceptar el Programa, es reconocer la derrota. Es como todo, es concientizarte y reconocer que el alcohol me derrotó. Para mí el Primer Paso es el más importante”.

“Yo tengo que reconocer la derrota porque sino lo hago, sigo tomando. Acá nadie te obliga, reconocermelo un enfermo alcohólico es mi decisión”, agrega Fernando haciendo referencia a que él pudo lograr ese reconocimiento luego de 30 años de padecer de alcoholismo.

Oswaldo, al respecto del Primer Paso, asegura que “es imprescindible. Aceptar que el alcohol nos derrotó cuesta mucho pero una vez que se acepta, ya está”. Esta aceptación y reconocimiento del alcoholismo no se puede llevar a cabo sin mantener la condición de sobriedad. Es decir, cuando el alcohólico ingresa al grupo, debe estar sobrio para que el resto de sus compañeros lo acerque al tratamiento.

Mario manifiesta en cuanto al Programa, que los alcohólicos “tenemos que dejar de tomar para practicarlo. Es imposible practicarlo sin haber dejado de tomar. Yo no pude tomando y creo que nadie pueda porque es un cambio de vida de 180 grados”.

A su vez, Carlos comenta que desde el momento en que se deja de ingerir alcohol, es decir, a partir de la puesta en marcha del Programa de A.A., “jamás volvemos a tomar tranquilos porque sabemos que podemos dejar, porque sabemos que hay un lugar, porque sabemos que hay gente y que se puede”.



En este contexto, el sujeto tiene la capacidad de aceptar o no lo propuesto por sus pares y desde la institución. En caso de continuar en A.A., se le brindan las herramientas que necesita para llevar a cabo el Primer Paso y reconocer, de esta manera, su enfermedad.

Ernesto, cuenta la experiencia vivida en el primer contacto con el Programa, específicamente con el Plan de las 24 Horas: “Era una tortura. Imaginate que me dicen ‘no a la primera por 24 horas’, ¿y cómo hago? Eso es lo que se te tiene que grabar y concientizarte de que sos un enfermo y decirle ‘no a la primera por 24 horas’”

Este es el inicio de la aceptación de un Programa que, con el transcurrir del tiempo, se va complejizando en la medida en que el miembro profundiza su recuperación, su participación dentro del grupo y sus conocimientos acerca de los contenidos del tratamiento.

De este modo, este proceso genera una amplitud en cuanto a la visión del sujeto respecto de la enfermedad y del Programa, lo que le permite utilizar esas herramientas en base a sus necesidades específicas. “El Programa te enseña a vivir una nueva vida sin alcohol. Yo tengo 41 años, hace más de 20 que empecé el consumo, viví más en el consumo que limpio. Entonces, tengo que empezar a adaptarme, a volver a insertarme en la sociedad”, reflexiona Claudio.

En base a la incorporación inicial del Primer Paso como uno de los pilares del programa, la mayoría de los entrevistados recuerda en su totalidad el contenido del mismo debido a que consideran que éste es la esencia de la recuperación. Si bien no todos lo reproducen de manera exacta, si lo hacen respetando sus puntos clave.

Es así como cada uno, lo describe de forma parcial utilizando sus propias palabras y expresiones. No obstante, todos establecen que los dos aspectos más importantes del Primer Paso son: aceptar que sus vidas se habían vuelto ingobernables y aceptar la derrota ante el alcohol.

En cuanto a esto, coinciden en afirmar que no existe tratamiento posible de no aceptarse el Primer Paso y llevarlo cotidianamente a la práctica. Para ellos, tocar fondo y darse cuenta de que sus vidas eran difíciles de gobernar, conlleva necesariamente a sentirse derrotados por la enfermedad y, de este modo, solicitar ayuda.

“A partir de ahí reconocés que sos un enfermo y empezás la recuperación por vos. No a la primera es una cosa que tenemos grabada a fuego”, narra Ernesto. Juan Carlos, por su parte, indica que su contacto con A.A. se dio luego de haber tocado un fondo que lo hizo reflexionar sobre la necesidad de recuperarse para poder seguir viviendo.

Es así como resalta: “Todos los días arranco de vuelta. Eso es lo que aprendí. Éste es un Programa para todos los días. Lo aplico permanentemente en todas las circunstancias”. Nelly, agrega que “es como aprender a vivir de nuevo, la vida es muy larga y hay que ayudar a remediar eso”.

Una vez que se asimila lo propuesto por el Paso Primero de los Doce Pasos, los miembros lo llevan a la práctica manteniéndose sobrios para poder continuar con la rehabilitación. La aprehensión del Programa se manifiesta inicialmente con las primeras horas de sobriedad.

Esto significa que el sujeto exterioriza el conocimiento adquirido y apropiado, a partir de la puesta en práctica del Plan de las 24 Horas. Es decir, de llevar a cabo la restricción del consumo de alcohol.

Ernesto lo explica de la siguiente manera: “Es no a la primera por 24 horas. Si a vos te cuesta 24 horas sin levantar un vaso, por algo es. No es que te prohíben otra cosa, lo único que no tenés que hacer es tomar alcohol. Acá no te obliga nadie, es una sugerencia y te cuesta”.

“Al principio, el Plan de las 24 Horas se te hace muy duro”, cuenta Fernando. Mientras que Juan Carlos recuerda que el día que entró al grupo lo que más le llamó la atención fue que le dijeron: “Mirá, acá no te vamos a dar ni remedios, ni inyecciones, te vamos a dar una taza de café y si vos querés dejar de tomar, tenés que vivir 24 horas solamente, no te alejes más porque no te sirve”.

Mario reflexiona que en el momento en que conoció el Programa, “fue una sensación de alivio, porque es más fácil que me inviten a hacerlo por 24 horas, a que me digan que no chupe más para toda la vida. A mi cuando me dijeron eso me pareció más sencillo”. “Yo lo uso para todo. Las 24 horas no sólo son para la no ingesta de alcohol sino para manejarme. Supuse que manejaba mi adicción y en realidad no manejaba nada”, agrega.

Osvaldo afirma que como alcohólico “no puedo ponerme proyectos a largo plazo, 24 horas es el tiempo que yo más o menos puedo manejar sin proyectarme demasiado”. “El Plan en apariencias parece sencillo pero en la práctica no lo es”, remarca.

Además, detalla que “acá es un día a la vez y cuando te querés acordar sumaste un montón de 24 y vas multiplicando pero el tiempo es relativo. Llega un momento que te pasa como a los presos, marcaba cada día, cada mes pero después me olvidé; ya no era tanto el sacrificio, lo más difícil es despegar, las primeras 24 horas pero ahora las tengo incorporadas, grabadas, es como andar en bicicleta”.

La aceptación del Primer Paso tiene correspondencia directa con el reconocimiento y la puesta en práctica de este Plan. Claudio afirma que “el Primer Paso es fundamental para después no levantar la copa”.

Dicho Plan a pesar de postular el no consumo de alcohol por un plazo de 24 horas que se irán renovando día tras día, es utilizado por los miembros de diversas maneras. Es decir, su puesta en práctica conlleva una resignificación por parte de los sujetos de acuerdo a sus necesidades y a lo que ellos mismos pueden plantearse como objetivo.

De este modo, es Mario quien detalla que “los grupos, decimos también que si no puedo por 24 horas, lo haga por seis o por una. El asunto es no chupar”. Asimismo, Juan Carlos señala que “al principio al Plan lo usé como pude. Lo iba repartiendo en doce, en ocho o en cinco horas pero salí de movida, no tuve que volver a beber nunca más. Jamás tuve una recaída”.

Es así como, a partir del análisis realizado, se deriva que la incorporación del Primer Paso que da lugar a la realización de la propuesta de A.A. basada en mantener la sobriedad por 24 horas, son las bases del Programa.

“Buscamos un equilibrio porque el alcohol nos produce demasiados sufrimientos. Uno quiere dejar y no puede. Por eso tenemos el ejemplo de las 24 horas, de las 12 horas, luchamos cuando llegan las 24 y que bien se siente llegar a pasarlas, entonces ahora tengo que intentar otras 24”, explica Juan.

No obstante, el Programa de A.A. es mucho más complejo ya que cuenta con diversas propuestas y contenidos a los que los sujetos se enfrentan con el devenir del tratamiento. Es decir, la institución les ofrece un gran abanico de instrumentos y herramientas que componen ese Programa.

Queda a decisión de cada miembro, cuáles le serán más útiles y a cuáles les darán mayor relevancia de acuerdo a sus necesidades y motivaciones. En cuanto a esta cuestión, los entrevistados expresan qué puntos del Programa son los que más utilizan y cuáles consideran más relevantes para su tratamiento.

Carlos, al respecto, puntualiza: “Lo único que no hago es levantar la copa por 24 horas. Eso es lo único que no hago Esa es mi herramienta. Yo no leo mucho. Pero lo más loco es que no tengo ni ganas de tomar”. “Para nada”, enfatiza.

Por el contrario, Juan destaca que “son experiencias de vida las que están en la literatura y eso nos sirve como guía, como base para no cometer errores, nos ayuda a reflexionar y pensar”.

En este sentido, el resto de los Pasos que componen el libro de los Doce Pasos, conlleva una asimilación personal a pesar de ser trabajados

en el interior del grupo como el resto de la literatura. Es decir, los sujetos enuncian que, de acuerdo a sus necesidades y elecciones, deciden llevar a cabo o no lo propuesto por cada uno de los Pasos.

“Hay que buscarle la vuelta a los Doce Pasos, son espectaculares. El último dice que hay que darle el mensaje al recién llegado, al alcohólico que todavía está sufriendo y el Primer Paso lo hacemos a la perfección porque es aceptar la derrota frente al alcohol, pero en el medio también hay un montón de Pasos que me ayudan mucho”, explica Osvaldo.

Cabe destacar que dos de los Pasos que los miembros consideran relevantes para su tratamiento proponen la creencia de un Ser Superior concebido en cualquiera de sus formas. Estos Pasos son aceptados por los miembros como una herramienta de ayuda espiritual permanente ante la posibilidad de una recaída con el alcohol.

“Los Pasos me ayudaron en mi debilidad. Yo no podía solo, necesitaba ayuda de todo tipo, la ayuda espiritual, la del grupo y la de un Ser Superior que te impulse”, añade Osvaldo.

Fernando pone el acento en que se trata de “un Ser Superior como cada uno lo concibe. Si vienen y me dicen: ‘yo creo en el tubo ese’. Yo les digo que si les va bien, que sigan con eso. Basta que no tomen. Porque acá te podés encontrar con gente agnóstica, puede venir un judío, un luterano, de distintas religiones pero el Preámbulo dice que el único requisito para entrar a A.A. es querer dejar de beber”.

La aceptación del Programa, consecuentemente, genera la incorporación de hábitos que se proponen dentro de la institución como

parte del proceso de recuperación. De este modo, cada miembro inicia un recorrido de cambios y transformaciones conductuales.

Mario comenta respecto a este tema que él se maneja “con las 24 horas en todo, no solamente en la ingesta de alcohol sino también en mis relaciones de trabajo y en general. Es como que acomodó un poco mi vida que siempre fue muy desorganizada”.

Graciela, por su parte, reflexiona acerca de que el Programa la ayudó a cambiar determinadas conductas y modales. “Hay que cambiar las actitudes, no es solamente dejar de beber. Vivís mejor. Es otra cosa, ves las cosas de otra forma. Es cambiar esas actitudes que tenés de borracha”.

A su vez, continúa diciendo que “cuesta cambiar, sobre todo el carácter pero ahora tenemos un Programa y no te podes poner tan loca como estabas antes. Esos son los cambios, lo que te enseña el Programa. Lo más importante que me brinda es vivir mejor, es otra cosa. Se vivía muy mal antes. No se lo deseo a nadie porque se sufre”.

El Programa les permite identificar aquellas prácticas, conductas y hábitos que los acercan al consumo de alcohol. Una vez reconocidos los mismos, en el transcurso del proceso de recuperación, se inicia, en palabras de los entrevistados, una “nueva forma de vida”.

“El Programa es una forma de vivir mejor. Cambió mi vida. Porque este programa sirve para todo, para el que no es alcohólico también. Es muy bueno. Cambié en el carácter. Lo podemos nivelar un poquito, pero no nos hacemos santos, así nos dice el Programa”, manifiesta Graciela.

Ernesto, por su parte, expresa que para él se trata de un Programa que salva vidas y que lo utiliza para todo, no sólo para no levantar la copa por 24 horas sino que también para “hablar con mis hijas o desarrollarme dentro de la sociedad. Me da mucha paciencia, tolerancia, aceptación. Son todas cosas que yo no tenía durante mi carrera alcohólica”.

“Te va enseñando. Te va mostrando la aceptación, el aceptar al otro y eso después lo aplicás en todo, en la vida cotidiana. Vas a llevar una vida mejor”, añade. Al respecto, Osvaldo subraya: “Me encuentro otra vez con la vida, el Programa es eso, es una nueva forma de filosofía de vida, el grupo me lo recuerda y me ayuda a entender es porque ellos la vivieron y yo la viví”.

En este sentido, la aceptación del Programa de recuperación se lleva a cabo a partir no sólo de la incorporación, aceptación y puesta en práctica de determinadas herramientas simbólicas, sino que además tiene su sustento en la necesidad de que sus miembros acudan a las reuniones diarias.

Fernando indica la importancia que tiene la concurrencia al grupo para la continuación del tratamiento. Mario, por su lado, señala que “los grupos, como dice en el Preámbulo, comparten experiencia, fortaleza y esperanza”.

Claudio recuerda que él intentó realizar el Programa de A.A. fuera de los grupos pero que esa experiencia no le dio buenos resultados en cuanto al mantenimiento de la sobriedad y, por ello, resalta la importancia de asistir a las reuniones como parte del tratamiento.



“El Plan de las 24 Horas lo que me enseñó fue a estar en el grupo. Tres veces por semana vengo a cargar las pilas acá, tengo dos días libres y no se me está haciendo pesado”, explica.

Asimismo, habla sobre el desconocimiento que tenía acerca de lo que era una recaída antes de estar en el grupo: “Antes, haciéndolo solo, no lo relacionaba con la recaída porque no me interesaba relacionarlo ni tampoco tenía el conocimiento de lo que era eso”.

El concepto de recaída hace referencia a la ingesta de alcohol que el sujeto realiza nuevamente, luego de un período de sobriedad ya sea de días, meses o años. En base a esto, algunos de los entrevistados coinciden en afirmar que las recaídas son producto de una realización inadecuada del Programa.

De este modo, es Mario quien expone: “Seguramente, he tenido las recaídas que he tenido porque muy plenamente no he aceptado la derrota, sino no hubiera recaído”. Y agrega: “Me he dado cuenta después de esta última recaída que tuve que he sido muy desobediente con el Programa”.

Las recaídas forman son problemáticas sobre las que se trabaja durante el tratamiento en la medida en que la mayor parte de los miembros han padecido de alguna durante su estadía en la comunidad. Es así como reconocerlas ante uno mismo y ante el grupo es también una parte fundamental del Programa y de su aceptación. Este reconocimiento se da en el contexto de las reuniones, en las que cada sujeto debe contar al resto de sus compañeros los días que lleva de sobriedad.

Es en las reuniones periódicas donde el sujeto toma conocimiento de los contenidos del Programa y, a su vez, se desenvuelve en el contexto grupal y aprehende del mismo. En este sentido, el aprendizaje es un proceso continuo que se encuentra expresado en términos de interrelación grupal.

Dichas reuniones ayudan a que la recuperación sea una forma de aprehender no sólo de lo que el Programa de A.A. propone sino también de lo que el grupo pone en diálogo con el contenido del Programa.

Es así como la asistencia a los grupos establece una doble relación: por un lado, el miembro -al concurrir a la institución- toma contacto con el Programa y, por el otro, el Programa genera que los sujetos incorporen el hábito cotidiano de ser parte de las reuniones para llevar a cabo el tratamiento. De manera que se constituye una correspondencia recíproca.

A través del análisis de los datos empíricos, se visualiza que la aceptación del Programa se realiza de diversas formas dependiendo de la resignificación que el sujeto genere del mismo. Esto se debe a que dentro del contexto de la institución, cada actor posee una historia de vida particular que junto a otros factores influye directamente en la apropiación y creación de sentidos que realice.

Cabe señalar que en el ámbito de A.A. se desarrolla un proceso de institucionalización al que los miembros se encuentran permeables una vez que ingresan y aceptan el Programa. Esto significa que los sujetos, conformados por sus propias condiciones socio-culturales previas a la

institución, al ingresar a la misma, ajustan sus comportamientos a dicho universo.

De esta manera, al aceptar el Programa, inician una interiorización de los valores, las normas y las disposiciones que propone A.A. como institución. Es así como las conductas de los sujetos se ajustan a lo que el Programa plantea, tal como fue desarrollado en párrafos anteriores.

La aceptación del Programa tiene correlato con la categoría “Aprendizaje y resignificación de textos” (Ver Categoría I). Si bien el Programa es amplio y se va complejizando con el transcurso del tratamiento, los miembros lo identifican directamente con el libro de los Doce Pasos y el Plan de las 24 horas.

## **5. Apropiación de A.A. como universo simbólico**

*“Me siento parte de A.A. porque le damos vida entre todos y la institución nos da vida a nosotros”.*

*Carlos*

En cada una de las entrevistas realizadas, se observa que los sujetos, al ingresar en los grupos de A.A. Moreno, inician una apropiación tanto física como simbólica del lugar. De este modo, según lo que ellos expresan y lo que se pudo visualizar durante las visitas a la institución, cada miembro desarrolla un sentimiento de pertenencia al grupo al que asisten y a la institución en si misma.

Ellos manifiestan que encuentran al espacio que les brinda A.A. y en el que se producen las reuniones, como el único lugar donde se sienten comprendidos en su enfermedad. A su vez, coinciden en que la institución y su método de recuperación, son las únicas herramientas útiles para alcanzar la sobriedad deseada por cada uno de ellos.

“No me imagino una recuperación fuera de Alcohólicos Anónimos”, afirma Carlos. Por su parte, Graciela manifiesta que “éste es el mejor lugar, no hay otro, porque intenté dejarlo por mi cuenta pero no se puede”. Y agrega: “Entrar a A.A. es lo mejor que pude haber hecho. Yo conocía que existía pero a lo primero no quería ir. Ahora, no lo cambio por nada”.

Mario complementa lo dicho por sus compañeros: “A.A. me invita a que deje de tomar y después me invita a que me reinserte en la sociedad. Me invita a vivir sin alcohol, cosa que yo no sabía”.

Oswaldo, también hace alusión al tema expresando que “una vez que tenés a A.A. en la cabeza, que es lo primero que encontrás después de un largo sueño que te metió dentro de una botella, te encontrás con gente que quiere vivir mejor y con un Programa que te tira para arriba porque generalmente venís del fondo. Cuando estás acá, por más de que seas cerrado, no te queda otra cosa que creer”.

Asimismo, los entrevistados expresan que se sienten parte de la institución y que consideran a la misma como “el lugar indicado” para permanecer. Tanto que llegan a compararlo con sus propios hogares.

Fernando manifiesta al respecto: “En el lugar que me siento más cómodo desde que empecé a recuperarme, es acá”. Claudio señala que

para él la institución es “el único lugar. Nadie más que nosotros nos va a entender”. “Tengo dos hogares: dónde están mis hijos y dónde están mis compañeros”, agrega.

Juan, en relación a esto, comenta: “Siempre digo que éste es mi lugar. Inclusive lo digo en cualquier lado”. Además, expresa que “estar acá es estar contenido y comprendido. Porque mis compañeros entienden mis problemas, porque ellos también los tienen, éste es mi lugar. Esta gente es la mejor que puede haber en el mundo; lo que un alcoholico puede llegar a hacer por un compañero es increíble; se pasa todo el tiempo al lado de él, lo llama por teléfono. Éste es un programa de amor y comprensión”.

“Iba antes, leía la literatura y me dormía en el lugar, veía los cartelitos y me dormía y nadie me iba a hacer nada. Como si vos estuvieras en tu casa, ésta era mi casa”, rememora Osvaldo haciendo referencia a la comodidad que encuentra dentro del espacio de A.A.

Los miembros alcanzan este sentimiento de pertenencia a partir de encontrar que en la misma, sus pares les brindan amor, contención y comprensión. Según sus dichos, estos son tres factores que no encuentran en otros sitios sociales debido a la falta de entendimiento hacia la enfermedad por parte de quienes no la padecen.

“Acá te entregan todo sin nada a cambio, se preocupan por vos, te escuchan, te tratan de entender, te hacen parte de su vida y vos los haces parte de la tuya. En ningún otro lado voy a poder tener la comprensión y contención que tengo acá con mis compañeros”, comenta Nelly.

Y añade: “Uno puede vivir con muchas cosas de afuera pero la comprensión y el amor que recibís acá no lo vas a encontrar en ningún otro lugar. No lo encontrarás afuera, ni en tu casa, ni en tu familia, ni con los pocos amigos que te quedan. Esa comprensión se da porque todos son como yo, a ellos les pasa lo mismo que a mí y yo los comprendo también”.

En base a esto, algunos citan el ejemplo de que sus familias no los pueden ayudar para superar el alcoholismo porque no poseen la capacidad necesaria para hacerlo.

“Mi mujer me contenía amorosamente pero a mi me hacía falta la contención de A.A. porque realmente el dolor de A.A. es el que me entiende”, explica Mario respecto a su vivencia personal.

Claudio reflexiona acerca de las diferencias que encuentra entre sus compañeros y su entorno familiar: “Es el grupo el que te ayuda. Mi familia no va a poder ayudarme porque mi familia no sabe lo que es ser alcohólico”.

Ernesto hace hincapié en que “tenemos que saber que a un enfermo alcohólico mejor que acá no lo van a entender. Hay cosas que en mi casa no las hablo porque van a pensar que estoy loco, porque al no conocer la enfermedad no se entiende. Entonces, acá, entre nosotros, nos conocemos”.

El entorno familiar o social del alcohólico, a su vez, no llega a comprender el grado de necesidad que éste tiene de asistir permanentemente a las reuniones, a pesar del paso de los años, para mantener la sobriedad.

Graciela, por ejemplo, narra que ella permanentemente intercambia opiniones con sus hijas por este tema y subraya que, ante sus reclamos, les contesta que va a seguir asistiendo a las reuniones y a los grupos “les guste o no les guste”.

Esta situación de incompreensión es la que se desarrolla en la relación médico-alcohólico. Según las palabras de los entrevistados, en los profesionales de la salud no encuentran la solución a sus problemas relacionados con el alcohol.

“Los médicos no entienden que uno no puede parar de tomar”, explica Mario. Además. Cuenta: “Estuve varias veces internado por mi alcoholismo y encontré algo diferente en A.A.”.

Esto se debe a la idea que ellos poseen y que se fundamenta en su contacto con el grupo, de que un alcohólico sólo puede ser comprendido y ayudado por otro. Es decir, consideran que sólo quién padece la enfermedad está capacitado para contenerlos, aconsejarlos y acompañarlos en la búsqueda de la recuperación.

En A.A. se genera un ambiente en el que el alcohólico se siente resguardado de su contacto con el alcohol. Ese contacto que puede tener cualquier persona en distintos espacios sociales y que, por lo menos en los primeros tiempos de sobriedad, genera incomodidad y temor a una posible recaída.

“Encontrar a A.A., fue encontrar la tabla que flotaba en el océano de alcohol que había. Me la metí debajo del brazo y me quedé colgado de ahí.

O sea, que después vino la recuperación y todo lo demás, que son los estados de vida, de ánimos, de todo”, recuerda Juan Carlos.

Por su parte, Ernesto cuenta que en cada reunión social a la que asistía y había alcohol, le resultaba imposible abstenerse de beber pero “acá cuando el primer día me dijeron 'nunca más', me dijeron que cuando entrás a A.A. te cagan la copa”.

Dentro del universo propio de A.A., se desarrollan sentidos que el grupo crea y recrea a partir de la interacción y el intercambio que allí tienen lugar. Es así como los miembros comprenden el Programa y lo toman como una forma de vida. “Estar en Alcohólicos Anónimos significa estar en rehabilitación y tener un programa de vida”, afirma Nelly.

De este modo, los miembros crean y recrean la institución. Por un lado, se apropian de aquellas disposiciones que fueron heredadas de grupos anteriores y, por el otro, crean nuevos sentidos generados a partir del contacto con sus pares y con la cotidianeidad del tratamiento.

En este sentido, A.A. es considerado un espacio propio desde lo físico y lo simbólico. Es así como los miembros desarrollan prácticas que denotan esa apropiación en ambos niveles. Por un lado, el cuidado y mantenimiento del establecimiento que les es cedido para la realización de las reuniones.

Según lo que se pudo observar, los sujetos realizan, de forma voluntaria y por sus propios medios, arreglos en el lugar, respecto a la pintura, la limpieza, la iluminación y el mobiliario. Esto demuestra el sentido



de pertenencia que ellos desarrollan en su contacto cotidiano con el espacio que los contiene en su recuperación.

“Alcohólicos Anónimos me sacó del pozo y por eso trato de dar lo mejor de mí acá adentro. Arreglo las instalaciones y si necesitan que venga un fin de semana, me hago tiempo porque a este lugar le debo mucho”, relata Fernando. Él junto a Ernesto realizó los últimos ajustes de plomería y pintura dentro de la Asociación Civil en la que funcionan los grupos.

Por el otro, desde el factor simbólico, los miembros desarrollan representaciones y significados expresados en términos de pertenencia. Es así como es recurrente la comparación simbólica entre esta institución y sus hogares, tal como se desarrolla en párrafos anteriores.

A su vez, los actores se demuestran arraigados a los valores y principios que circulan dentro del contexto de A.A. y que son incorporados a la vida institucional y cotidiana por medio de un proceso de apropiación y resignificación de los mismos.

Es decir, como consecuencia de la apropiación que realizan los sujetos, se incorporan los valores éticos y espirituales que propone la institución. Es a partir de éstos que los grupos se conforman como una comunidad basada en los conceptos de: ayuda mutua, respeto al par, libertad de pensamiento, integración, participación e interacción grupal.

Asimismo, el sentimiento de pertenencia que se visualiza en los sujetos cumple una doble función. La primera de ellas se basa en que este sentimiento fortalece y refuerza a la institución, generando que quienes

asisten a los grupos se consideren parte en la conformación de la misma y tengan el objetivo de continuarla.

La segunda función se establece en que el miembro, a partir de que se siente parte de A.A., fortalece su vínculo con el Programa y su continuidad en el tratamiento. En base a esto, también se proponen ayudar a quienes padecen de la enfermedad. Nelly, lo representa de la siguiente manera: “Los demás a mí me ayudaron y me dieron una mano terrible. Entonces yo doy con creces lo que recibí, ese es mi agradecimiento a Alcohólicos Anónimos y espero seguir haciéndolo toda la vida”.

El hecho de sentirse y manifestarse parte de este universo, genera el espacio propicio para que los sujetos se expresen y desenvuelvan libremente. “Mi lugar es éste, yo no encontré otro lugar que no sea éste, en el que me sienta más cómodo”, afirma Juan. Nelly se suma a sus dichos diciendo que: “Solamente paso la puerta de entrada y ya me siento mejor”.

Para finalizar, esta categoría permite visualizar la integración que se genera por parte del miembro a la institución. De esta manera, el sentimiento de pertenencia fundado en la apropiación material y simbólica del universo de A.A. se constituye como un factor de relevancia para comprender ese vínculo y su complejidad.

## 6. Interacción Grupal

*“Lo que acá se habla, acá queda.  
Esto es entablillarnos los unos a  
los otros y ayudarnos”  
Fernando*

A través del contacto con el grupo, se puede describir la manera en que los miembros se relacionan entre sí durante las reuniones y las particularidades que dicha interacción presenta. Durante las entrevistas, los sujetos relatan los intercambios que en el seno grupal se suscitan así como las prácticas que allí se desarrollan.

De forma unánime, los sujetos expresan que la asistencia a los grupos es una parte fundamental del tratamiento. Por ello, Juan explica que sólo se ausenta de las reuniones cuando tiene que trabajar. “Asisto aunque no hable pero escucho, siempre te llevás algo, por lo menos es lo que me pasa a mí, y eso que me llevo lo pongo en práctica”, cuenta.

De este modo, los intercambios subjetivos con sus pares se suscitan como una manera de exponer sus experiencias y, a través de eso, generar reflexiones que colaboren en el tratamiento y en la continuación del Programa. “Cuando se viene a una reunión y se está mal, es bueno que se hable de todo aquello por lo que se está mal, acá se lo escucha, se le presta atención, le sugerimos cosas que lo pueden ayudar”, continúa Juan.

Y agrega: “Cuando nosotros empezamos a escuchar, a asistir al grupo, ahí encontramos la solución, empezamos a bajar nuestra soberbia y

a sobrevivir siendo obedientes a las experiencias de nuestros compañeros”.

“El grupo en sí significa el cobijo que tenemos todos los curdas de juntarnos para intercambiar experiencias, fortalezas y esperanzas para seguir adelante”, relata Juan Carlos. En este punto, la interrelación entre los sujetos se genera a partir de los lazos de compañerismo que se originan a partir del método de autoayuda propuesto por A.A.

Estos lazos como ha sido desarrollado en la Categoría *Identificación y Reconocimiento con el otro* (Ver Categoría II), son producto del proceso por el que los miembros se sienten reflejados y se identifican en sus historias de vida.

En los intercambios que se desarrollan dentro de los grupos, los miembros encuentran, según sus propios dichos, un espacio para poder expresarse libremente sobre lo que les pasa o les ha pasado ya sea en relación con el alcoholismo o no. Es en este contexto, donde ellos encuentran contención y comprensión por parte de sus pares.

Mario hace referencia a esto: “La idea de compartir experiencias es largar las asperezas”. “En ningún otro lado voy a poder tener la comprensión y la contención que tengo acá con mis compañeros”, manifiesta Nelly. “Esta gente es lo mejor que puede haber en el mundo, hacen de todo para ayudarte, ellos te dan amor y no te piden nada”, agrega.

Además, narra la posibilidad que brinda el grupo de exponer los problemas cotidianos para, entre todos, buscar o aportar soluciones. “Si

tenés algún problema que te pasó durante el día, lo contás y cuando salís se te pasó”.

“En el grupo vengo y presento un problema como por ejemplo que tengo a mi hijo que se está drogando. ¿Qué hago? ¿Cómo lo manejo? Y entre 19 cabezas se piensa mejor que una, o veinte o siete u ocho, se piensa mejor”, reflexiona Juan Carlos. Y añade: “Hay muchos inconvenientes que uno va logrando solucionar dentro del grupo que los civiles, afuera, que no chuparon, no los solucionan tampoco”.

De esta forma, se genera un espacio de intimidad en el que los miembros exteriorizan sus sentimientos frente al apoyo y el sostén de los otros. Esta relación se establece a partir de la identificación de un problema en común, como lo es el alcoholismo.

Fernando explica que en las reuniones “una va tirando cosas y ahí trabaja la comunidad, te lleva un mensaje de alivio, sugerencias”. En base a esto, expresa que “las sugerencias que nos sirven decimos que las ponemos en el bolsillo derecho y las otras las guardamos porque pueden servir en algún otro momento. Cada uno puede tener una idea distinta y compartirla en el grupo”.

Oswaldo, por su parte, recuerda su primera experiencia en A.A.: “La primera vez llegué asustado, mal, bastante loco, una mezcla rara de cosas y cuando salí de ahí un montón de tipos que jamás había visto en mi vida, estaban preocupados por mi”.

“Vinieron caminando hasta la estación, uno me invitó a la casa y yo no entendía nada. Al otro día, me aplaudieron cuando dije que era

borracho. Cuando sos nuevo, sos la persona más importante para el grupo, diste un gran paso y sos bienvenido. Para mí que venía de la oscuridad, que me recibieran así no lo podía creer porque venía del infierno, no veía ni la luz, no veía nada”, agrega Osvaldo.

Así como Osvaldo, la mayoría de los entrevistados, recuerda su primer acercamiento al grupo y coincide en que la dinámica de éste se centra en brindar toda la comprensión y el apoyo posible para que el miembro recién llegado se adapte al Programa. Y, de esta manera, pueda comenzar su tratamiento en un ámbito de comodidad y respaldo.

A partir de esa relación entre el miembro nuevo y el resto del grupo, se comienza a tejer un entramado que busca integrar al principiante y forjar con él los lazos de compañerismo ya existentes entre quienes conformaban el grupo previamente.

Ernesto menciona que “a los nuevos, uno le trata de preparar el terreno para que se sientan cómodos y empiecen a largar todo lo que tienen adentro. Ves como poder ayudar al nuevo en base a lo que leíste o se lo decís o le decís vamos a leer esto o lo otro”.

A su vez, agrega que lo primero que el grupo recomienda es que el tratamiento “es culo y silla, acá hay que venir a las reuniones porque se descarga mucha mochila y el recién llegado tiene muchas cosas para descargar”.

Fernando complementa lo dicho por sus compañeros: “Al que viene por primera vez, lo tenés que armar porque llega físico, espiritual y mentalmente hecho bolsa. Es dar mucho amor entre uno y otro”.

Mario, al respecto, expone que “acá cuando se recibe a un alcohólico se le brinda un lugar para compartir”. Y Carlos añade: “Encontré una solidaridad espectacular de mis compañeros. Yo en el momento en el que estoy por tomar y no quiero tomar, hablo por teléfono. Mis compañeros se pasan el dato unos a otros y seguro que en diez o quince minutos tengo seis o siete llamados”.

De este modo, esta interacción que surge entre los miembros excede el contexto institucional ya que, como cuenta Osvaldo y Mario, se generan lazos de amistad. Es así como los miembros se visitan o comunican telefónicamente cuando alguno de ellos lo necesita y, especialmente, ante una posible recaída.

En cuanto al mantenimiento de la sobriedad y al transcurso de las 24 horas, el grupo juega un rol importante para evitar las recaídas y continuar con el Programa. En este sentido, los sujetos consideran que la asistencia a las reuniones es una herramienta relevante para mantenerse en el tratamiento.

“Antes se decía el que se aleja más del grupo, se acerca más al alcohol”, refiere Mario. No obstante, considera que la cantidad de veces que se participe en las reuniones semanales, depende de la elección y las necesidades del sujeto. “Esto es muy individual, hay gente que va una vez por semana, otra que va una vez al mes, según la falta que le haga a cada uno. También se dice más grupo, más recuperación”, manifiesta.

De esta manera, a pesar de existir diferencias en cuanto a la participación y asistencia a las reuniones, todos concuerdan en que los grupos son necesarios para mantener la sobriedad. “Es grupo, grupo y

grupo, como me dijeron a mí. Cuanto más venís, mejor”, afirma Graciela. “En una época, abandoné los grupos y los grupos no se pueden abandonar”, expresa Carlos en relación a su experiencia.

Además, dice que eligió al grupo como “ese Ser Superior que me alienta. La charla con mis compañeros representa a mi Poder Superior”. En relación a esto, la práctica del Segundo y Tercer Paso, en algunos casos, tiene estrecha conexión con la interacción grupal ya que muchos de los entrevistados recurren al grupo o a la mesa -tal como ellos lo mencionan- para encontrar a ese Ser Superior que postulan estos Pasos.

Es decir, encuentran al Poder Superior que los guíe entre sus compañeros. “Mi Ser Superior está ahí, entre todos mis compañeros”, cuenta Juan Carlos, mirando a quienes rodean.

Además de visualizar esta dinámica que se desarrolla entre los miembros, es preciso considerar el contexto en el que la misma tiene lugar. Es decir, las características de A.A. como institución actúan como condicionantes en la interacción grupal.

De este modo, una de las particularidades que A.A. presenta recae en que dentro de su estructura no existe la diferenciación de cargos o jerarquías. Es decir, todos los miembros que asisten a cada uno de los grupos que se desarrollan a nivel mundial, son considerados bajo un nivel de igualdad.

Juan comenta al respecto que “el que tiene dinero tanto como el que no tiene un peso, somos todos iguales porque cada uno de nosotros está acá por el mismo problema”.



En este sentido, la institución es, a su vez, organizada por los mismos miembros, sin relaciones de poder que intercedan entre ellos en cuanto a la existencia de mandos de manera verticalista. En tanto, los sujetos tienden a organizarse de forma voluntaria en diferentes roles, variables y rotativos, para el ordenamiento de los grupos.

“Los grupos funcionan independientemente, pero cada uno tiene que tener un secretario, que es el que hace los libros de actas, cuando se hace una reunión de los servicios, una reunión de trabajo. Es como una empresa, pero acá todo es *ad honórem*, nadie cobra nada. El dinero se pone para pasar el mensaje a la calle, para aquellos que todavía sufren y para abastecer a los grupos. Damos lo posible por ayudar a los demás, a mí me ayudaron y me dieron una mano terrible”, describe Nelly.

“Las guardias las hacemos los mismos compañeros. Se anotan para prestar servicios. Si tenés una necesidad de tomar, llamás por teléfono a este grupo o a algún compañero”, completa Ernesto respecto de las tareas existentes dentro de la institución.

“Hay un coordinador que puedo ser yo o Carlos, por ejemplo. Está escrito que se necesitan noventa días de abstinencia. Me preguntan cómo fueron mis 24 horas. Si yo contesto que bien, es que no tomé alcohol y puedo coordinar la reunión”, cuenta Mario.

Es así como, a partir de estas condiciones que presenta la institución, los miembros se organizan e interactúan entre sí siguiendo ciertas pautas que son definidas, dentro de ese contexto, por ellos mismos. Una de ellas se relaciona con la lectura dentro del grupo: “En las reuniones

el treinta por ciento puede ser literatura pero el setenta, son las experiencias de cada uno”, comenta Mario.

Ernesto también hace referencia a que dentro del grupo se suscitan lecturas que, muchas veces, tienen la finalidad de que quienes no saben leer o presentan dificultades para hacerlo, tomen contacto con la bibliografía institucional.

Además, hace referencia al cronograma habitual de las reuniones: “En la apertura de la reunión primero se lee la razón del anonimato y el Preámbulo”. Y continúa explicando que con el comienzo de cada reunión, el grupo realiza una práctica basada en el Plan con el objetivo de que cada miembro narre al resto la manera en que transcurrieron sus últimas 24 horas y la cantidad de días, meses o años que lleva sin beber.

Fernando dice en torno a esta práctica o hábito grupal: “Nosotros cantamos los días que llevamos. Hay grupos que no los cantan. Cada grupo es autónomo”. Y continúa: “Cantamos el tiempo que cada uno lleva sin tomar, nosotros no hablamos de consumo. Por ejemplo, me preguntan a mí cuanto llevo y entonces yo canto mis años, mis meses y mis días”.

“En una planilla se ponen los nombres y se va preguntando cómo pasaron las 24 horas. Después cada uno levanta la mano para hablar porque acá cuando uno habla, los demás se callan”, agrega Ernesto.

Esto se refiere al respeto que caracteriza la comunicación entre los miembros. “Hay que esperar que termine el compañero para comentar algo. Es totalmente diferente a lo que era nuestra vida antes porque en los boliches todos hablábamos a la vez, eso no lo tenemos que hacer más.

Hay que escuchar bien lo que dice el compañero como para poder darle una sugerencia”, reflexiona.

Relativo a esto es la diferenciación que existe entre los ámbitos a los que frecuentemente asistían los miembros durante sus épocas de consumo y el espacio que brinda A.A. en el que se desarrollan valores tales como el respeto hacia el otro, la contención y la libertad de expresión.

En base a este último concepto, los sujetos manifiestan que cada uno tiene la libertad de exponer sus diferentes puntos de vista, ya sea acerca de la literatura como de las experiencias que se comparten dentro del grupo.

“Se comparte mucho la reflexión. Cuando se inicia la reunión o cuando se termina, se lee la reflexión de cada día que está en el libro Reflexiones Diarias. No todos podemos estar de acuerdo. Se comparte la reflexión diaria y después se pregunta si algún compañero quiere aportar algo”, describe Juan Carlos.

“Se puede hablar de lo que te pasa o de la reflexión del día. Cuando se lee la reflexión diaria, están los que levantan la mano primero y hablan por te sentís identificado. A mí, todo lo que me dicen, todo lo que leo, en algún momento me pasó. O me pudo haber pasado pero la gran mayoría de las cosas me pasaron”, refiere Claudio.

“Todo el mundo tiene derecho de participación, derecho de apelación, o sea, que acá todo el mundo es igual. Esa es la base principal de los conceptos”, menciona Juan en clara referencia al contenido del Preámbulo establecido para la organización de los grupos.

Respecto a esto y a modo de síntesis, esta categoría hace hincapié en que dentro de los grupos de A.A., todos y cada uno de los asistentes mantienen una posición de igualdad frente al otro. A partir de ello, se genera una interacción con características propias destinada al cumplimiento del Programa y a la continuidad del tratamiento.

En relación a esto, se entiende que los sujetos establecen distintas formas de intercambios que desarrollan en el devenir de las reuniones. A su vez, estos intercambios se hacen posibles a partir de los lazos que surgen entre los miembros y que propician condiciones de interacción destinadas a la recuperación.

# CAPÍTULO VI

## A modo de resumen

*“Creo que si de chiquitos nos enseñasen todo eso que nos enseñan  
acá cuando nos acercamos, la vida sería algo distinto, más linda,  
mejor, podríamos entender un poco mejor todo,  
creo que habría menos alcohólicos”.*

*Nelly*

A partir de las categorías analíticas descritas en el capítulo anterior, se desprende que las mismas son englobadas y sintetizadas por una categoría matriz o central denominada *Construcción de prácticas y sentidos*.

De este modo, los conceptos que se derivan de la información recolectada son unificados e interrelacionados conformando, a partir de este proceso, un conjunto de reflexiones acerca de los sentidos producidos por los sujetos miembros de A.A. Moreno. Este análisis se basa en relación que éstos mantienen con los mensajes emitidos dentro de la institución y con las prácticas que allí se realizan.

En este aspecto, se entiende que -dentro de los grupos estudiados- las prácticas que allí se desarrollan son parte del proceso de resignificación que realizan los sujetos dentro de la institución. En base a

esto, los miembros problematizan, aprehenden y generan sentidos que son puestos en relación durante las reuniones a las que asisten como parte del tratamiento.

Estos sentidos y significaciones son creados y re-creados a partir de los mensajes institucionales -ya sean presentes en la literatura como aquellos surgidos en la oralidad del grupo- a los que los sujetos se hallan permeables. De esta manera, en este contexto particular, los miembros se posicionan de manera activa y dinámica frente a estos mensajes, manteniendo un rol creador y creativo en la continuidad del tratamiento.

Es así como se plantea lo que Freire explica como la relación dialógica que mantiene el ser social con su entorno. De este modo, los sujetos que asisten a A.A. son capaces de modificar “su mundo” a partir del proceso reflexión-acción-praxis. Por medio de la interacción y del diálogo, éstos aprenden y aprehenden la manera de llevar a cabo su tratamiento.

En este contexto, los miembros incorporan conocimientos y los comparten con sus pares. A partir de ello, se entiende que los sujetos se establecen -en la realidad de A.A.- como parte de un conjunto y no de manera individual. Es decir, cada miembro se constituye en relación al grupo a partir de un proceso de reconocimiento e identificación.

En base a ello, surge la identidad colectiva como una forma de establecer lazos entre ellos. Esta unión surge a partir de sus modos de organización, sus mecanismos de intercambio y sus discursos. De este modo, la identidad es un proceso de producción y reproducción que se desarrolla dentro del grupo.

A manera de desarrollar la categoría central *Construcción de prácticas y sentidos*, es preciso puntualizar sobre determinadas prácticas desarrolladas dentro de la institución que son parte fundamental del tratamiento.

De este modo, algunas de las prácticas realizadas se desprenden de las resignificaciones que los sujetos efectúan en base a los textos institucionales y a los intercambios discursivos que tienen lugar en el grupo.

En este contexto, los miembros que asisten periódicamente a A.A. poseen hábitos que son propuestos desde la institución y, a su vez, son generados por ellos mismos en base a sus propias necesidades.

Se considera que todos los instrumentos que se encuentran abocados a la recuperación y propuestos desde la institución, son generadores de prácticas para lograr tal objetivo. Es así que las reuniones periódicas sugeridas por A.A., por ejemplo, son una forma de mantener la sobriedad a través de la interacción grupal.

De esta manera, quienes participan de las reuniones interactúan y generan intercambios con el fin de encontrar ellos mismos -y con el aporte de la institución- la manera de recuperarse del alcoholismo.

Esta interacción se encuentra comprendida por las historias de vida que circulan dentro del grupo y por los contenidos discursivos que ofrece la institución, en sus diferentes soportes comunicacionales. A partir de este contexto, tanto relatos como literatura son puestos en relación por los

miembros, generando resignificaciones, significados y sentidos que se plasman en prácticas.

Cabe destacar que existen determinadas prácticas que son propuestas explícitamente desde la institución como parte del proceso de recuperación. Un ejemplo de ello, es la apertura de las charlas grupales con la lectura del Preámbulo de A.A.

De modo que esta práctica es llevada a cabo por una disposición que se genera desde la institución hacia los grupos. Sin embargo, cada grupo de Alcohólicos Anónimos se constituye de manera autónoma con respecto a los otros.

Es así como en el interior de cada grupo surgen distintas prácticas determinadas por las necesidades particulares de los mismos. En este caso, por ejemplo, A.A. Moreno resignifica la pauta de lectura del Preámbulo de la siguiente forma: al inicio de cada reunión, el coordinador seleccionado para organizarla comienza leyendo el Preámbulo para luego dar lugar a la lectura del libro de las Reflexiones Diarias.

El espacio que se le brinda a las Reflexiones Diarias es visualizado como el puntapié inicial para los intercambios discursivos que se producen a partir de las mismas y que actúan como una forma de enriquecer la dinámica grupal. Esto se debe a que los sujetos exponen sus puntos de vistas y experiencias generando aportes a la bibliografía.

Este proceso da lugar a la problematización de las necesidades que el grupo presenta en ese momento. De este modo, se generan charlas e intercambios discursivos entre los miembros. Los mismos son parte de las



representaciones que el grupo desarrolla en su relación con la cotidianidad de la institución.

Estas representaciones influyen en la manera en que cada uno de los miembros actúa e interactúa dentro del grupo en tanto organizan sus conductas y estructuran pensamientos, ideas y sentimientos. Un ejemplo de esto es la representación que ellos mantienen sobre la definición y la caracterización del “borracho”.

Otra de las prácticas habituales se basa en indagar acerca del tiempo de sobriedad de cada uno de los integrantes del grupo. La misma es propuesta desde el conjunto mismo y es el coordinador quien se encarga de preguntar al resto: “¿Cómo fueron tus 24 horas?”.

Cada miembro enuncia la cantidad de tiempo reflejado en años, meses y días que lleva de sobriedad. Luego de ello, se comenta cómo fueron sus últimas 24 horas sin contacto con el alcohol. Es necesario destacar que cuando alguno presenta una recaída, esa contabilización comienza de cero.

El desarrollo de estos intercambios se hace, de acuerdo a lo que narran los miembros, de manera ordenada y respetando al otro. De esta forma, es recurrente el pedido de permiso para tomar la palabra dentro de las reuniones. Es así como se da el respeto por los tiempos de cada uno en la exposición de sus vivencias. Esto forma parte de los límites que existen en la organización de los grupos.

Todo aprendizaje para la recuperación debe estar acompañado no sólo de ideas o concepciones nuevas sino de la creación de hábitos y

acciones que se correspondan con el tratamiento de recuperación. Esto se ve reflejado en las prácticas que los miembros desarrollan en el universo simbólico de A.A. y que dan forma y sentido al Programa y a su realización.

Los sujetos aprehenden determinados *habitus*, es decir, ciertos esquemas generativos a través de los que conocen el mundo y actúan en él. Éstos son incorporados a través de la historia de vida personal y de la relación que establecen con su contexto y con los demás actores sociales. Es así como cada miembro de A.A. se acerca a la institución provisto de infinitos hábitos.

Producto de la relación dinámica que fluye entre sujeto, grupo e institución, emergen nuevos hábitos o modos de acción que son incorporados por cada miembro como una nueva forma de vida necesaria para emprender la recuperación. Estos hábitos son prácticas que permanecen tanto dentro como fuera del contexto de A.A.

Una vez inserto en el grupo, el miembro aprehende los conocimientos que circulan en ese contexto. A través de ellos, lleva a cabo un cambio en aquellas actitudes que son vistas como negativas en su relación con el alcohol. De esta forma, este aprendizaje es visto -tal como lo describe Freire- como una forma de liberación que permite modificar el espacio del sujeto.

En este sentido, quien ingresa a A.A. lo hace como una persona alcohólica en busca de recuperación. Una vez que se adentra en el universo de la institución, se conforma como miembro debido a que acepta y se involucra con las pautas internas de la misma y del grupo.

En este proceso, los sujetos actúan incorporando y generando prácticas, percepciones y sentidos que lo constituyen como miembro y le permiten interactuar con sus pares y con la institución misma. De manera que cada uno de ellos deberá aceptar mínimamente el Programa de recuperación para poder cambiar aquellas prácticas y conductas propias de la enfermedad.

Tal como lo denominan los entrevistados, el carácter del alcohólico es decisivo a la hora de afrontar una recuperación. Todos coinciden en considerarse a ellos mismos como personas soberbias. Esa soberbia es lo que les imposibilita visualizarse como personas alcohólicas.

A partir de lo que postula la bibliografía de A.A. y de las charlas grupales, los miembros intentan poner en práctica un cambio de actitud para afrontar el alcoholismo y organizarse en la vida diaria. Estos cambios surgen, sobre todo, de la apropiación y puesta en práctica de los Doce Pasos a través de los cuales se acepta la derrota frente al alcohol, se reconocen los defectos, se resarcen algunos errores cometidos y demás acciones propuestas desde esta bibliografía.

En efecto, la apropiación que los sujetos llevan a cabo de la literatura y de las experiencias de sus pares, genera el desarrollo de ciertos hábitos y prácticas. No obstante, las mismas registran variaciones de acuerdo a que cada sujeto lleva consigo características propias derivadas de su historia personal y del contexto al que pertenece.

Una transformación que se inicia dentro del grupo es el reconocimiento de la imposibilidad de proyectar que poseen quienes

padecen de alcoholismo. Dentro del contexto de A.A., se propone vivir el día a día relacionado con el Plan de las 24 Horas.

La mayoría de los entrevistados hace referencia a que las personas que sufren de alcoholismo dificultosamente pueden proyectarse a futuro ya que tienen que organizar sus vidas en torno al Programa de las 24 Horas. Es decir, pensar en el futuro genera cierta ansiedad que no es beneficiosa para todo aquel que se encuentre en tratamiento. Por ello, se establece concebir a la vida cotidiana en cortos plazos.

Más allá de las herramientas que postulan los libros de A.A. para mantener la sobriedad, los sujetos poseen ciertas recomendaciones que son transmitidas de boca en boca ya que no forman parte de ningún libro institucional sino que son sentidos derivados de sus propias experiencias con el alcohol y que circulan dentro de los grupos.

Esto se encuentra vinculado con los procesos de enseñanza/aprendizaje que se desarrolla en el contexto de las reuniones y con la identidad propia de cada sujeto que se hace cuerpo en el grupo y que se incorpora a la conformación de una identidad común.

En este sistema de aprendizaje en el que se desenvuelve el tratamiento, la práctica de la oralidad cobra relevancia ya que los asistentes al grupo presentan sus relatos e historias de vida. Los mismos se constituyen como un elemento fundamental para el Programa que se desarrolla a partir de la metodología de grupos de autoayuda.

Es decir, A.A. basa su lógica de trabajo en la aplicación de este tipo de grupos, considerados como un conjunto de personas que

comparten un problema común y lo exponen para ayudarse mutuamente a salir de él.

En este contexto, estos relatos son tomados como ejemplos, como una forma de conocimiento/aprendizaje de los sujetos a partir de sus problemas personales con el alcohol y de las experiencias de sus pares. Asimismo, funcionan como una manera de relacionarse con los demás en base a la enfermedad que comparten.

Estas historias personales son puestas en común dentro de las reuniones cerradas, en las que participan exclusivamente los miembros, sin presencia de personas no alcohólicas. Éstas se caracterizan por tener un marco de intimidad, confianza y preservación de lo que allí se cuenta. El grupo actúa con gran reserva como una manera de protegerse y, de esta forma, mantener el anonimato de cada uno de sus miembros.

Este anonimato se refiere a la puesta en práctica del Paso Doce de las Doce Tradiciones. El mismo indica que los integrantes de la institución deben preservar la integridad de la misma a través del resguardo de sus identidades frente al resto de la sociedad.

Cada uno de los miembros entrevistados destaca el respeto por este Paso en su vida cotidiana. No obstante, algunos consideran que pueden romper el anonimato frente a ciertas personas de su confianza sin que esto perjudique a la institución y a sus compañeros. Esto es un claro ejemplo de cómo las Doce Tradiciones y los Doce Pasos son trabajados, apropiados y resignificados dentro del grupo.

En relación con la literatura, es necesario precisar que los contenidos son creados por los mismos miembros. No obstante, en este caso, ninguno de los entrevistados ha participado en el contenido de algún libro institucional pero si reconocen que esos textos son producidos por pares que transitan su misma situación. Es decir, la literatura es un exponente de las vivencias y experiencias de personas que padecen o han padecido de alcoholismo.

En este sentido, los actores en su totalidad aportan, ya sea de forma individual o conjunta, los medios y herramientas necesarias para llevar a cabo el tratamiento dentro de la institución. Es así como son ellos mismos quienes, por un lado, adoptan el Programa de recuperación para sus vidas y, por el otro, lo complejizan y enriquecen con cada uno de sus aportes.

De este modo, se ratifica lo que expresa Barbero: “El ritmo de lectura no lo marca el texto, sino el grupo, y en la que lo leído funciona no como un punto de llegada, sino por el contrario, como un punto de partida de reconocimiento y puesta en marcha de la memoria colectiva, una memoria que acaba siendo texto en función del contexto, rescribiéndolo al utilizarlo para hablar de lo que el grupo vive”.

En este contexto, la literatura institucional se presenta como un factor relevante pero no determinante en el devenir del grupo ya que es el mismo grupo quien reinventa y resignifica constantemente lo que expresan los libros. Por ejemplo, los Doce Pasos son apropiados de acuerdo a las necesidades y motivaciones que posee cada sujeto y no necesariamente siguiendo el orden original que presenta la bibliografía.

De esta forma, tal como lo refiere Jesús Martín Barbero, los mensajes se convierten en mediaciones en el complejo entramado de la comunicación. Es así como los discursos una vez expuestos desde su fuente originaria, llegan a quienes los reciben de una manera activa, ejerciendo sobre ellos una transformación y brindándoles otros sentidos y significaciones.

A partir del proceso de análisis realizado, se llega a la reflexión de que los miembros de A.A. le otorgan mayor importancia en lo que respecta a la efectividad del tratamiento a las reuniones y charlas que se realizan que a la lectura de los textos. Es así como algunos de ellos afirman que no han leído ningún libro institucional o que su acercamiento con la bibliografía es escaso.

Esto no significa necesariamente que los contenidos que se leen, ya sea en forma grupal como individual, no sean resignificados y actúen como creadores de nuevos sentidos y discursos dentro del grupo.

Por el contrario, en las entrevistas con los miembros entrevistados se observa de qué manera muchos de los contenidos de la literatura son reproducidos por ellos otorgándoles su propia mirada. Esto forma parte del proceso de aprendizaje y de apropiación que se deriva en la creación de sentidos a partir de que el sujeto filtra los discursos y códigos que circulan en A.A. y los recodifica en base al contexto y a sus propios códigos y experiencias.

De manera que, cada miembro tiene la posibilidad de hacer propio todo aquello que desee, en cuanto es un acto intencional del que se apropia dentro de la esfera de la subjetividad. Este proceso implica que

éste genere una adaptación y una transformación, por ejemplo, de la literatura que brinda la institución en base a un código distinto y propio.

Esta apropiación constituye una forma de percibir y actuar dentro del grupo y frente al tratamiento. No solo los textos institucionales son apropiados, sino también aquellas historias de vida que se exponen en los grupos utilizándolas como herramientas para afrontar la enfermedad. Es así como durante las charlas semanales, se pone en diálogo el texto con el contexto dando lugar a diferentes formas de creación de sentidos y prácticas.

Los entrevistados, de forma unánime, coinciden en que las experiencias de sus pares son el motor de la recuperación. Los sujetos le adjudican a los relatos de vida un alto grado de relevancia. A partir de ellos es como surge la identificación y el reconocimiento con el otro, lo que los lleva a intercambiar opiniones, miradas, sensaciones y sentimientos que tienen como finalidad mantener la sobriedad.

Se trata de un entramado complejo que ubica a los miembros como “sujetos resignificadores” de sentidos que lo constituyen como parte de A.A. Es decir, son actores activos en este universo simbólico compuesto y, a la vez, producido por ellos mismos y por su historia así como también por las normas de la institución.

El desarrollo de los discursos y prácticas que circulan dentro de A.A. Moreno es un proceso integrador en el que la participación de los miembros es de suma importancia ya que cada aporte, intercambio y mensaje producido o recreado forma parte de una contribución para el tratamiento que se encuentran llevando a cabo.



---

Dentro del espacio de A.A., se puede distinguir lo que describe la autora María del Carmen de la Peza Casares, como interrelaciones de los sujetos que se comunican entre sí mediados por el lenguaje y el contexto en el que se producen. Cada uno de sus miembros mantiene una posición totalmente activa y creativa frente al Programa y a sus pares. En este circuito de interrelaciones es donde los sujetos en recuperación producen sentidos, reproducen significaciones y generan prácticas.



## BIBLIOGRAFÍA

- ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS ARGENTINA. [En línea] [Consulta: 20 de agosto de 2010]. Disponible en: <<http://www.aa.org.ar>>.
- ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS. *Doce Pasos y Doce Tradiciones*. Editorial Alcoholics Anonymous World Services, Inc. Buenos Aires, Argentina. 2004.
- ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS. *A.A. de un vistazo* [Folleto]. Editorial Alcoholics Anonymous World Services.
- ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS ARGENTINA. *¿Qué es Alcohólicos Anónimos? Esto es A.A., una introducción al programa de recuperación de Alcohólicos Anónimos*. [En línea] [Consulta: 20 de agosto de 2010]. Disponible en: <<http://www.aa.org.ar/cont/pream.html>>
- ARAYA UMAÑA, Sandra. *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). [En línea] [Consulta: 18 de julio de 2011]. Disponible en: <[www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf](http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf)>
- BARBERO, Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones*. Ed. Convenio Andrés Bello. Colombia, 1998.

- BERTAUX, Daniel. Los relatos de vida en el análisis social. [En línea]. [Consulta: 02 de noviembre de 2011]. Disponible en: <<http://cholonautas.edu.pe/memoria/bertaux4.pdf>>
- BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, L. *Respuestas: por una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo. México, 1995.
- DANDAN, Alejandra. *El cordón que se desató del conurbano*. Página 12. 01 de febrero de 2010. [En línea]. [Consulta: 08 de mayo de 2011]. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-139400-2010-02-01.html>>.
- DE LA PEZA CASARES, María del Carmen. *Las tram(p)as de los estudios de recepción y opinión pública*. Revista Tram(p)as. Edición N° 12. Publicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata, Abril de 2003.
- FREIRE, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. Ed. Siglo XXI Editores. Décima edición.
- FREIRE, Paulo. *Educación popular y procesos de aprendizaje*. Publicado en Tarea N°23. Lima, 1990.
- GIMÉNEZ Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Ed. Conalculta-Iteso. México, 2007.

- 
- GLASER, Barney. *Basics of grounded theory analysis: Emerge vs. Forcing*. Sociology Press. California, 1992.
  - GLASER, Barney G. y STRAUSS, Anselm L. *The discovery of Grounded Theor: strategies for qualitative research*. Ed. Aldine. New York, 1999.
  
  - GUTIERREZ, Alicia B. *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Primera edición. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1994.
  
  - Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Encuesta Permanente de Hogares. Evolución de la pobreza y la desocupación en el GBA desde 1988 hasta 2003. [En línea]. [Consulta: 08 de mayo de 2011]. Disponible en: <[www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)>.
  
  - KEDALL, J. *Axial coding and the grounded theory controversy*. Western Journal of Nursing Research, 1999.
  
  - KRAUSE, Jacob M. *La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos*. Revista Temas de Educación, 1995.
  
  - MARTÍNEZ M, Miguel. La investigación cualitativa. [En línea]. [Consulta: 02 de noviembre de 2011]. Disponible en: <[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1609-74752006000100009](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1609-74752006000100009)>
  
  - MATTELART, Armand y MATTELART Michèle. *Historia de las teorías de la comunicación*. Ed. Paidós. Barcelona, 1997.

- MENDICOA, Gloria E. *Sobre tesis y tesistas. Lecciones de enseñanza - aprendizaje*. Ed. Espacio, Buenos Aires, 2006.
- MIGUEZ, Hugo A. *Alcohol y sociedad*. [En línea]. [Consulta: 08 de mayo de 2011]. Disponible en:  
<[http://www.ms.gba.gov.ar/direcciones/Salud\\_Mental/archivos/adicciones/alcohol\\_sociedad.pdf](http://www.ms.gba.gov.ar/direcciones/Salud_Mental/archivos/adicciones/alcohol_sociedad.pdf)>
- NEÜMAN DE SEGA, María Isabel. *La apropiación social como práctica de resistencia y negociación con la modernidad. Anuario Ininco*. [En línea] [Consulta: 18 de julio de 2011]. Disponible en:  
<[http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S07989922008000100003&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S07989922008000100003&lng=es&nrm=iso)>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). *El consumo nocivo de alcohol*. Nota descriptiva N° 349. Febrero de 2011. [En línea] [Consulta: 08 de abril de 2011]. Disponible en:  
<<http://www.who.int/es>>.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. *Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas relacionados con la Salud*. Décima Revisión. Publicación Científica N° 554. OMS, Ginebra, 1992.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS). *Alcohol, Género, Cultura y Daños en las Américas. Reporte Final del Estudio Multicéntrico OPS*. Washington, 2007. [En línea] [Consulta:

- 
- 15 de junio de 2011]. Disponible en: <[http://www.paho.org/Spanish/DD/PIN/Multicentrico\\_Espa%u00f1ol.pdf](http://www.paho.org/Spanish/DD/PIN/Multicentrico_Espa%u00f1ol.pdf)>
- ORTIZ, Renato. *Modernidad, mundo e identidad*, en *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Ed. Convenio Andrés Bello. Colombia, 1998
  
  - PÉREZ SERRANO, Gloria. *Investigación cualitativa. Métodos y técnicas*. Ed. Docencia, Buenos Aires, 1994.
  
  - SARLÉ, Patricia M. *El análisis cualitativo: un ejemplo de empleo del MCC*. [En línea]. [Consulta: 20 de abril de 2011]. Disponible en: <[infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/010.pdf](http://infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/010.pdf) >
  
  - SUBERCASEAUX SOMMERHOLF, Bernardo. *Reproducción y Apropiación: dos modelos para enfocar el diálogo intercultural*. [En línea] [Consulta: 18 de julio de 2011]. Disponible en: <[http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos\\_epoca/pdf/23-11BernardoSubercaseaux.pdf](http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos_epoca/pdf/23-11BernardoSubercaseaux.pdf)>
  
  - URANGA, Washington. *Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales*. [En línea] [Consulta: 30 de agosto de 2011]. Disponible en: <[http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga\\_mirar\\_desde\\_la\\_comunicacion.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga_mirar_desde_la_comunicacion.pdf)>







